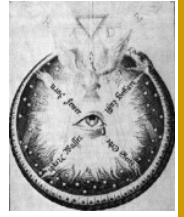




**GRUPO DE ESTUDIOS E
INVESTIGACIONES
MARTINISTAS & MARTINEZISTAS
DE ESPAÑA
-G.E.I.M.M.E.-**



Fundado el 12 de Octubre de 2.003

*Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.
Ministerio del Interior. España.*

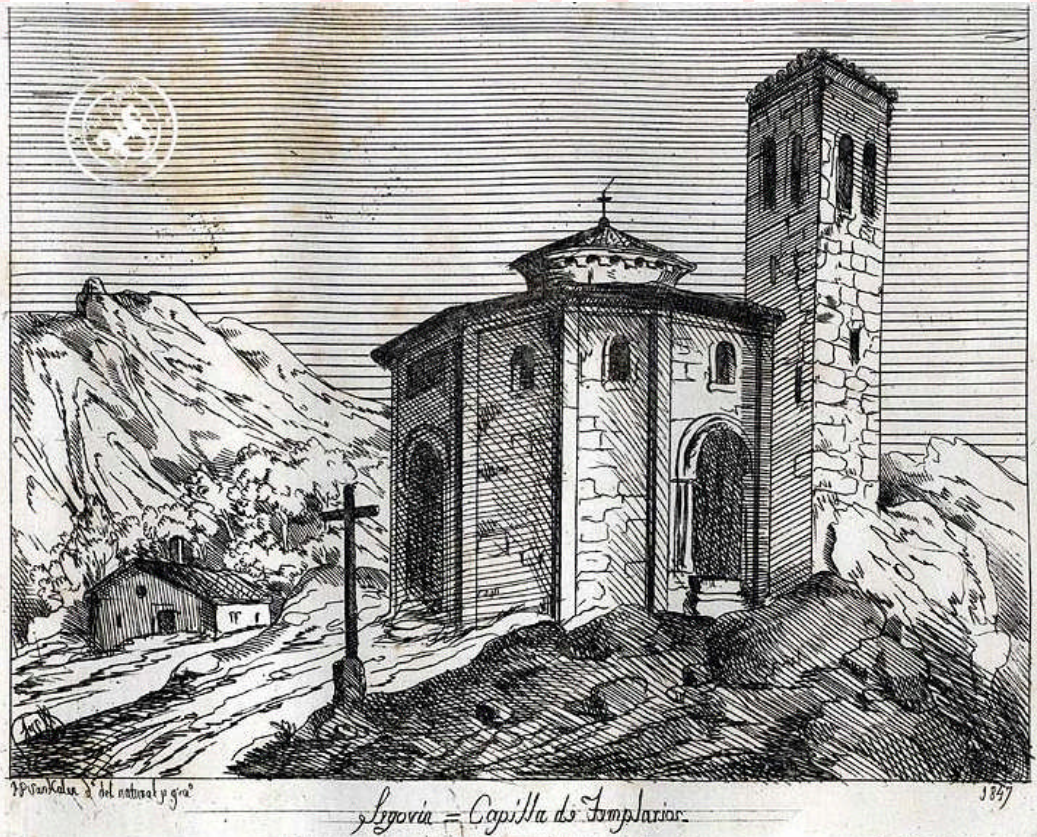
**BOLETÍN INFORMATIVO
Nº 32**

Edición Especial

6 de Enero de 2.012

**IIº ENCUENTRO INTERNACIONAL
IIÈME RENCONTRE INTERNATIONALE
IIST INTERNATIONAL MEETING**

SEGOVIA 2.011



Litografía de la Iglesia Templaria de la Vera Cruz de Segovia realizada por Van Halen en 1847

G.E.I.M.M.E.

GEIMME © 2.012.

Todos los derechos están reservados de acuerdo a la Ley y a las normas de las convenciones internacionales.

★ S U M A R I O ★

ALOCUCIÓN DEL FILÓSOFO DESCONOCIDO <i>Sâr Amorifer</i>	5
LA CABALLERÍA ESPIRITUAL <i>Carmelo Ríos</i>	7
REPOSICIONAMIENTO DE LA INICIACIÓN HACIA LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD ACTUAL <i>Christopher, S.I.</i>	21
LOUIS-CLAUDE DE SAINT-MARTIN Y LOS ÁNGELES <i>Jean-Marc Vivenza</i>	27
EL MARTINISMO DE SÉMELAS <i>Spyros V.</i>	39
EL MARTINISMO RUSO, ¿FICCIÓN O REALIDAD? <i>Antoine Palfroy</i>	51
HISTORIA DE LA ROSA+CRUZ SEGÚN LOS ARCHIVOS DE LA ORDEN DEL LIRIO Y DEL ÁGUILA <i>Eugène Dupré</i> Texto presentado por la dirección de la O.L.+A.	77



G.E.I.M.M.E.

CÍRCULO MARTINEZ DE PASQUALLY

ALOCUCIÓN DEL FILÓSOFO DESCONOCIDO

“... el espíritu que corresponde a este término [el de cristiano] (...) consiste, según San Juan (I:12), en el poder de llegar a ser hijos de Dios... Bajo este punto de vista, para encontrarse realmente en el seno del cristianismo es necesario estar unido en espíritu al Señor y haber consumado la completa alianza con él. En relación con esto, el verdadero genio del cristianismo sería menos el constituir una religión que el término y lugar de reposo de todas las religiones y todos los caminos laboriosos, a través de los cuales la fe de los hombres y la necesidad de purgarse de sus faltas les obliga a caminar diariamente»
(El Ministerio del Hombre-Espíritu, L.C. de Saint-Martin)

Venerables Hermanas y Hermanos:

Os doy la bienvenida a esta respetable asamblea ante la presencia de Ieshuah, el Reparador, y bajo la inspiración de nuestros Venerables Maestros del Pasado que nos ayudan, a través de nuestra cadena astral, a encontrar la fuente de toda luz y de toda iniciación. Espero y deseo que a lo largo de estos días podamos compartir momentos de verdadera fraternidad y de comunión espiritual, que sigamos aprendiendo juntos a tender puentes entre los obreros del Eterno, para que su gracia disipe cualquier barrera o confusión, y active en nuestros corazones la *llama de amor viva*, con la que el mismo San Juan de la Cruz¹ presintió el *dulce encuentro* que, poniendo fin a la ceguera de las *profundas cavernas del sentido*, anuncia la unión tan deseada y esperada del alma a través del amor divino para “*estar unido en espíritu al Señor y haber consumado la completa alianza con él*”.

Es verdad, como nos recuerda Saint-Martin según el evangelista Juan, que el objeto del Martinismo y de toda iniciación verdadera no es otro que el de ayudar al hombre a convertirse en verdadero Hijo de Dios, y siguiendo al mismo Juan, observamos que, para recibir el poder de hacernos Hijos de Dios, previamente hemos de recibir la Palabra (Jn I:12), pues:

**“La Palabra era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre
que viene a este mundo.
(Jn I:9)**

Esto es, la Palabra brilla como el Sol sobre la Tierra, sin hacer distinción entre buenos y malos, entre ricos y pobres, entre listos y tontos... La Palabra se da generosamente a todos los hombres, tal como nos recuerda el ritual con el que hemos abierto este espacio-tiempo sagrado:

“¿Se oscurecerá el Sol para los profanos? ¿Negará el calor y la vida a los ignorantes? ¿No repartirá sus influencias benéficas sobre los malvados?”

.../...

“Manifestación visible del centro invisible de toda vida y luz, el Sol no niega sus influencias astrales a nadie, y todo ser creado recibe un rayo de su divina sustancia”.

Y siendo así, estando la luz al alcance de todos, ¿por qué su sola presencia no nos ha realizado a todos de inmediato como verdaderos Hijos de Dios?

¹ San Juan de la Cruz (1542-1591), Escritos breves, *Llama de Amor viva*. Obras completas, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1993, 5ª Edición, pág. 80.

Continuemos con Juan:

**“En el mundo estaba [la Palabra],
y el mundo fue hecho por ella,
y el mundo no la conoció.
Vino a su casa,
y los suyos no la recibieron”**
(Jn I:10-11)

Vemos pues que su sola presencia no basta, pues aunque ella es la luz de los hombres, no todos los ojos están dispuestos para percibirla. **La libertad divina de revelarse tiene que confluir con la libertad humana de prepararse para esa revelación.**

Si observamos el mundo y la historia del hombre, advertiremos que el auxilio de la iniciación siempre acompañó al ser humano, pero este ser humano, debilitado y perdido en medio de las sombras de este mundo, sufre enormes dificultades para adecuar sus ojos a la Luz. Como consecuencia de ello, en su Misericordia infinita, la voluntad divina de revelarse rasgó el velo de los antiguos misterios que protegían y velaban la Palabra:

**“Y la Palabra se hizo carne,
y puso su Morada entre nosotros,
y hemos visto su gloria,
gloria que recibe del Padre como Hijo Único,
lleno de gracia y de verdad”**
(Jn I:14)

Fue así cómo la Ley dada por medio de Moisés dejó paso al testimonio de Jesucristo, testimonio vivo de la gracia y la verdad (Jn I:17). Cristo otorga a los hombres la Palabra que les da el “poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre” (Jn I:12), pues “En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres” (Jn I:4). En Cristo la Palabra se hace Hombre, y el Hombre se hace Dios, restaurando así al Hombre-Dios de la Tierra Universal en su primitivo ministerio.

Todos estamos llamados a ello, pero no todos somos capaces de comprenderlo, y mucho menos de realizarlo, porque muchos seguimos pensativos y atrapados en los espejismos de este mundo, y este mundo no conoce la Palabra.

La Iniciación no es la Palabra, es la disposición del Hombre para recibirla, pues la Palabra siempre estuvo dispuesta. Pero nada se opera contra la voluntad del hombre, siendo por un mal uso de su voluntad que cayó en las tinieblas perdiendo la verdadera vida, la vida espiritual, sólo será por una regeneración activa y perseverante de esta misma voluntad que podrá “recordar” la Palabra viva.

Ya no hay velo en el santuario, la verdad se nos muestra desnuda y, a pesar de todo, como peces en el agua, seguimos escuchando la misma pregunta: ¿dónde está el mar?, ¿cuántos desiertos debo atravesar para encontrarlo?

He aquí el verdadero Templo, el Templo del Hombre, del que Cristo es el modelo y, como dice Saint-Martin, “*el término y lugar de reposo de todas las religiones y todos los caminos laboriosos, a través de los cuales la fe de los hombres y la necesidad de purgarse de sus faltas les obliga a caminar diariamente*».

Sâr Amorifer
Segovia, 26 de Octubre de 2011
Festividad de San Básolo de Reims

LA CABALLERIA ESPIRITUAL

Por Carmelo Ríos

¡Caballería! He aquí una palabra misteriosa que en el transcurso de los siglos ha unido en un mismo ideal a los hombres de Oriente y de Occidente, peregrinos en la más sagrada de las gestas: la santa búsqueda de *Aquello que Está Perdido, el Grial*.

Las leyendas del ciclo artúrico están regidas por las leyes sagradas de la Iniciación. El Rey Arturo, Merlín, Ginebra, Morgana, Lanzarote, Perceval o Galahad son arquetipos universales que pertenecen al acervo cultural de toda la Humanidad. Detrás de sus hazañas se encierra el simbolismo de la eterna búsqueda del hombre en pos de la Verdad, representada por el Santo Grial.

EL MAGO MERLÍN

Cuentan las leyendas que el nacimiento de Merlín (o *Mirdwin*) fue fruto de una unión ilegítima entre un demonio (o un *íncubo* “no nacido de la raza humana”) y de una virgen con la que yació durante el sueño. Merlín, druida y sacerdote de la más antigua religión de la humanidad, era el heredero de una ciencia secreta que le permitía el dominio sobre la Naturaleza así como conocer el pasado y el futuro de los hombres. El origen oscuro y luminoso de Merlín nos revela la propia naturaleza del mago, quien conoce los secretos de los mundos y dimensiones inferiores y, a la vez, como hijo de una virgen, de los superiores. Merlín, cuyo nombre corresponde a un ave de presa, es heredero de una estirpe de sabios druidas, capaz de convertirse en un animal y asumir sus poderes naturales.

Por medio de su magia ayudó al rey Uther Pendragon a acceder al trono del reino de Logres, derrotando al usurpador Vortigern. El mago, por medio de su sabiduría, ayudó al rey a vencer a sus enemigos y erigió con su magia el círculo megalítico de Stonehenge.

Por tres veces la torre del castillo se derrumbó y Merlín reveló al rey que dos dragones dormían en sus cimientos. Al excavar, los hombres del rey descubrieron un dragón rojo y otro blanco que, una vez despiertos, combatieron entre ellos. El blanco logró dar muerte al rojo, sucumbiendo luego a causa de las heridas recibidas en la lucha. Merlín interpretó los hechos como un presagio para el reino de Uther. El derrumbamiento por tres veces del torreón no es sino la representación de una unidad aún no realizada, de un mundo todavía sumido en el dualismo o el espejismo que *maya* otorga al ser humano, representado por el rey Uther. Los dragones, símbolo favorito de alquimistas y sabios, representan las polaridades del Universo. A escala microcósmica, ambas fuerzas han de unirse para edificar el propio templo del hombre y esa unidad, condición básica para acceder a las más elevadas etapas de la iniciación, está representada por la muerte de los dos dragones. El simbolismo de la unidad reencontrada aparece a menudo en los relatos griálicos, ya sea en forma de espada rota o de unión mística del caballero con la dama. El hecho de que la humanidad cuente también con la ayuda del poder teúrgico o mágico es representado por la elevación del círculo de Stonehenge.



Durante un banquete, Uther Pendragon conoce a Igraín, esposa del duque de Tintagel, y siente por ella un violento deseo, y como veremos, no están exentos de un secreto designio. Merlín cede a los imperiosos requerimientos del rey y consiente en cambiarle su apariencia física, otorgándole el aspecto del duque. Así, Uther seduce a Igraín y de esta unión prohibida nacerá Arturo, que será confiado por Merlín a sir Héctor, quien lo instruirá en los deberes de la caballería. Diecisiete años después, el rey Uther muere sin haber dado al reino un heredero y los caballeros piden a Merlín ayuda para encontrar un digno sucesor. Es entonces cuando se produce la aparición, en la Noche de Navidad, de la misteriosa espada hendida en la piedra. Arturo es el único capaz de sacar a la espada Excalibur de la piedra y es proclamado legítimo rey, tras haberse enfrentado con los barones que dudaban de la legitimidad de su linaje. Con la ayuda del mago, Arturo logra reunir a todos los condados en un solo reino y, durante una de sus campañas, conoce a la mujer que va a asumir un relevante papel en el desenlace del relato: Ginebra.

El reino sin reyes es la representación del mundo sumido en las tinieblas a causa de la ausencia de un soberano que libre a los hombres de las luchas fratricidas, propias de una humanidad sumida en el dualismo. Pero es también la expresión de la propia guerra interior del hombre, gobernado a menudo por fuerzas desatadas, pasiones y deseos del ego inferior, que precisan de un guía para llegar a su verdadero destino.

EL REINO DE CAMELOT

Aunque los orígenes históricos del Rey Arturo están envueltos en la oscuridad de los siglos, del simbolismo y de la mitología, parece que fue realmente un monarca del siglo V o VI, que reagrupó y gobernó varios reinos tras la desaparición de los últimos restos de la dominación romana.

Según la leyenda, Arturo, ayudado por Merlín, creó el reino de Camelot, una sociedad ideal en la que convivían pacíficamente los sabios, los poetas, los magos, los astrónomos, los astrólogos, los alquimistas y los filósofos. Pero ese reino ideal, regido por los hombres, está todavía sumido en el dualismo y, por tanto, es aún vulnerable.



LAS BODAS ALQUIMICAS

Ginebra es para Arturo la causa de su apogeo, espejo de una realidad interior, pero es también la causa de su caída. Aun siendo un espíritu puro, Arturo cometió una terrible falta en su juventud, cuyas trágicas consecuencias son fundamentales en la trama metafísica del relato. Antes de conocer a Ginebra, Arturo yació con Morgana le Fay, el hada Morgana, que era hermanastra suya, hija de Igraín y de su primer esposo. El fruto de esta incestuosa unión fue Mordred, aquél que nunca debería haber nacido.

Pero la función de Mordred es vital en la realización del misterio artúrico, ya que sin su intervención el Grial jamás llegaría a ser encontrado. Mordred representa la oscuridad aún existente en el reino de Arturo; sus continuas tentativas por usurpar el trono obligan al propio rey a lanzarse con sus caballeros a la búsqueda de Aquello que está perdido.

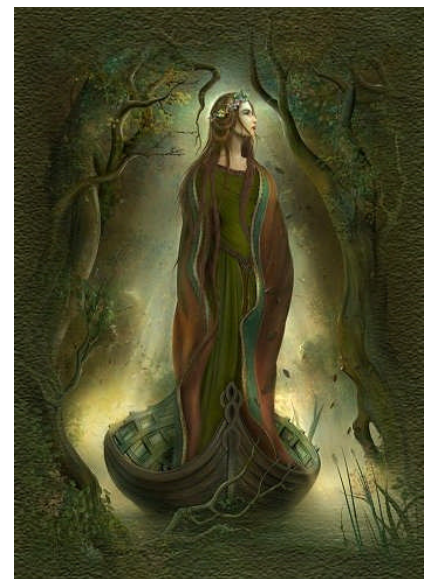
Arturo es también el detentador del poder real. Con este mítico rey la Humanidad conoce su máximo esplendor en las artes y las ciencias, y Camelot viene a ser la cristalización de ese estado. Ginebra, la esposa de Arturo, es el símbolo de la Madre Natura, de la fecundidad y de la vida, el principio madurador al que se une un símbolo solar, el rey, realizando así el misterio de las nupcias alquímicas. Con la ayuda mágica de Merlín, Arturo erige la Tabla Redonda, imagen del cosmos, rodeada por doce asientos. A la derecha de Arturo, un asiento siempre vacío era reservado para el que es conocido como el Mejor Caballero del Mundo. Ese asiento causaría la muerte inmediata de todo el que, no estando predestinado, intentara ocuparlo.

En el centro de la Tabla se había destinado un lugar para el Santo Grial. Centro de la Mesa Redonda pero también centro del mundo y de sí mismo, el Grial, la visión de lo divino, la unidad cósmica reencontrada, ha de realizarse en el atesoramiento alquímico del propio ser, en el Sancta Sanctorum del alma humana. Los doce asientos, además de la transmigración del alma a través de las doce eras cósmicas o ciclos del gran zodíaco, representan las doce pruebas iniciáticas del hombre antes de la conquista del «yo» superior. Al igual que los trabajos de Hércules, las distintas pruebas de cada caballero simbolizan estados del ser y etapas de la Gran Obra alquímica, que han de ser realizadas tarde o temprano por cada hombre.

LA REINA GINEBRA Y EL HADA MORGANA

Las mujeres del ciclo artúrico suelen proceder del bosque, son sacerdotisas de la Diosa Madre, descendientes o supervivientes de la antigua religión de la Tierra de los Celtas, y han sido iniciadas en los ritos de la Diosa en la floresta virgen y el reino de las hadas. Los caballeros se internan en este espacio sagrado del bosque en busca de aventuras y allí son iniciados o guiados por seres femeninos, hadas, doncellas, damas, hechiceras o magas, es decir, por arquetipos femeninos, y a veces por ancianas de aspecto terrorífico que simbolizan el Espectro del Umbral, y otras por hermosas doncellas que les piden ayuda, o les ofrecen signos, señales y rutas iniciáticas.

Ginebra, que ocupa un preponderante papel en la trama del ciclo artúrico y en el futuro de la Búsqueda del Santo Grial, es pelirroja y muy hermosa, habiendo sido educada por sacerdotes cristianos está muy influida por las nuevas creencias en un “cristianismo” que viene a demoler el antiguo culto “pagano” del bosque, sin bien, los cristianos, como los romanos, llamaban “pagano” a todo aquel que no creyera en su Dios o en sus dioses. Morgana le



Fay (el hada Morgana) es adoradora de la luna, morena y de sombrío aspecto; es una “hechicera” desde el punto de vista de los invasores sacerdotes y monjes cristianos, que tratan de imponer por la fuerza sus creencias. En realidad, Morgana es la gran sacerdotisa del culto a la Vida y a la Diosa Madre, prácticamente extinguida a fuego y hierro por los soldados cristianos. Morgana es la hermana de Arturo, y tras yacer con su hermano por error en una fiesta pagana en el bosque, engendra a Mordred, el aspecto sombrío del reino de Arturo, y más tarde el asesino de su padre. Mordred es un gran caballero, fuerte y valiente, pero no tiene corazón, y utiliza los amoríos entre Ginebra y Lancelot para provocar la caída de Camelot. Amante de la “justicia”, Mordred pide o exige “que se cumpla la ley” y que Ginebra sea condenada a la hoguera.

De regreso a la corte del rey, Merlín revela a Arturo y a sus caballeros el misterioso designio de la Orden de Caballería y de la Tabla Redonda: reencontrar el Grial. Les muestra su significado real y su misteriosa trayectoria desde los tiempos de Cristo hasta José de Arimatea, así como el linaje de los Reyes Pescadores. Es entonces cuando Gawain eleva su voz para jurar defender a las damas, rendir justicia a los humildes y aventurarse en la Santa Gesta. Vemos así aparecer el ideal del caballero andante: la Caballería como custodia de lo sagrado, adalid de los menesterosos y benefactora de los humildes.

AVALON, LA ISLA DE LAS MANZANAS

Las mujeres que rodean la vida de Arturo y de los caballeros proceden del reino feérico de Avalon, la isla invisible de los celtas, el mundo onírico y mágico para los ojos de los mortales donde rige aún la vieja religión de la Diosa Madre. Y allí reposa en espera de que llegue el momento adecuado para completar la misión de la Tabla Redonda, cuando reaparezca el “mejor caballero del Mundo”. En Avalon (Isla de las Manzanas) no existe la muerte, ni la enfermedad, ni la vejez, es un lugar sobrenatural o sobre-humano, regido por una inmortal estirpe de sacerdotisas de la Diosa. Hasta allí llegó José de Arimatea con el Santo Cáliz y allí se mantiene su cuerpo incorrupto. Tras su muerte, Arturo es conducido a Avalon en una barca misteriosa, escoltado por tres damas, una de ellas su hermana Morgana.



En la senda de la iniciación artúrica hacen su aparición otras magas o sacerdotisas, como Viviana o Nimue, la Dama del Lago, que educó a Lanzarote y sedujo posteriormente a Merlín para arrebatarle el Conjuero de la Creación, a quien finalmente robó sus secretos y con ellos lo confinó hasta el fin de los tiempos en el interior de una enorme roca o un viejo roble en el bosque de Broceliande, en Bretaña. De tiempo en tiempo, los caballeros y los peregrinos espirituales que atraviesan ese bosque encantado escucharán, como un canto de otro mundo, el lamento de Merlín, sumido en un *espejismo de maya* por la pérfida hada Viviana. Este lamento recordará eternamente a los caballeros la necesidad imperiosa de adentrarse en el propio ser para acceder a la guía segura de la voluntad divina, que rodea al caballero y lo fascina por medio la Madre Natura o mundo de las apariencias. Se dice que aún hoy Merlín aguarda la llegada del Mejor Caballero del Mundo, el que debe liberarle del conjuero de Viviana.

También Elaine de Corbenic se nos muestra como iniciada de los secretos de la magia natural, que deviene hechicería cuando se utiliza con fines egotistas, ya que consigue cautivar a

Lanzarote merced a un filtro mágico que le hace creer que está viviendo un romance con Ginebra. Pero esta unión da frutos inesperados, pues del amor de Elaine y Lanzarote nació Galahad, el puro, descendiente directo del linaje del Cristo, y “aquel en el que el Cristo mismo se reflejaba”, y que es el único caballero que alcanzó el Grial y pudo sentarse en el Asiento Peligroso

Cumplida tal vez su misión de educar a Arturo y edificar Camelot, Merlín, debilitado, abandona la corte y retorna al bosque con Viviana. Ésta le exige que le revele el “último secreto”, el misterioso *conjuro de la Creación*. Este deseo de acceder a una verdad cósmica por medio de *la traición* es evocado constantemente en la leyenda masónica de Hiram, y también en el Cristianismo, donde el personaje de Judas provoca la muerte del Redentor. Sin embargo, la traición de Mordred era necesaria, pues Camelot era un reino dual y ficticio, un *negativo* de la imagen de Avalon, y su caída empuja a los caballeros a la Gesta del Grial, como la traición de los falsos masones insta a los verdaderos “Hijos de la Viuda” a dispersarse en la búsqueda de *aquello que está perdido...*

LANZAROTE DEL LAGO

Lancelot o Lanzarote, hijo del rey Ban, está llamado a convertirse en el Mejor Caballero del Mundo. Tras la muerte de su padre, es instruido en los deberes de la Caballería por la Dama del Lago. Vestido con una armadura blanca, abandona Francia y se dirige a la corte del rey Arturo, convirtiéndose en su amigo inseparable y en el mejor de sus caballeros. Para demostrar a Arturo su valía y merecer ser digno defensor de la reina, decide consagrarse a la aventura de liberar el Castillo de la Guardia Dolorosa. Para ello debe librar a la fortaleza de un conjuro, escogiendo entre dos pruebas: pasar cuarenta días entre las gentes del castillo, víctimas de sortilegios y encantamientos, o buscar el origen de tales sortilegios aun a riesgo de su propia vida. Lanzarote escoge la segunda vía. Logra entrar en la sala prohibida del castillo, donde contempla una columna y un grabado de una dama con dos argollas. El héroe ha de escoger entre la primera, que devolverá a la doncella a la vida, o la segunda, que abre un peligroso pozo. Lanzarote escoge la última opción y libera así a las fuerzas oscuras. Lucha contra ellas hasta derrotarlas y el castillo se convierte en la Fortaleza de la Guardia Gozosa.



La gesta de Lanzarote nos muestra las pruebas a las que todo aspirante a la Iniciación ha de atravesar. Debe escoger entre tomar el sendero llano de los atractivos de este mundo o buscar aquello que es oscuro en sí mismo y combatirlo hasta su desaparición. La sala prohibida es el propio interior del ser, el lugar improfanable al que sólo puede acceder un hombre puro para liberar al alma -la doncella encadenada- del ciclo de nacimientos, existencias, muertes y renacimientos.

Lanzarote es un hombre puro, que jamás cede a la “tentación”... hasta que entra en escena un personaje: la reina Ginebra. De regreso a Camelot, Lanzarote comienza su relación ilegítima con la reina y esta unión llega a oídos del rey, quien no da crédito a las palabras de sus consejeros. Lanzarote se aleja una vez más de la corte y, súbitamente, ve aparecer ante él el Castillo Venturoso, morada del Santo Grial. A su entrada, una doncella le recomienda cerrar su corazón a la voz del orgullo. Introducido cerca del rey Pelles, guardián del Grial, ve entrar en la gran sala a Olwen, la hija del rey. Toda la asamblea sigue con ojos maravillados a un objeto misterioso, del que emana una luz cegadora, que es llevado por la doncella. Todos miran salvo

Lanzarote que, ignorando la visión del Grial, queda fascinado por la belleza de la joven, quien se asemeja extrañamente a la reina Ginebra.

El Grial concede a cada uno de los presentes aquello que su corazón ansía, pasando de largo ante Lanzarote, sumido una vez más en un amor terrenal. Herido por tal afrenta, Lanzarote sigue a la doncella hasta unirse carnalmente a ella. Este amor sacrílego con la Virgen del Grial le hace huir avergonzado del castillo y es entonces seducido por la hermanastra de Arturo, Morgana, quien lo retiene cautivo. Lanzarote, que estaba destinado a convertirse en el Mejor Caballero del Mundo, víctima de sus pasiones y de su orgullo, se vuelve indigno de contemplar el Santo Grial. Queda degradado como caballero, se convierte en mendigo y es conocido a partir de entonces como el Caballero de la Carreta.

EL SANTO GRIAL

¡EL Santo Grial! Objeto de búsqueda eterna de los *hombres de deseo* a través de los tiempos. Piedra del Exilio o Piedra angular del templo de la Verdad perdida que, a pesar de los siglos, ha de ser reencontrada. Sagrado símbolo de la culminación de aquella Gran Obra que ha de ser realizada en el crisol de la propia Alma. Punto de convergencia de las más antiguas tradiciones sagradas de Oriente y Occidente. Símbolo místico por excelencia de la Gracia de Dios, el Grial es el depositario del secreto mismo de la unión con la Divinidad; para algunos, vehículo de un poder cósmico más allá de lo imaginable. Cáliz de Cristo, su búsqueda nos lleva a reinos de magia y misterio, de iniciación y de peregrinación alquímica, en el que ambos hemisferios, Oriente y Occidente, se unen dentro y fuera del propio ser, el hombre mortal y el hombre Divino.

EL GRIAL, SIMBOLO UNIVERSAL



Tratándose de un símbolo común a todas las tradiciones, intentaremos seguir sus pasos, ya que únicamente queda testimonio de tan preciada reliquia *una vez que ésta deja de existir visiblemente* en los lugares que antaño fueron su secreta morada. Aunque su origen sigue siendo un misterio insondable, el Cáliz como símbolo sagrado irrumpe en medio de la tradición céltica como el célebre Caldero de Keridwen, mujer de linaje y madre de un hijo poco agraciado que decidió preparar un elixir a fin de convertirlo en el más hábil de los hombres. Para ello, se entregó a la elaboración de una mixtura a base de ciertas plantas, a las que confirió el evocador nombre de *Greal*, pidiendo al enano Guyon que vigilara la obra durante su ausencia. Una noche el líquido se desbordó, y el guardián del caldero vertió tres gotas sobre su dedo, que poco después llevó a sus labios. La leyenda nos cuenta que entonces tomó consciencia de su verdadero estado y alcanzó el más alto conocimiento.

Al parecer, sólo unas gotas permitían la adquisición de esa visión interior, mientras que una dosis mayor resultaba letal, pues si hay un Grial que concede la Vida Eterna, hay también un cáliz que la arrebató. Como más adelante veremos al evocar los relatos de la búsqueda del Santo Grial del medioevo europeo, el Grial ha de ser custodiado, como fuente de poder y de iluminación, por hombres puros de corazón, y su sola visión, aun de lejos o cubierto con un velo, es más que suficiente para colmar todos los deseos humanos o divinos.

Ello nos lleva también a pensar en el Haoma de las tradiciones iraníes. En el Yadna mazdeista está escrito: ¡Oh, **Zaratustra**, yo soy el Haoma, el puro, aquel que aleja la mortalidad!

¡Homenaje a Haoma -responde Zaratustra-, el Santo, el Perfecto y muy Justo. *Cura todos los males, concede la salvación y es la medicina del Alma! ¡Honor a Haoma que vuelve al pobre tan grande como al rico, que eleva el espíritu del ignorante a la altura de la sabiduría de los grandes!.*

A este misterioso recipiente se le denomina en la tradición persa Djenschyd. Es de color blanco y amarillo, el primero de los cuales representa el sacrificio ritual del Avesta, emanado del árbol Yadbesh, de donde emana el elixir de la larga vida, ese mismo elixir de la inmortalidad buscado por los caballeros de la tabla redonda, que confería la Vida Eterna.

¡Pero la Vida Eterna es sólo patrimonio del Alma! Ya que el Grial designa ante todo una vía de acceso hacia lo divino, hacia una comunión del hombre interior con una realidad que está más allá de los límites de la materia o del espíritu. Beber el brebaje de la inmortalidad hace descender de las alturas o fluir desde adentro la Luz de la Transfiguración. Experiencia trascendental que ha sido cantada por poetas y místicos de todos los tiempos y que hiciera exclamar al poeta Rumi: *Estaba crudo, fui cocido. Me consumí...* O más cerca de nosotros a Jacob Boheme: *“No puede ser descrita ni dicha, solo puede ser comparada con la vida que nace en medio de la muerte, como la resurrección de entre los muertos”*. O que hiciera cantar a Rabindranath Tagore: *“Gusté la miel de lo ilimitado en la Copa del Loto Eterno. Crucé el túnel de los padecimientos y hallé el recóndito camino de la dicha. Y vi unos rayos de luz cruzar el desierto mudo de la noche”*.

En innumerables tradiciones, separadas por espacios y por siglos, vemos emerger cíclicamente la leyenda de un cáliz perdido, un recipiente maravilloso que contiene un Sagrado Licor de Vida. Según el cristianismo, el Cáliz habría sido tallado por los ángeles de una esmeralda caída de la frente de Lucifer, cuando luchaba con el arcángel San Miguel sobre el cuerpo de Moisés. Esta *Piedra* bien nos evoca el Tercer Ojo de los orientales, el sentido de eternidad o la facultad de *percibir lo divino* que el hombre ha perdido, sumergido ahora en la materia y convertido en un ser ciego e ignorante de su pertenencia a otro Universo. Cristalizado, yerra a través del desierto de la vida a la búsqueda de una respuesta a su eterna pregunta: Millones de veces formulada, jamás del todo contestada.

Esta *Caída del Hombre* a los abismos insondables de la materia, causada por una desobediencia al mandato divino, nos lleva a pensar en el misterio cristiano del pecado original, íntimamente unido al secreto del Grial. A pesar de que para la espiritualidad oriental el alma nace libre e iluminada, cubierta únicamente por el espejismo de Maya, del cual ha de liberarse, para la teología del cristianismo de la Iglesia de Piedra el Hombre nace culpable de un error cometido por ancestros que nos son muy lejanos en el espacio y en el tiempo. Pero a la luz de la Tradición Iniciática, el misterio de la simbólica *Caída* provocada por *Adám* (el hombre arquetipo) tras comer de los frutos del Árbol de la Vida, no se presenta como un error en sí, sino como una condición necesaria para un proceso cósmico. El hombre divino se encarna por un acto de amor, para que Dios, la unidad, el Ser Supremo, como dice la Kábbalah, *se contemple a sí mismo*.

Pero Dios no deja solo al Hombre, y el Grial, la joya perdida, aparece entonces como un vínculo eterno e indisoluble, como el símbolo de una Gracia accesible al ser humano en su sendero de Retorno hacia la eternidad. Unidad reencontrada que en la alquimia es representada por las nupcias místicas del Rey y de la Reina, y en los relatos de caballería como la unión idealizada del caballero con la dama, deseo inconsciente de unidad consigo mismo, de matrimonio sagrado del alma y la mente.

En la Eucaristía Cristiana, el Cáliz ocupa un lugar fundamental. Sobre El y a través del vino se vierte el poder del Amor del Cristo en el instante de la Consagración y de allí a través del sacerdote -debidamente protegido con mantos, joyas y piedras, en la antigua liturgia- a los fieles, que con la cabeza inclinada reciben el Soplo Divino. Sin embargo, la Iglesia nunca ha pretendido

desarrollar el alto simbolismo del Grial, quizá por relacionarlo con ciertas herejías que alrededor de él han ido edificándose a lo largo de la historia, a pesar de que la Iglesia misma había sido construida sobre una simbólica piedra. Pero si existe una Iglesia de Pedro, exotérica, visible, mortal, existe igualmente una Iglesia de Juan, esotérica, iniciática, invisible e inmortal, edificada sobre el propio Grial y accesible únicamente a través del estrecho portal de la Iniciación Mayor. A esa Iglesia Interior, Griálica, pertenecieron los más ilustres Maestros del Pasado.

La tradición nos enseña que para el corazón sincero y valeroso pueden abrirse los portales de ese Castillo Venturoso, ciudadela del Grial, que según la leyenda puede aparecer en cualquier momento y en cualquier lugar. Mont-Salvage, montaña de la salvación, centro del mundo o montaña cósmica, pero ante todo centro de sí mismo y morada del Alma humana.

Todo nos revierte una y otra vez al misterio mismo de la encarnación del Alma y la búsqueda de “*algo que está perdido*”, ya sea el *Cáliz de la Última Cena*, los *Planos del Templo de Salomón*, la *Tumba de Cristian Rosentkreuz*, o la *misteriosa Palabra Perdida de los Rosa+Cruces*. Unidad del Ser representada también en la tradición Artúrica por el misterioso símbolo de la espada hendida en la Piedra. Arma de poder iluminador que en numerosas tradiciones representa a la sabiduría que ilumina las tinieblas. Prueba caballerescas por excelencia y condición fundamental para acceder al Santo Grial, se dice que apareció súbitamente la noche de Navidad, durante la misa. Hondamente hundida en una mágica Piedra, iba acompañada de un mandato profético: *Aquel que extraiga esta espada de esta piedra será rey por derecho de nacimiento*.

Pero el alto significado místico de la espada, también común a innumerables tradiciones, nos lleva aún más lejos en nuestra búsqueda. En la leyenda de los Nibelungos, Siegmund, padre de Sigfrido, rompió la espada que había extraído del Árbol del Mundo contra el yelmo de Odín. Antes de morir, Siegmund entregó a su esposa ambos fragmentos de la espada rota que ésta debía transmitir a su hijo. Sigfrido logró recomponerla, volviéndola a forjar, y con ella dio muerte, instado por el Rey Regín, al dragón, quien también le ordenó cocer el corazón del monstruo. Por azar, Sigfrido probó el corazón del dragón, y se dice que inmediatamente comprendió el Lenguaje de los Pájaros (la lengua primordial no escrita ni dicha) quienes le advirtieron de la traición del Rey...

Excalibur, la célebre espada del Rey Arturo, forjada por los dioses cuando el mundo aún no existía, según la leyenda, es entregada a Arturo por la Dama del Lago. La sabiduría, una vez más, es extraída de un medio acuático. Pero la espada es también otro símbolo del centro del mundo, del *Axis Mundi* o interior del Ser. Fuerza poderosamente vertical que desciende sobre la materia virgen fecundándola y creando la vida. La espada como vehículo iniciático por excelencia y objeto -como el cetro- transmisor de poder, posee una importancia primordial en la iniciación caballerescas de todos los tiempos.

MERLÍN: EL PODER SACERDOTAL

Hijo de un íncubo y de una virgen, **Merlín**, el célebre druida de la corte del rey Arturo, asume también un relevante papel en el misterio Griálico. Es él quien invoca a la Dama del Lago para que le otorgue Excalibur. El Mago es el símbolo del poder teúrgico, de invocación y de dominio de las fuerzas y elementos de la Naturaleza, de conjurar los espíritus y de alterar la trama ilusoria de Maya. Mundo a través del cual se ve obligado a actuar el Hombre hasta reencontrar la vía directa de acceso a la divinidad sin el intermedio de la Naturaleza. Es entonces cuando el Grial comienza a asumir su verdadero valor, ya que a través de Cristo como mediador y de la Eucaristía, los portales hasta ahora cerrados de acceso a la divinidad quedan abiertos para el Hombre. Merlín ayuda a Arturo a edificar Camelot, ciudadela utópica erigida con plata y oro -

símbolos lunar y solar- en la que el mal, la dualidad, la ignorancia de la luz, todavía no habían sido erradicados.

Seducido por los encantos de Morgana, hermanastra de Arturo -es decir, una polaridad del Rey-, Merlín es confinado en un abismo de cristal en algún lugar del bosque de Broceliande, en Bretaña. Desprovisto del poder sacerdotal de Merlín, Arturo toma consciencia de la importancia del Grial para ocupar el Vacío y restituirá a la Tabla Redonda su valor Místico. Al igual que la Humanidad, que vanamente busca la felicidad en el mundo ilusorio de Maya, Arturo toma consciencia de ese Vacío que ha de ser ocupado por la posesión de una verdad iluminadora y eterna. La caballería terrestre abandona entonces el estado de quietud para aventurarse en la más sagrada de las gestas, en la que muy pocos lograrán sobrevivir, la herranza mística en la que los hombres todavía estamos comprometidos. Arturo ordena partir a sus caballeros a los cuatro vientos y prestar únicamente atención a la Providencia que, a través de señales, portentos y prodigios, muestra al buscador el sendero que ha de conducirle a Aquello que está Perdido...



EL GRIAL EN ORIENTE

Tan antiguo como el propio mundo, revestido de tradiciones, de épocas y de culturas, el Santo Grial es un punto de unión entre Oriente y Occidente.

El Buda Sakyamuni conservó durante toda su vida una sola posesión terrestre, su cuenco de limosnas -*patra* o *kelasa*-, recipiente sobre el cual el Budismo fue simbólicamente edificado, cuando rodeado de sus discípulos, el Majestuoso plegó en cuatro partes su túnica y puso su cuenco vacío sobre ella, construyendo así el primer stupa, el templo espiritual que simboliza la elevación del Hombre desde la materia hacia el espíritu. Y también sobre el misterioso vacío del Cáliz de Buda se vertía el elixir de la inmortalidad, el *Samudra*, dispersar de las tinieblas y gran iluminador. Según la leyenda, que deberíamos interpretar de forma simbólica y profética, este Cáliz se perdió tras la muerte del Buda y será reencontrado cuando se acerque el Tiempo de Shambalah.

En el Mahabaratha, crónica de la gran guerra, Indra robó el Cáliz del Rey de los Nagas y lo llevó a los Cielos. Este Cáliz de inmortalidad contenía la Amrita, brebaje místico, fuego iluminador que atraviesa las tinieblas, que de la ignorancia conduce a la sabiduría y de la muerte a la inmortalidad. Soma místico cantado así por el **Rig Veda**:

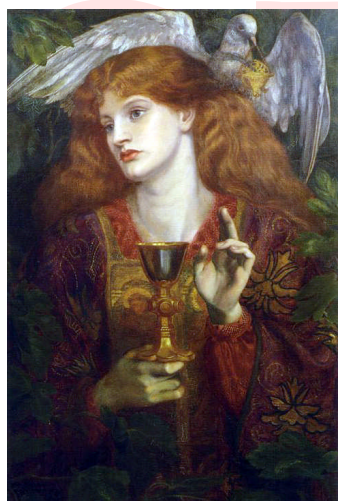
“He probado, en consciencia, el sublime elixir.
El complaciente, el gran liberador,
aquel que todos, dioses y mortales, buscan llamándole la Miel...
Hemos bebido el Soma, nos hemos hecho inmortales...”

Podríamos igualmente viajar al mundo islámico para meditar, en Medina, sobre la Piedra Kaaba, Piedra blanca que en el curso de los tiempos devino negra tras asumir los pecados del mundo. **Pierre Ponsoye**, en su obra sobre el Islam y el Grial, nos habla de esta piedra asimilándola al Santo Grial del cristianismo: La Piedra fue traída a la Tierra por los ángeles y más tarde llevada a las Indias, donde estaba situado el Paraíso Terrestre. Ella es el principio Eucarístico del cual se alimentan exclusivamente los elegidos. Cura las enfermedades, conserva la juventud, preserva de la muerte. Atrae a los hombres en gran número, pero nadie la descubre, sino aquellos que son predestinados.

¿Cómo no relacionar la leyenda Griállica del Rey Pescador o del Rey Herido, curado con la lanza de Longinos por el propio Perceval, y el mítico rey de las indias, el Preste Juan? Monarca misterioso que habitaría en algún lugar secreto de Oriente y que sería, al parecer, el legítimo poseedor del Grial. En el Reino del Preste Juan habitarían seres maravillosos, unicornios y aves fénix y existirían grandes tesoros, ríos de oro y de plata, y tal como relata una carta manuscrita de este regente de Oriente enviada al Papa Alejandro III en el año 1165...: *En nuestra tierra hay también abundancia de vino y todo lo que es bueno para el hombre, y aquel que lo bebe pierde todo deseo por las cosas de este mundo...* Más adelante nos revela la naturaleza sobrenatural de este vino espiritual: *Existe aún otra cosa maravillosa en nuestro palacio, pues en él no se sirven alimentos, sino en una bandeja que cuelga de una columna de manera que cuando estamos a la mesa y deseamos comer, el alimento aparece ante nosotros por la gracia del Santo Espíritu...* En aquel paraje maravilloso también se hallaría la fuente de la Inmortalidad, donde el mismo Preste Juan afirmaba haberse bañado varias veces y recuperado la juventud.

Esta Piedra de poderes sobrenaturales también poseía la facultad de absorber el mal de la tierra y emitir a cambio poderosas vibraciones de luz y de amor, desde el Centro Supremo por siempre en Oriente. Anna Katherina Enmerch nos dice en sus Visiones: *Fue también a Egipto y Moisés lo tuvo en su poder. Estaba hecho de un modo singular, muy compacto y no parecía trabajado como los metales. Semejaba el producto de un vegetal. Sólo Jesús sabía lo que era...*

CALIZ Y GRIAL



El Santo Cáliz ha sido relacionado muy a menudo con María, la Madre Cósmica, o la divina Shakty. Isis para los egipcios, Devaki en la India, Dolma o Tara para los tibetanos, María, la Madre de Cristo, ha estado siempre estrechamente ligada con el misterio del Cáliz. El propio Tomás hace alusión a la Piedra como el Alma de María. Hay un gran enigma en ello. María como recipiente Cósmico que recibe en su seno la Luz de Cristo, el Grial. Por esta razón María, la Madre Materia, es llamada por los cristianos, en la letanía de Loreto, Vaso Espiritual, Vaso Honorífico, o Vaso Insigne de Devoción, considerando su Sagrado Vientre como el lugar -seno- donde se manifiesta la divinidad, convirtiéndose ella misma en el jardín del Grial o la Fortaleza Venturosa. Nuestra reflexión nos lleva entonces a las misteriosas palabras del Génesis: ... *Pero la Tierra era informe y vacía y las tinieblas cubrían la*

superficie del caos.

Quizá el más lamentable error cometido por estudiosos e historiadores en su búsqueda de la revelación del enigma griállico ha sido confundir el Cáliz, vehículo, continente, seno, matriz, con el Grial, Luz, Gracia, Amor Puro, contenido espiritual de la Divinidad. El Génesis nos dice de nuevo:

... y el espíritu de dios (Elohim) se cernía sobre las aguas.

Y Dios dijo:

¡Que la Luz sea! Y la Luz fue...

Nuestra meditación sobre estos sagrados versículos podría llevarnos muy lejos en la comprensión espiritual del Drama Cósmico que es representado por el mito del Grial. Ese Vacío -obsesión del misticismo oriental- sobre el cual se cernía el espíritu de Dios -que no Dios mismo- representaría el Cáliz, la Madre Divina siempre virgen, la Materia Prima de los alquimistas, la *Natura Naturans* del Hermetismo. Pero la fuerza universal, el poder creativo del Verbo Divino -la

misteriosa Palabra Perdida- descendería vertiginosamente sobre el caos de los orígenes. Es a esa poderosa Presencia a la que deberíamos llamar Grial.

La Santa Virgen es también asimilada a la Shekinah hebraica, receptáculo de la divinidad en el Tabernáculo del Templo o en el propio corazón del Hombre. Símbolo lunar, en el sentido sagrado del término, es a menudo representado en forma de espejo ojival (*vesica piscis*), tras las imágenes de María en la gran metrópoli gótica.

Es así descrito por Frantz Hartmann: *“Sea cual fuere la fuente a la cual nos referimos, encontramos siempre la misma respuesta. A saber, que esa Divina Luz del Logos es el fundamento de toda existencia... es a la vez la cosa más evidente sobre la Tierra y el más grande de todos los misterios. Es la Shenah de los judíos, la Sophia de los gnósticos, el Fohat de los budistas, la Madre de Cristo de los cristianos, la Isis de los egipcios, la Luz Espiritual de los parsis... y el único Objeto posible y razonable de culto para cualquiera que aspire a la vida eterna”*.

PERCEVAL: REY DEL GRIAL

La historia de Perceval o Parsifal ocupa un lugar privilegiado en el ciclo artúrico. Símbolo mismo del hombre peregrino a la búsqueda de lo infinito, representa las sucesivas pruebas iniciáticas de todo candidato. Terribles y desesperadas, han de ser franqueadas con éxito para acceder al Santuario del Grial.

El joven Perceval vivía en el corazón de un bosque con su madre, viuda de un Caballero, que odiaba el canto de los pájaros y deseaba aislar a su hijo -como el rey Kudodano hizo con su hijo, el Buda Siddharta- de la visión del mundo exterior. Un día, el joven vio pasar a cinco caballeros a los que tomó por ángeles y, desde entonces, su único deseo fue ser uno de los elegidos de la Tabla Redonda. No pudiendo evitar su partida, la madre cayó muerta de dolor a causa de la pérdida de su hijo.



Al llegar a la corte de Arturo, Perceval vence al Caballero Rojo y se queda con sus armas, siendo recibido en la Tabla Redonda. Perceval, un espíritu inocente, proviene del bosque, símbolo del error y la oscuridad del mundo, pero también de la matriz misma de la madre universal. Su vocación caballeresca indica su deseo de consagrarse a la búsqueda de la verdad. La madre, símbolo de la naturaleza, intenta sujetar al hombre, sumiéndolo en los espejismos de la existencia. El lenguaje de los pájaros, que en la tradición espiritual simboliza la llamada del alma y la música primordial del espíritu que su madre aborrece, demuestra claramente el deseo vehemente de la materia por enclaustrar al espíritu, evitando así que el hombre descubra la verdad de la trama ilusoria de Maya, que supondría el final inexorable de ésta.

Perceval posee, no obstante, el deseo de iluminación, y su vía es la del corazón. Por ello escoge las armas del Caballero Rojo, que tienen el color de la sangre y del sacrificio, entendiendo el término «sacrificar» por «convertir en sagrado». Pero su inocencia es también ignorante. Perceval es puro pero no es sabio. La pureza ha de convertirse en sabiduría a través del proceso iniciático.

Más tarde visita a Gorneman, el Hombre Prudente, quien le enseña el oficio de las armas y las virtudes caballerescas, haciendo especial hincapié en la prudencia. Perceval llega al castillo del rey Pescador, quien sufre de una enfermedad incurable, y es introducido en una gran sala donde, asombrado, contempla a un paje que sujeta una lanza sangrante. Detrás, una doncella sostiene el Santo Grial en sus manos. Una gran aureola inunda la sala mientras el cortejo se

detiene frente a Perceval quien, recordando los consejos de Gonerman, no se atreve a hacer la Pregunta. Le falta el valor, con lo que infringe una de las leyes sagradas de la iniciación.

Tras su error, que condena al mundo a continuar sumido en la oscuridad y al hombre, simbolizado por el rey Pescador, a sufrir el tormento de una herida que jamás se cierra, Perceval pierde la memoria de Dios y lucha en combates terribles contra caballeros desconocidos, errando por la Tierra convertido en un vagabundo. Entra así en el ciclo madurativo, ya que la *inocencia* ha de ser ungida con la *experiencia*.

Un día encuentra a una doncella vestida de harapos que le comunica que sus labios no pudieron abrirse en presencia del Grial como castigo por haber dejado morir de dolor a su madre. Esta doncella representa al guardián del umbral, la propia consciencia interior que le pone frente a las consecuencias kármicas de sus actos. Al fin, Perceval es liberado del espejismo de su propia mente, alcanza la iluminación y ve erigirse ante él la imagen del Castillo Venturoso. El Grial aparece de nuevo y esta vez osa hacer la Pregunta. En ese mismo instante el Rey Pescador recupera la salud y le designa como su legítimo sucesor. La leyenda afirma que Perceval murió ante la contemplación del Grial. En palabras de Oswald Wirth: “*El iniciado debe saber morir para renacer en el mundo superior*”. Consumidos los últimos residuos de la obra, Perceval es Uno con el Universo, *es Uno con Dios*.

LA CAÍDA DEL REINO

Pero una segunda oportunidad se presenta ante Lanzarote. Arrepentido y errante, cae en un profundo sueño en una ermita y pide entonces, humildemente y con fervor, la contemplación del Grial. En su sueño es llevado sobre las aguas por una nave misteriosa durante un viaje de muchos meses. Este navío le deja de nuevo en el Castillo Venturoso y le es dado contemplar el Grial desde lejos. Lanzarote ha reconocido la *presencia divina* en sí mismo y entra en el reino de la iluminación, redimido por la sagrada visión.

De regreso a la corte, Lanzarote anuncia a la reina su conversión, pero Agrawain les sorprende juntos y se lo cuenta al rey. Éste, una vez más, rehúsa aceptar tales calumnias, aun sabiendo la verdad, hasta tal punto es grande su amor por ambos. Pero por fin, ante la evidencia de las pruebas, monta en cólera y ordena a Agrawain y a Mordred que den muerte a Lanzarote. Los conspiradores atraen a los amantes hacia una emboscada y el rey, convencido esta vez de su culpabilidad, condena a Ginebra a la hoguera. Lanzarote, que ha logrado huir, salva a la reina dando muerte a Agrawain, a Gerehes y, por error, a Gaeriet, a quien todo el mundo amaba, refugiándose ambos amantes en el Castillo de la Guardia Gozosa.

Arturo sale a combatir contra Lanzarote, dejando imprudentemente Camelot bajo la custodia de Mordred, el infame. A su regreso, su hijo se ha hecho con el poder y Arturo debe enfrentarse a él. En el transcurso de la gran batalla de Salisbury, Arturo acaba con Mordred pero éste, agonizante, le hiere mortalmente. Ante la inminencia de su final, Arturo pide a su escudero que arroje a Excalibur en medio de un lago. La espada se hunde en el fondo de las aguas, llevada por la mano de la Dama del Lago. Arturo es transportado al Oriente Místico, Avalon, por un navío dorado.

El poder del *conocimiento perfecto*, simbolizado por la espada Excalibur, le fue dado a Arturo para unir la Tierra, no para utilizarlo en la defensa de su propio honor o de su ego. Así, Arturo pierde su poder por orgullo, con lo que el rey y su reino, la Humanidad misma, entran en el ciclo involutivo, la “noche oscura” o el Kali Yuga de los orientales. Esta caída no es fortuita,



forma parte de un proceso cósmico porque Camelot no era todavía el estado espiritual perfecto. Los caballeros han de lanzarse a una desesperada aventura, de la que sólo unos pocos lograrán sobrevivir, guiándose únicamente por señales, prodigios o signos en el sendero. La misión de la Caballería Terrestre ha terminado y comienza la santa misión de la Caballería Celeste.

GALAHAD. EL MEJOR CABALLERO DEL MUNDO



Descendiente directo de José de Arimatea, Sir Galahad o *Galaad* y a veces también Galaz el Puro, “aquél en el que Cristo mismo se refleja”, es el único caballero que llega a poseer el Grial, mientras los otros sólo pueden verlo, como Perceval, y aún de lejos, como Lanzarote. Pero Sir Galahad no sigue la vía común de los hombres porque es un “Cristo viviente”. En la personalidad de Sir Galahad encontramos profundamente marcadas las características del avatar del hinduismo, término sánscrito que vendría a significar «llegado con el consentimiento de lo más alto en beneficio del mundo inferior».

Según la tradición, cuando Galahad llegó a la madurez fue introducido en la corte de Arturo por un misterioso anciano de blancas vestiduras. Tras sucesivas pruebas, fue el único que pudo ocupar el Asiento Peligroso, reservado al Mejor Caballero del Mundo. Logró extraer una vez más la *espada de la piedra*, mientras una dama anunciaba que Lanzarote ya no era El Mejor Caballero del Mundo. Durante el banquete de los caballeros, una Eucaristía, una ceremonia cósmica, el Santo Grial apareció “*para dar a cada uno de los presentes aquello que su corazón más ansiaba*”. Sir Galahad, vestido de blanco y con una cruz roja en el pecho, es a la vez monje y guerrero, sacerdote y rey, un miembro de la Santa Orden del Sumo rey sacerdote Melquisedec. Galahad es la meta última “*donde se ocultan el Grial y la Palabra*”.

La Tabla Redonda, la Santa Búsqueda del Grial, las hazañas, aventuras y desventuras de los Caballeros del Rey Arturo, la Avalón Cósmica y su reflejo terrestre, Camelot, son una contraparte microcósmica del secreto designio del Universo, del “plan Divino” expresado en esta Tierra por la sagrada Iniciación a los Misterios de la Tradición Primordial. Las pruebas iniciáticas de cada Caballero de la Mesa Redonda y del propio rey Arturo, Merlín, Ginebra, Morgana, Viviana, Lanzarote, Perceval, Mordred, Galahad y los demás personajes de la trama artúrica, corresponden a los diferentes estados del ser, pruebas iniciáticas, fracasos y triunfos de la Humanidad en el exilio cósmico.

La búsqueda del misterioso Reino del Grial es el secreto designio de todo hombre en la aventura del alma por la conquista de sí misma, y al igual que en cada uno de nosotros puede existir un oscuro Mordred, también dentro del alma humana se encuentra un reflejo del Mejor Caballero del Mundo. En el umbral de la era cósmica, la Caballería y su ideal espiritual retornan a la Humanidad aportando el perdido sentido de nuestra pertenencia a la Eternidad.

La comunión con el Grial lleva a los caballeros errantes a la experiencia transfigurativa. Tras su visión, Perceval es elevado a los Cielos; Lanzarote, quien lo contempla de lejos, es redimido de todos sus errores y Galahad, el puro, se desvanece en el éxtasis. El Santo Grial, tal vez el símbolo, posee también el poder de limpiar el karma de los hombres y abrir los portales de la vida cósmica. Ese Cáliz, recipiente sagrado de algo que no es de este mundo, identificado con la constelación de Virgo en la bóveda celestial, y que asume precisamente la forma de una

copa, ¡es en verdad el único objeto posible de búsqueda! *Lapis Exilis*, Piedra del Exilio Cósmico del Hombre voluntariamente encarnado en la materia, cristalizado en la forma por un acto de amor, es también un *Lapis Excelsis*, una Piedra Excelsa que une al Hombre con su verdadera naturaleza divina.

La Espada en la Piedra, la Rosa en la Cruz, la Llama en el Cáliz, la Joya en el Loto. Un mismo estado espiritual, una misma realización prometida a los hombres aventureros de la vida cósmica. En el umbral de esta Era Cósmica, Oriente y Occidente, corazón y mente, se unen en un mismo símbolo: el Vacío de toda pasión terrena en el corazón del Hombre, donde mora el Fuego Sagrado de la Divinidad. Fuego y Vacío, amor y silencio, Grial y Cáliz, fusión, ignición del Ser en las llamas del amor incondicional que nos lleva a creer en las palabras de Cristo: «**Yo soy el camino, la verdad y la vida...**».



REPOSICIONAMIENTO DE LA INICIACIÓN HACIA LAS NECESIDADES DE LA SOCIEDAD ACTUAL

Ff * Constantine (S * I * Christopher) de la OMPB
G.C. - Guardián del Objetivo 3 de la O.L.+A.

Queridos Hermanos y Hermanas,

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a nuestro hermano Diego, a nuestra hermana Rosa y a los Hermanos y Hermanas de España por ser nuestros anfitriones y por la organización de este encuentro internacional en la hermosa ciudad de Segovia.

Hace dos años tuve el honor de compartir, con los participantes del I^{er} Encuentro Internacional del Grupo de Estudios Martinistas & Martinezistas de España en Toledo, un discurso sobre la “Necesidad de construir puentes entre la Iniciación y la Sociedad”.

Este año voy a tratar de dar un paso más y compartir con ustedes una propuesta para imaginar cómo la Iniciación y las Órdenes Iniciáticas pueden reposicionarse, sin renunciar a sus valores fundamentales, con el fin de acercarse más a las necesidades de la gente de hoy y establecer una mejor comunicación y cooperación con la sociedad.

Podríamos considerar la Iniciación tradicional y Órdenes iniciáticas del pasado -y en gran medida de hoy en día- como relativos “sistemas cerrados y auto-suficientes” de principios, valores y objetivos inspirados que, sin embargo -la mayoría de las veces- se han limitado a la transmisión de la iniciación a sus miembros a través de reglamentos, enseñanzas y metodologías que nos recuerdan más las necesidades del pasado que las necesidades del presente y del futuro. Pocas Órdenes, como la Orden del Lirio y el Águila, tienen el objetivo de llevar a sus miembros a “graduarse en sociedad” después de un cierto período de estudios y formación, mientras que algunas otras Órdenes, como la Orden Martinista (con sus múltiples expresiones), permiten a grupos y círculos operar de forma relativamente autónoma e independiente, dentro de un marco de regulaciones más amplio y flexible.

Otras Órdenes, como los años han pasado, posiblemente debido al hecho de que los sucesores de los Fundadores originales y su círculo de iniciados no han logrado elevar el nivel de sus predecesores, o no logran darse cuenta y poner en práctica la misión original de su línea de iniciación, han perdido el vínculo con su fuente, con su “razón de ser”, con su iniciación y dimensión de su causa social y humanista, que siempre está en la esencia de la Iniciación verdadera. Por lo tanto, sus miembros se han limitado sólo a asistir a los rituales de su Orden, o simplemente a disfrutar de la condición de sus títulos de iniciación y de los buenos debates y compañía con los miembros homólogos. En otras palabras, se olvidaron de que la manifestación de lo Invisible es siempre filantrópica, es decir, humanista y que todas las Órdenes que se derivan de la Voluntad Superior -y al menos las que tienen a Cristo, la expresión del Amor Divino, como su Señor- deben ser caritativas con sus semejantes y la sociedad. Por Caridad nos referimos a cada acción inspirada y guiada por el Amor divino de Cristo, promoviendo la integración, la paz y la felicidad en la Creación.

Desde otro ángulo, en la mayoría de las Órdenes actualmente está presente:

- a) la organización y estructura jerárquica-vertical (tipo pirámide), en términos de administración y de “progreso” de sus miembros;
- b) la insistencia en no “mezclar” diferentes corrientes espirituales;
- c) no alentar el enriquecimiento de los miembros con enseñanzas de otras Órdenes, o de las ciencias, filosofías y las artes de la sociedad;

- d) la ausencia de la continua necesidad de comunicar o interactuar con el “mundo exterior” y de formar alianzas más amplias, de cooperación y coordinación con los avances sociales.

Sin embargo, como trataré de exponer más adelante, si dejamos la vida de los círculos iniciáticos y vamos a la vida de nuestro mundo actual, podemos ver un conjunto de parámetros muy diferentes que rigen nuestras sociedades modernas. Así, pueden surgir las preguntas lógicas siguientes:

¿Están las Órdenes actuales y las líneas iniciáticas posicionadas en el camino correcto para hacer frente a las necesidades de la gente de hoy y los desafíos de las sociedades modernas? ¿Cuál es su verdadero rol actual y su destino?

¿Será la Iniciación después de la venida de Cristo y la apertura de las Puertas de la Gracia que Él hizo para todos, lo mismo que la Iniciación del Antiguo Testamento o la Iniciación para unos pocos?

¿Seguirá la Iniciación de la Edad Media, cuando los iniciados fueron perseguidos por la Inquisición y tuvieron que esconderse, reflejada en las prácticas de hoy, donde todo es transparente y abierto a la luz y en la mayoría de los países hay regímenes democráticos, libertad de credos y los derechos humanos son la norma mayoritaria?

¿Ha logrado el modelo sagrado de Iniciación auténtica, reflejo del arquetipo de la estructura celeste, ser transvasado a las sociedades de hoy, con el fin de enseñar, ayudar y cambiar estas sociedades para mejor? Y si no, ¿por qué no? Y ¿qué podemos hacer para cambiar esto y mejorarlo?

¿Esto está ocurriendo porque hasta ahora no se ha logrado con éxito enlazar la Iniciación con la Acción práctica en nosotros mismos y de servicio en la sociedad?

Con el fin de intentar responder a estas preguntas, podemos tratar de arrojar algo de luz sobre algunas características de nuestros semejantes de hoy en día y, sobre todo, de esas personas calificadas e idóneas que podrían tener, en un momento determinado de su vida, una necesidad más profunda de acercarse a la Iniciación.

Por lo tanto, voy a tratar de describir brevemente estas características y, con el fin de dar un paso más, voy a tratar de hacerlo centrándome principalmente en la generación de jóvenes (y las personas “jóvenes de espíritu”), ya que estas personas son la esperanza del futuro y la nueva sangre que se necesita en las Órdenes iniciáticas.

Los jóvenes de hoy se mueven con gran velocidad en relación con los asuntos y desafíos de cada día. Están recibiendo múltiples estímulos y sobre todo un bombardeo de sonidos e imágenes a través de los medios de difusión, de comunicación social, Internet y la sociedad.

El conocimiento es abundante (“gran cantidad”) y uno puede encontrarlo de múltiples fuentes, aunque la mayoría de las veces se necesita tiempo para absorberlo y los filtros adecuados para distinguir calidad de basura.

Los desafíos globales y las cuestiones humanitarias, sociales y ambientales y los problemas son motivo de preocupación para muchas personas, sin embargo, la Iniciación y las Órdenes iniciáticas no salen como “la parte superior de la conciencia de la mente”, o entre las primeras opciones y decisiones, cuando estas personas consideran formas de resolver estos desafíos globales.

En lugar de tener la Iniciación como la mejor opción, más bien es una combinación de acciones en la vida privada de la gente joven, junto con voluntarios, humanistas, intervenciones sociales y políticas, lo que en la mayoría de las veces se busca como la forma más adecuada para involucrarse y participar de los esfuerzos para cambiar la sociedad.

Asimismo, muchas personas jóvenes que evitan las iglesias o templos místicos, aspiran a convertirse en voluntarios y ciudadanos activos dentro de “sistemas abiertos” o de organizaciones de “código abierto”, organizaciones que buscan la participación y la contribución activa de los jóvenes, con el fin de co-crear conjuntamente el futuro. Las relaciones que tienen con esas organizaciones, u otras personas que comparten los mismos intereses, podría ser a distancia (a través de las redes sociales, facebook, blogs o twitter), creando así sociedades virtuales a distancia o independientes, o podría ser una relación desarrollada a través de los esfuerzos sobre el campo, en las calles y las plazas, en su intento de cambiar la sociedad.

De hecho, ninguno de nosotros puede dudar y no reconocer el poder que se desató durante los recientes cambios dramáticos geo-políticos y sociales que sucedieron y están sucediendo en los países del norte de África y Oriente Medio y, después, se extendieron a muchas capitales y ciudades de nuestros propios países y del mundo, que es coordinado en gran medida no tanto por las Órdenes iniciáticas (por lo menos hasta donde sabemos), o incluso por organizaciones estructuradas y partidos políticos rígidos (como en el pasado), sino por la necesidad y la voluntad de la gente, que se están convirtiendo en más “iniciados” en las ideas de justicia social y valores, y que están creando equipos, eventos y evoluciones, a veces sucediendo incluso casi en circunstancias “anárquicas”.

Estos movimientos se asemejan a ríos, cuyas corrientes adquieren velocidad, fuerza e intensidad en su camino, con el riesgo de destruir muchos obstáculos y las viejas estructuras establecidas, ya que ni la Iniciación ni otras instituciones espirituales logran dirigirlos hacia el camino correcto, hacia su nuevo destino seguro.

Todos estos y muchos otros casos similares significan que la gente de hoy en día se mueve y se desarrollan ellos mismos y su mundo de forma más independiente, por su propia cuenta y a través de equipos abiertos, en vez de convertirse en miembros de organizaciones cerradas, o escuchando a “maestros” u otros intermediarios para alcanzar sus metas.

Por lo tanto, en tales circunstancias, ante tal “evidencia”, ¿cómo podrían las Órdenes y las sociedades Iniciáticas moverse y cambiar, con el fin de re-posicionarse y, si no liderando, al menos contribuyendo y participando en los asuntos humanos, espirituales y sociales del mundo, siendo un ámbito hospitalario para los Iniciados y transformadores del futuro?

1. El primer paso que me propongo emprender es actualizar, renovar y -permítanme decir- “modernizar” nuestras organizaciones.

“Modernización” es una palabra tabú en muchas escuelas de iniciación, sobre todo si lo comparamos con las palabras “historia” y “tradición”, términos que tienen el máximo respeto.

Sin embargo, así como el Espíritu Santo fluye libremente y nosotros “no sabemos de dónde viene y a dónde va”, y como la Revelación de la Verdad desciende a los vehículos humanos que por su amor sirven a las necesidades de sus semejantes, independientemente de si pertenecen a una Orden o no, así también las necesidades de las personas y las sociedades buscan nuevas estructuras y vehículos para alojar su voluntad de cambio.

Cuando decimos “modernización”, sugerimos y proponemos a las Órdenes ser más “sistemas abiertos”, más delgados y transparentes como organizaciones, para así poder interactuar más con la gente de hoy en día. Para lograr esto, sus leyes y reglamentos pueden tener que cambiar para poder responder mejor a las necesidades actuales.

Nuevos tipos de membresía, que permitan a las personas interesadas compartir las mismas ideas, principios y valores, pero no necesariamente seguir el enfoque más tradicional seguido en las Órdenes, deben ser permitidos coexistiendo con las formas más tradicionales de pertenencia.

El aprendizaje de las enseñanzas de la Orden “teóricamente” o la presencia requerida en las reuniones formales, no debería ser tanto el requisito previo, sino más bien la norma debe ser que vivan esas enseñanzas y estén presentes con actos y hechos en la sociedad.

Esto debería ser así porque todas las Órdenes Iniciáticas -independientemente de lo esotéricas (en términos de Teúrgia, Psicúrgia, etc) que puedan ser-, sólo pueden tener como objetivo la felicidad espiritual, ética y material, visible o invisible de las personas. Siempre y cuando sirvan a esta misión, sobrevivirán y prosperarán, ya que contarán con el apoyo de lo Invisible. Por el contrario, incluso si “conviven” con el mundo exterior, no lo hacen, y la mayoría de las veces “mueren” con el fin de ser transformadas.

Para lograr esta “modernización”, en la práctica, el Soberano Gran Consejo o un grupo de trabajo interno de altos miembros cualificados, podrían ser asignados para estudiar y proponer al Soberano Gran Comendador de cada una de las Órdenes los cambios y ajustes necesarios en las Leyes y Reglamentos.

2. El segundo paso que nos proponemos modernizar es el método de “educación” iniciática y la forma en que se transmite la iniciación a los nuevos miembros interesados.

Aquí, de nuevo, no sólo estamos hablando del contenido, del programa de estudios y la recopilación del material de educación iniciática, sino que estamos hablando también sobre el modelo, la metodología y la forma a través de la que ofrecemos esto a las personas interesadas que se acercan a nosotros, incluidos los jóvenes.

Muchos de nosotros puede que no seamos altos Iniciados o Mensajeros Divinos que revelan las Enseñanzas elevadas de la Nueva Era, pero todos nosotros -además de nuestro amor por hacer el Bien- somos capaces de servir, de ser inspirados, de escuchar la voz de nuestro corazón y de trabajar para la construcción de muchas y mejores Iniciaciones con la sociedad.

Así, aunque la mayor parte de nuestros rituales y enseñanzas son consecuencia de Enviados iluminados e inspirados y, a veces, sus significados simbólicos y connotaciones no permiten muchos cambios, necesitamos adaptar nuestras enseñanzas y la forma en que las distribuimos y compartimos para acercarnos más a las maneras acertadas en que la educación académica formal y el entrenamiento informal de la vida se ofrecen hoy en nuestro mundo.

Los ejemplos prácticos y sugerencias para hacer esto y compartir educación e iniciación incluyen:

- a) Funcionar, no tanto a través de un modelo vertical “autoritario”, incluso en las relaciones de respeto “maestro-discípulo”, sino funcionar mucho más como equipos/grupos de trabajo, para que se pueda despertar la conciencia colectiva. Al final, sólo hay un Maestro -Cristo- y Sus discípulos son los que observan Sus palabras.
- b) Crear foros modernos y respetuosos, y grupos de discusión, sitios web y blogs, para la difusión de nuestro mensaje, haciendo también un buen uso de los actuales medios de comunicación social disponibles.
- c) Desarrollar opciones de aprendizaje, o incluso un “brazo virtual” electrónico de nuestras Órdenes, con principios, valores y un marco virtual de aprendizaje. El ejemplo y el caso de los “iniciados libres e independientes”, que han tomado todo lo que necesitaban de las escuelas de iniciación y luego se mueven como Caballeros y Damas en el mundo exterior, es otro concepto interesante que también podríamos seguir explorando.

3. El tercer paso que proponemos es tratar de prepararse para dar respuestas a través de la Iniciación y a través de nuestras Órdenes a los desafíos y necesidades globales de hoy en día, espirituales, pero también problemas humanitarios y sociales (ej.: tratando las causas y proponiendo soluciones a la actual crisis global).

Como a veces se dice, ya no se justifica proclamar a nuestros propios miembros que nuestra Iniciación o la Orden tienen todas las respuestas, sólo porque tenemos el tesoro de las enseñanzas santas del pasado, o para quedar fascinados y decir que estamos ayudando a la humanidad sólo mediante la oración o la realización de rituales privados de las organizaciones - "castillos". Porque si esas afirmaciones son correctas, entonces nuestro mundo debería haber sido diferente.

La gente de hoy, y sobre todo la generación joven, no se siente atraída o no cree que una contribución concreta a los desafíos de nuestro mundo pueda venir sólo teóricamente o de las escuelas, sin llegar a involucrarse e interactuar en el día a día con la sociedad.

La gente de hoy se siente mucho más atraída y está dispuesta a participar en el voluntariado de las ONGs o en los movimientos espirituales que trabajan de forma práctica y directa en la solución de los problemas sociales de hoy en día, en lugar de estudiar sólo por su propia cuenta las admirables ideas esotéricas, que muchas veces, sin embargo, no tienen un impacto práctico o de reflexión en la sociedad.

Para hacer este punto más difícil, sólo debemos preguntarnos entre nosotros cómo muchos de nuestros propios hijos han llegado o son libremente (voluntarios) miembros de Órdenes y líneas de iniciación igual o similar a las que servimos.

4. La cuarta y última acción que proponemos emprender se refiere a la necesidad de comunicarnos, cooperar y coordinarnos mejor nosotros mismos, con el objetivo de formar alianzas, fraternidades y uniones colectivas.

La imagen que proyectamos al mundo exterior es la de movimientos esotéricos divididos y dispersos, sin un interés real de aprender más unos de otros, o -más aún- de sacrificar los intereses individuales de nuestra organización por los intereses de una colectividad más amplia o hermandad.

Este cuarto esfuerzo no elimina o absorbe nuestra identidad y misión diferentes, sino que las consolidarán y complementarán a través de la Reciprocidad, lo que conduce al desarrollo de una personalidad colectiva más amplia. Al final, las Órdenes que se derivan de la misma Fuente han de llegar a ser complementarias.

Creemos que tenemos que alentar las reuniones y los esfuerzos como aquí en Segovia, no sólo para reunirnos con el fin de presentar nuestros puntos de vista diferentes sobre temas de interés, sino para unirnos con el fin de compartir, elaborar y adoptar decisiones conjuntas sobre la forma de unir fuerzas y, en conjunto, enfrentar los desafíos y los problemas de nuestro mundo, que cada día continúan acentuándose implacablemente ante nosotros.

Si tenemos el amor y la voluntad de unir, después a través de la oración, la meditación y el trabajo lo Alto nos revelará cómo avanzar en este camino.

Por esta razón y como una propuesta práctica, Hermanos y Hermanas, proponemos al Comité de Dirección de esta reunión y evento, enriquecido por nuevos miembros de entre nosotros que deseen participar, a formar un grupo de trabajo con la misión de **“desarrollar una plataforma electrónica y red de comunicación, cooperación y coordinación, con el objetivo de hacer una contribución Iniciática a la solución de las necesidades humanitarias y sociales, a los desafíos globales de nuestra sociedad”**.

Como aclaración, se propone no formar una plataforma electrónica con el fin de intercambiar puntos de vista sobre temas teóricos, sino que se propone formar una plataforma electrónica, una red y una alianza para:

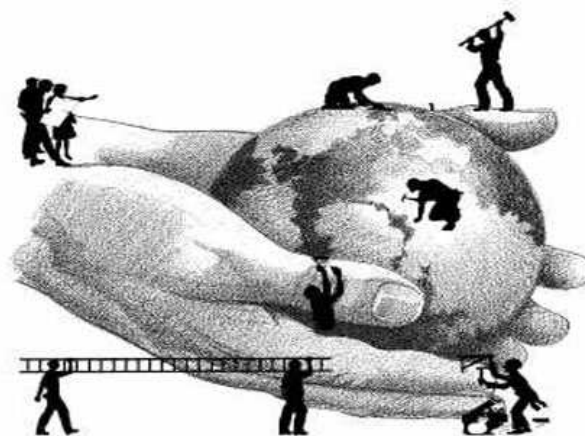
- a) presentar pliegos de peticiones de necesidades humanitarias y sociales, y
- b) reducir esas necesidades con ofertas inspiradas en nuestras Iniciaciones y nuestros hermanos y hermanas miembros podrían responder a estas necesidades.

Puede haber necesidades para unir nuestras fuerzas y, por ejemplo, orar de una manera coordinada y colectiva para casos de curación de grupos de personas, que pueden ser difíciles de enfrentar, y hacer una contribución real efectiva sólo rezando nosotros mismos. O tal vez la necesidad de unir nuestras fuerzas prácticas a nivel local a fin de ayudar en situaciones de emergencia física y operaciones de socorro regionales. O tal vez las necesidades de cooperar en la preparación de propuestas y acciones que van a intervenir en la sociedad, con el objetivo de modificar su legislación, sus instituciones sociales y la forma de los modelos políticos y económicos actuales que todavía trabajan para los intereses egoístas de individuos o incluso países, y no para el beneficio de todos, de una hermandad de personas que debe existir en nuestro mundo.

Aquí están los escritos y los ejemplos prácticos de los Maestros Desconocidos del Pasado y las Enseñanzas de nuestras líneas Iniciáticas tienen mucho que ofrecer, si conseguimos superarlas y hacerlas coincidir con las necesidades prácticas y los desafíos actuales.

Para terminar, os quedo agradecido sinceramente, mis Hermanos y Hermanas, por permitirme compartir estas ideas y propuestas entre nuestra respetable Hermandad y por considerarlas con vuestro propio interés y experiencia.

¡Que lo Mejor venga a Todos y establezca la Felicidad en la Humanidad!
Os saludo en amor y paz.



LOUIS-CLAUDE DE SAINT-MARTIN Y LOS ÁNGELES

Jean-Marc Vivenza

«¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?»
(1ª Corintios VI:3)

«Los ángeles esperan el reino del hombre,
como el hombre espera el reino de Dios... »
(Hombre de deseo, Canto 65)

Abordar la cuestión de la relación de Saint-Martin con los ángeles es una cuestión de lo más apasionante. En efecto, su lugar, su ministerio y su función dentro de la vía espiritual e iniciática son fundamentales. Sin embargo, este lugar y este papel, en realidad siguen siendo mal definidos e imprecisos. Podemos imaginar tener algunas ideas claras sobre el tema, pero en realidad los elementos efectivos que conciernen a los ángeles nos son profundamente desconocidos.

Es por esto por lo que nos parece esencial emprender un examen atento del dominio angélico y, sobre todo, en lo que concierne a nuestra reflexión, tener claramente en mente lo que Saint-Martin pensaba con respecto a los espíritus celestes, con el fin de poder entrar en estos dominios sutiles instruidos verdaderamente, en vez de satisfacernos con nociones dispersas o confusas.

I. ¿Quiénes son los ángeles?

El hombre, lo sabemos por las Santas Escrituras que hablan de ello frecuentemente, no es la única criatura dotada con un espíritu surgido de las manos de Dios, es por esto por lo que una multitud innumerable de seres pueblan los cielos y tienen también una misión sobre la tierra. Estos seres, de naturaleza puramente espiritual, son los espíritus celestes que son nombrados como «ángeles».

La palabra ángel significa «mensajero». Además, habiéndose servido Dios de ellos a menudo desde el comienzo de los tiempos, e incluso mucho antes², san Pablo en su Epístola a los Hebreos nos decía que «...[los ángeles] son espíritus servidores enviados por Dios para asistir a los que han de heredar la salvación» (Hebreos I:14). En los salmos está escrito: «Benedicid al Eterno, vosotros, sus ángeles poderosos en fuerza, quienes ejecutáis su palabra» (Salmos, CIII:20); revestidos de santidad, el Cristo los llama «los santos ángeles» (Lucas IX:26); inmortales, Jesús afirma sobre ellos: «no pueden morir» (Lucas XX:36)³.

² Las Santas Escrituras precisan que Dios es Creador de las cosas visibles e invisibles : «Por EL han sido creadas todas las cosas, las cosas que están en los cielos y las cosas que están sobre la tierra, las visibles y las invisibles» (Col I:16), y a este título lo fueron los ángeles, creados antes de que la tierra estuviera constituida: «¿Dónde estabas tú cuando fundaba yo la tierra... cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas y todos los hijos de Dios estallaban de alegría ?» (Job XXXVIII:4-7); señalando las cosas invisibles que residen en lo que se designa como «los cielos» que, más que un lugar situado sobre el plano geográfico, representa una «situación» sobrenatural, un estado inefable, un dominio de naturaleza inmaterial.

³ Las diferentes expresiones de las Santas Escrituras nos muestran que son muy numerosos delante del trono del Cordero de Dios: «su número era miríadas de miríadas y miles de miles» (Apocalipsis V:11).

San Mateo nos enseña que doce legiones de ángeles estaban a la disposición del Señor (Mateo XXVI:53). Al final de los tiempos nos indica Jude: «el Señor aparecerá en medio de sus santas miríadas» (Jude 14).

En tanto que espíritus, los ángeles son invisibles, no los vemos, mientras están alrededor nuestro nos acompañan, incluso velan por nosotros⁴. Sin embargo, cuando Dios decide confiarles un mensaje, una palabra, una enseñanza o una revelación para el hombre, se revisten entonces para ello con un cuerpo, o más exactamente una apariencia «corporal», al mismo tiempo que son y permanecen como puros espíritus⁵. Corneille describió así al mensajero divino que lo visitó: «*Un hombre se puso ante de mí con un vestido brillante*» (Actas X, 30). Durante la Resurrección del Cristo, dos Ángeles (Juan XX:12) estaban allí, parecidos a hombres con «*vestimenta brillante de luz*» (Lucas XXIV:4), y anunciaron a María de Magdala y a las demás mujeres que el Señor había resucitado de entre los muertos⁶.

Varios pasajes de las Escrituras nos hablan de los Ángeles como distinguidos y diferenciados en diversas órdenes según una jerarquía precisa: los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades (Col I:16; Efesios III:10)⁷. En Isaías vemos a los Serafines celebrando la santidad del Señor de los ejércitos (Isaías VI:2-3), y en varios pasajes trata de los Querubines que son los ejecutores de los juicios de Dios. Después de echar al hombre pecador del jardín del Edén, el Eterno colocó a los Querubines para guardar el camino del árbol de vida, a fin de que el hombre no se acercara (Génesis III:24)⁸.

⁴ El célebre Juan Tauler (1300-1361) nos describe de la manera siguiente lo que son los ángeles: «*No sé muy bien en qué términos se puede o se debe hablar de estos espíritus puros, puesto que no tienen ni manos, ni pies, ni cara, ni forma, ni materia; ahora bien, el espíritu y el pensamiento no pueden captar un ser que no tenga nada de todo esto; ¿cómo se podría entonces hablar de lo que son? No podemos conocerlos, y no debe sorprendernos, ya que no nos conocemos a nosotros mismos. No conocemos el Espíritu que nos hace hombre, y del que recibimos todo lo que tenemos de bueno: ¿cómo podríamos conocer pues a estos espíritus superiores cuya nobleza está muy por encima de todo lo que puede presentar el mundo entero?*» (J. Tauler, Sermón nº 67, Ed. du Cerf, 1980).

⁵ Dos ángeles son especialmente nombrados en las Escrituras. Uno es Mijael o Miguel, quien es llamado el Arcángel o jefe de los ángeles (Jude 9). La significación gloriosa de su nombre es: «*¿Quién como Dios?*» Se le presenta como defensor del pueblo judío. En Daniel es llamado uno de los primeros jefes y lucha contra el rey de Persia en favor de los Judíos (Daniel X:13-21; XII:1); en el Apocalipsis lo vemos a la cabeza de sus Ángeles combatir en el cielo contra Satanás y sus Ángeles tenebrosos (Apocalipsis XII: 7). El segundo Ángel cuyo nombre nos es dado es Gabriel, es decir: «*hombre de Dios*». Es a él a quien Dios envió a Zacarías para anunciarle el nacimiento de su hijo Juan, quien debía ser el «Precursor del Señor», y a María para decirle que sería la madre del Salvador (Lucas I:19-26). También fue enviado a Daniel para revelarle que al cabo de un tiempo determinado el Mesías, el Cristo, aparecería (Daniel IX:21-25), y para darle a conocer el fin de un rey impío y persecutor que debe elevarse en el último día (Daniel VIII:16-25).

⁶ Los ángeles también han aparecido en llamas de fuego en el caso de Eliseo (II Reyes VI:17), y es bajo esta apariencia como ejercerán en el juicio final: «*El Señor Jesús será revelado desde el cielo con sus poderosos ángeles, en llamas de fuego, ejerciendo la venganza contra los malvados*» (IIª Tesalonicenses I:7-8).

⁷ La clasificación de los ángeles en nueve coros, según santo Tomás de Aquino (Suma Teológica Ia pars, q. 50 a 66), es la siguiente: Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Virtudes, Potestades, Principados, Arcángeles, Ángeles.

⁸ Jean-Marie Vernier, en su obra sobre los Ángeles, describe así el orden de la sociedad angélica tal como lo establece Dionisio, comentado por santo Tomás de Aquino:

«*La sociedad angélica se divide en tres jerarquías:*

1º) la primera conoce en Dios mismo la «razón» de los seres, la segunda la conoce en las causas universales, la tercera en las causas particulares. A la primera le compete la consideración del fin, Dios siendo causa final de toda la creación;

2º) a la segunda la disposición universal de los agentes;

3º) a la tercera la ejecución de esta disposición.

Pertenecen a la primera jerarquía los ángeles cuyos nombres son pronunciados con respecto a Dios, a la segunda aquéllos cuyos nombres designan el gobierno, a la tercera aquéllos cuyos nombres indican la ejecución. El fin puede ser considerado de tres maneras: se le puede conocer, conocerlo perfectamente, fijar en él su intención. La primera jerarquía comprende pues: los Tronos que conocen a Dios, fin universal; los Querubines que conocen los secretos divinos; los Serafines unidos con Dios.

Del mismo modo, el gobierno tiene tres aspectos: la definición de los actos por cumplir -la cual pertenece a las Dominaciones-, la posibilidad de cumplirlos -que compete a las Virtudes-, la manera de cumplirlos -función de las Potestades. Finalmente, en la ejecución, algunos dirigen: los Principados; otros ejecutan: los Ángeles; otros son intermediarios: los Arcángeles.

Esta división, dijo santo Tomás, es conveniente, puesto que siempre el orden más elevado de una jerarquía inferior tiene alguna afinidad con el orden menos elevado de la jerarquía superior. En el capítulo LXXX del Libro III del Contra los Gentiles, santo Tomás, quien explica un poco diferente esta división de los ángeles, precisa, siguiendo una vez más a Dionisio,

II. Primer contacto de Saint-Martin con la teúrgia angélica

Si queremos comprender lo que une a Saint-Martin con los Ángeles, conviene dedicarse un instante a lo que el Filósofo Desconocido designaba como «carrera», es decir, su recorrido iniciático.

Sabemos que a partir de 1768 Saint-Martin va a mantener una relación estrecha con Martines de Pasqually en Burdeos, relación que no cesará de crecer, hasta tal punto que Saint-Martin se convertirá al final, es decir, en 1771, en el secretario del Soberano Gran Maestro de la Orden de los Élus Cohens, sucediendo al abad Fournié, quien había ocupado esta función antes que él. Saint-Martin será útil, más de lo que se puede imaginar, a Martines de Pasqually, que tenía necesidad de organizar su Orden y dedicarse a un importante trabajo de correspondencia y escritura, en particular de los cuadernos de instrucción reclamados por los adeptos. Saint-Martin copiará los rituales para los Templos, se pondrá en contacto con los diversos jefes de los Templos Cohen, entre ellos, evidentemente en Lyon, con Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824). También participó en la elaboración de la obra que escribió Martines, la cual llevará por título «*Tratado de la reintegración de los seres en su primera propiedad, virtud y potencia espiritual divina*»⁹.

Pero, en su «primera iniciación» con Martines de Pasqually, así lo designó él mismo, y es lo que nos interesa para nuestro propósito, Saint-Martin fue puesto en contacto con los Ángeles, sabiendo que las prácticas teúrgicas de su maestro estaban construidas, aunque no sin cierta originalidad, sobre un conocimiento relativamente desarrollado de los espíritus celestes. Poco a poco, Saint-Martin se irá familiarizando con la teúrgia, y asistirá regularmente a Pasqually durante las prácticas rituales. Aprendió a trazar los círculos y supo muy pronto disponer sabiamente las luminarias en su cuarto de operaciones con el fin de que pudieran efectuarse los contactos con las potencias invisibles¹⁰.

Rezaban e invocaban mucho a los nombres angélicos con Pasqually, que insistía en la necesidad de proceder intensamente con la obra mayor de reconciliación, y Saint-Martin, como perfecto y disciplinado émulo, concentraba sus esfuerzos con un fervor real, implicándose enormemente en los ritos, los cuales pronto dejarán de tener secretos para él¹¹. Martines enseñaba

*la significación de los nombres angélicos. Los Serafines son denominados así porque arden en amor por Dios; los Querubines tienen la plenitud de la ciencia; los Tronos consideran los juicios divinos en sí mismos (el trono es el símbolo del poder judicial). Las Dominaciones mandan (el nombre de dominación indica esta primacía); las Virtudes son poderosas en la aplicación de los mandamientos divinos; las Potestades conservan el orden establecido en el universo y contienen a los Poderes contrarios. Los Principados velan sobre los reinos; los Arcángeles mandan a los Ángeles pero son inferiores a los Principados; los Ángeles son enviados a los hombres» (Cf. J.-M. Vernier, *Los Ángeles en Santo Tomás de Aquino*, Nuevas Ediciones Latinas, Colección Angelología III, 1986).*

⁹ Martines de Pasqually, *Tratado de la reintegración de los seres creados en sus primitivas propiedades, virtudes y potencias espirituales divinas* [versión original editada por primera vez, siguiendo la versión publicada en 1899, acompañada por el Cuadro universal precedido por una introducción y unos documentos inéditos, por Robert Amadou], Robert Dumas editor, 1974.

¹⁰ Robert Amadou nos da los elementos siguientes referentes al culto celebrado por los Élus Cohen: «*El culto de los Élus Cohen comprende diecisiete tipos de operaciones, llamadas a menudo cultos. Estos cultos son respectivamente dichos de expiación; de gracia particular y general; contra los demonios; de preservación y de conservación; contra la guerra; de oposición a los enemigos de la ley divina; para obtener el descenso del espíritu divino; de fortalecimiento de la fe y de la perseverancia en la virtud espiritual divina; para la fijación del espíritu conciliador divino con uno mismo; de la dedicatoria anual de todas las operaciones del Creador. Cada operación pone en acción gestos y palabras, perfumes y diseños, números, hieroglíficos y 2.400 nombres angélicos secretos. (...) el cohen es un sacerdote. La respuesta no depende del hombre solo, menos aún del gran soberano: depende de Dios, y los ángeles no tienen utilidad sino para dar, si Dios lo quiere, acceso a la Cosa*» (R. Amadou, *Élus Cohen*, en *Enciclopedia de la franc-masonería*, 2000, p. 249).

¹¹ A veces, durante las agotadoras sesiones, que requerían mucha energía, poniendo en peligro sus débiles fuerzas, le surgieron algunos problemas como lo cuenta él mismo: «*En la iniciación que recibí y a la que debo a continuación todas las bendiciones que me colmaron, me pasó dejar caer al suelo el escudo, lo cual provocó el desconsuelo del maestro; también a mí, porque eso no me anunciaba en el porvenir mucho éxito. Pero comprendí entonces que era mi contextura la que quería que para las*

que algunos de los seres emanados, es decir, los Ángeles, habiendo fallado originalmente en su misión por una revuelta culpable, el mundo material fue creado con el fin de aprisionar a esos espíritus rebeldes en unas cadenas limitantes. Al hombre, originalmente emanado y beneficiando de un estatus importante en el orden divino, le había sido confiada la misión de dirigir el Universo y contribuir, con la ayuda de los Ángeles fieles a Dios, a la reunificación general. Según esta enseñanza, el hombre debe mantener hoy, por este motivo, una relación privilegiada con los buenos Ángeles, los cuales son sus supereminentes ayudantes en el trabajo que le está reservado. El culto cohen celebrado por el hombre busca pues, en primer lugar, restablecer una relación con las potencias intermediarias, con los Ángeles, de modo que puedan emprender el trabajo de «Reintegración».

III. Juicio crítico de Saint-Martin sobre el culto angélico

En marzo de 1778, cuando Pasqually dejó su Orden y sus discípulos sin guía (pues había abandonado Burdeos en mayo de 1772 para ir a Puerto Príncipe, donde fallecería dos años más tarde, en septiembre de 1774), Saint-Martin viajó a París. Se le vio en abril de 1778 predicando a los hermanos del Templo Cohen de Versalles. El Templo contaba con un número poco importante de miembros, pero todos ellos muy activos en el trabajo operativo.

Se encontraban entre ellos los hermanos Roger, Boisroger, Mallet, Gence, quien se convertirá en el biógrafo y apologista del Filósofo Desconocido, y Mouet. Saint-Martin, sorprendiendo a todos, lamentará que estos hermanos hubiesen sido iniciados sólo por las formas. De ello concluirá: «*mis inteligencias estaban un poco lejos de ellos; Mouet era uno de los que estaban más capacitados para captarlas*». En efecto, cada vez más, Saint-Martin parecía como reacio a las ceremonias exteriores, las cuales le parecían manchadas con un aspecto sospechoso y superficial. No se cortó en decirlo, chocando con las convicciones y apegos de los hermanos a la expresión ritualística de la obra iniciática.

Sin embargo, no todos los hermanos estaban maduros para comprender este sorprendente discurso del que Salzac declara su decepción a un adepto de Metz, el hermano Disch: «*parece, según este M.P.M. [Saint-Martin], que estamos en el error y que todas las ciencias que Don Martines nos legó están llenas de incertidumbres y peligros, porque nos confían a unas operaciones que exigen unas condiciones espirituales con las que nosotros no siempre cumplimos [...]. El Sr. de Saint-Martin no da ninguna explicación; se limita a decir que de todo ello tiene nociones espirituales de las cuales saca buenos frutos, que lo que nosotros tenemos es demasiado complicado y no puede ser sino inútil y peligroso, ya que sólo lo simple es seguro e indispensable. Le enseñé dos cartas de Don Martines que le contradicen sobre ello, pero contestó que no era el pensamiento secreto de D.M. [...]*»¹².

cosas de este mundo yo estuviere siempre a un lado, o por debajo, sin que eso pudiera hacer nada para mi avance y mis expectativas en otro orden de cosas. Era también un tipo de mi divino simple» (Retrato, 58).

¹² He aquí la carta del hermano Salzac: «*Como no creyó deber confiarme lo que le llevó a su visión, tampoco al hermano Mallet que estaba presente, os agradecería nos instruyera sobre ello, siempre que no os enseñara nada. Parece, según este M. P. M. que estamos en el error y que todas las ciencias que Don Martines nos legó están llenas de incertidumbres y peligros, porque nos confían a operaciones espirituales con las que no siempre cumplimos. El hermano Mallet contestó que en la mente de Don Martines, sus operaciones eran siempre la mitad para salvaguardarnos, o sea, dos contra dos, para hablar como nuestro maestro, y por lo tanto, por poco que hiciéramos para cumplir la quinta potencia que el adversario pudiera ocupar, estaríamos asegurados de la ventaja. Pero el M. P. M. de Saint-Martin se limita a esta última potencia y descuida el resto, lo cual es como colocar al carro delante de los cuatro caballos. Le hicimos ver que nada permitiría jamás unos cambios parecidos o más bien supresiones; que siempre habíamos operado así con el mismo Don Martines, y por ahora sólo teníamos que alabarnos de sus instrucciones. Le ahorro el resto y las observaciones poco amables del hermano Mallet. El Sr Saint-Martin no da ninguna explicación; se limita a decir que de todo esto sólo tiene nociones espirituales de las que saca buenos frutos; que lo que tenemos es demasiado complicado y no puede ser sino inútil y peligroso, ya que sólo lo simple es seguro e indispensable. Le enseñé dos cartas de Don Martines que le contradicen en esto, pero respondió que no era el pensamiento*

El pensamiento secreto de Pasqually versaba, en efecto, sobre la necesidad previa de todo trabajo operativo: una capacidad espiritual interior atestiguando una presencia íntima de Dios en el alma. Esta condición previa, para Saint-Martin, según él lo entendió, era tan esencial que se haría absolutamente suficiente.

Saint-Martin buscaba comunicar intuitivamente sus «inteligencias», y para ello, tendía a apartar el decorado ceremonial que le resultó demasiado extraño con el paso del tiempo. Entraba en una fase espiritual, que se había acrecentado desde la muerte de su maestro, donde la depuración y la transparente simplicidad substituirían a las formas y las operaciones externas, las cuales se convirtieron, a su modo de ver, en no esenciales. Su discurso era una invitación a entrar en «la obra depurada», obra fundada en el recogimiento, el silencio, la meditación solitaria, la intimidad de corazón a corazón con Dios. Tal era la naturaleza de su nuevo apostolado, lo cual le hacía rechazar con fuerza el sometimiento a la relatividad de los fenómenos, la dominación de las potencias de los mundos intermediarios, la sumisión a los espíritus aún presos de su condición. Según él, sólo la unión con Dios merecía nuestro esfuerzo. Esto era el único y auténtico objeto que debía ser digno del verdadero «hombre de deseo».

Explicará este abandono de la vía externa a su amigo Kirchberger en estos términos:

«No miro todo lo que atañe a estas vías externas sino como preludios de nuestra obra, puesto que nuestro ser, siendo central, debe encontrar en el centro donde ha nacido todos los auxilios necesarios a su existencia. No le oculto que he caminado antaño por esta vía fecunda y exterior, que es la vía por la cual me abrieron la puerta de la carrera; aquél que me guiaba tenía virtudes muy activas, y la mayoría de aquéllos que le seguían conmigo han sacado confirmaciones que podían ser útiles a nuestra instrucción y nuestro desarrollo. Pese a ello, desde siempre sentí una inclinación tan grande hacia la vía íntima y secreta que esta vía exterior no me sedujo de otro modo, incluso en mi juventud más grande; puesto que es a la edad de veintitrés años cuando me abrieron todo sobre esto, en medio de cosas tan atractivas para otros, mediante medios, fórmulas y preparativos de todo género a los que nos dedicábamos. Me ocurrió varias veces decir a nuestro maestro: ¿Cómo, maestro, es necesario todo esto para el buen Dios? Y la prueba de que todo esto no eran sino sustituciones es que el maestro nos respondía: hay que contentarse con lo que se tiene»¹³.

IV. Revelación de Saint-Martin sobre el ministerio de los ángeles

Sin embargo, en su análisis crítico, Saint-Martin, si no escatimaba reproches sobre una iniciación «según las formas» y dependiente de las ceremonias exteriores, conservaba un afecto real a la cuestión de los espíritus angélicos y dedicaba varios pasajes de sus obras a este tema.

Uno de sus pensamientos más consoladores está relacionado directamente con la presencia a nuestro lado de nuestro «amigo fiel» dicho «espíritu buen compañero». En efecto, el ángel guardián está asimilado al amigo fiel en Saint-Martin, el ángel buen compañero¹⁴, el ángel

secreto de D.M.; que la luz se haría en nosotros sin que necesitáramos de todo esto y nuestras buenas intenciones son las más seguras garantías de seguridad. ¿Qué objetar a esto, sino lo que siempre dijo el Gran Soberano?, lo cual nos probó por sus actos y lo que nos demuestran nuestros trabajos. Para concluir, le hicimos entender que estábamos poco determinados a seguir en su vía. Al cabo de cuatro horas, se fue descontento». (Carta inédita de Salzac al hermano Frédéric Disch, de Metz, Antiguos archivos Villaréal. E. VI).

¹³ Carta a Nicolas Antoine Kirchberger, barón de Liebisdorf, publicada por MM. Schauer y Alp. Chuquet, en *Correspondencia inédita de Louis-Claude de Saint-Martin*, París, Dentu, 1862, p. 15.

¹⁴ «En cuanto a los ángeles, sabemos que son “todos espíritus cuya función es ser enviados en servicio, al provecho de aquéllos que deben obtener la herencia de la salvación” (Heb. I:14). Es verdad, sobre todo de los ángeles guardianes especialmente apegados a cada uno de nosotros. Su caridad para con nosotros no es sino una manifestación de su dedicación a la causa divina y de su celo por el honor de Dios. Podemos contar con su ayuda poderosa en la lucha contra el mal y acudir a ellos para obtener por su intermediación, con la protección de nuestra vida temporal, las gracias que bajo forma de buenos

consejero, el confidente, el protector¹⁵ y el apoyo¹⁶, aquél al que debemos de estar atentos a la dulce presencia, garantía de la purificación de nuestro corazón.

Pero si esta presencia a nuestro lado del espíritu buen compañero es un precioso viático, una ayuda compasiva, un guía importante, una verdad a menudo ignorada por los lectores de Saint-Martin, es verdad que sin embargo sólo ella nos da a comprender lo que constituye al

pensamientos, de ímpetu hacia el bien, horror al mal, nos permitirán desbaratar las astucias y trampas del “maligno”, responder a las llamadas de Dios y prepararnos así a tomar, con alegría, nuestro sitio al lado de aquéllos que se hayan mostrado tan fraternales durante nuestro peregrinaje aquí abajo» (Joseph de Guibert s.j., Lecciones de teología espiritual, tomo I, Apostolado de la Oración, 1943).

¹⁵ El padre Jean Daniélou escribe lo siguiente concerniente al papel del ángel guardián: *«Entre las funciones que los ángeles guardianes cumplen con aquéllos que les son confiados, las hay de las que ya hemos hablado y de las que volveremos a hablar. Tal es en particular el papel de “instructor”, por el cual son mensajeros al lado de las almas de buenas inspiraciones. Comienzan esta misión con los paganos que les son confiados para conducirlos a la fe. La prosiguen con los catecúmenos, luego con los neófitos. Y veremos que continúa a lo largo del ascenso espiritual hasta el umbral de la unión con Dios. Queríamos indicar aquí otras funciones que les son atribuidas por los Padres. Protegen al alma contra los trastornos exteriores e interiores. Están encargados de retomarla (al alma) y castigarla cuando se desvía del camino recto. La asisten en su oración y transmiten sus peticiones a Dios. Estas tres funciones están designadas por los Padres bajo tres títulos dados al ángel guardián: es el ángel de la paz (Crisóstomo), el ángel de la penitencia (Hermas) y el ángel de la oración (Tertuliano). Es interesante destacar algunas de las expresiones que designan al ángel guardián, los cuales nos ayudan a comprender su papel. Es llamado guardián o guardia (Eusebio, Co. salm., 47; P.G. XXIII, 428 C). Encontramos también los términos de encargados (Eusebio, Dem. Ev., IV, 6; P.G. XXII, 268 A) o vigilantes (Eusebio loc. cit.) (Basilio, Ep., II, 238; P.G. XXXII, 889 B) (Greg. Naz., Or., XLII, XXXVI, 492 B). Otra denominación es la de asistente (Basilio, Sp. Sct., 13, 29; P.G. XXXII, 120 A). Particularmente interesante es la de pastor. Su ángel guardián aparece a Hermas vestido de pastor (Vis., V, 4). Basilio conoce la expresión (P.G. XXIX, 656). Eusebio escribió, reagrupando estas fórmulas: “Por miedo a que los hombres pecadores estén sin gobierno y sin presidencia, como rebaños sin razón, Dios les ha dado encargados y vigilantes, los santos ángeles, a guisa de pastores. A todos encargó de su Hijo Primer-Nacido” (Dem. Ev., IV, 6; P.G. XXII, 268 A)».* (J. Danielou, Los ángeles y su misión (cap. VII: El ángel guardián), coll. “Irenikon”, Chevetogne, 1951).

¹⁶ *«Entre esos ángeles, los hay que están delegados para ocuparse de cada alma en particular: son los ángeles guardianes. La Iglesia, al instituir una fiesta en su honor, consagró la doctrina tradicional de los Padres, basada además en textos de las Santas Escrituras y apoyada en sólidas razones. Estas razones se extraen de nuestras relaciones con Dios: somos sus hijos, los miembros de Jesús-Cristo y los templos del Espíritu Santo. “Ahora bien, nos dice Olier (Pensamientos), porque somos sus hijos nos da como gobernantes a los príncipes de su corte, quienes están muy bien honrados por este cargo, porque tenemos el honor de pertenecerle tan cerca. Porque somos sus miembros, quiere que esos mismos espíritus que le sirven estén siempre a nuestro lado para hacer por nosotros miles de buenos oficios. Y porque somos sus templos, y él mismo habita en nosotros, quiere que tengamos a ángeles que estén llenos de religión hacia él como están en nuestras iglesias; quiere que allí estén en homenaje perpetuo hacia su grandeza, sustituyendo lo que estemos obligados a hacer y gimiendo a menudo por las irreverencias que cometemos contra él”. Quiere también, por eso, añade, religar estrechamente la Iglesia del cielo con la de la tierra: “Es por eso por lo que hace bajar a la tierra este cuerpo misterioso de los Ángeles, quienes, uniéndose a nosotros, y ligándonos a ellos, nos ponen de ese modo en su orden, para hacer un único cuerpo de la Iglesia del cielo y de la tierra”. Por nuestro ángel guardián estamos pues en comunicación permanente con el cielo y, para aprovecharlo mejor, solo podemos mejorarlo pensando a menudo en nuestro ángel guardián para expresarle nuestra veneración, nuestra confianza y nuestro amor: - a) nuestra veneración, saludándolo como uno de los que ven sin cesar la cara de Dios, quienes están cerca de nosotros como representantes de nuestro Padre celestial; pues no haremos nada que pueda disgustarle o entristecerle sino al contrario, nos esforzaremos en testimoniarle nuestro respeto imitando su fidelidad al servicio de Dios; lo cual es una manera delicada de demostrarle nuestro afecto; b) nuestra confianza, recordando el poder que posee para protegernos y la bondad que tiene para nosotros que hemos sido confiados a su cuidado por Dios mismo. Es sobre todo en las tentaciones del demonio cuando debemos invocarlo, ya que está acostumbrado a deshacer las astucias de este enemigo pérfido; como también en las ocasiones peligrosas, en las que su previsión y destreza pueden venir a ayudarnos tan oportunamente; en la cuestión de la vocación, en la que puede conocer mejor que nadie los designios de Dios por nosotros. Además, cuando tenemos algún asunto importante que tratar con el prójimo, conviene dirigirnos a los ángeles guardianes de nuestros hermanos para que los preparen en la misión que queremos cumplir con ellos; c) nuestro amor, al decirnos que siempre fue y sigue siendo para nosotros un excelente amigo, que nos ha hecho y siempre está dispuesto a hacernos excelentes favores; no es sino en el cielo donde conoceremos este alcance; pero podemos entrever por la fe, y esto nos basta para expresarle nuestro reconocimiento y nuestro afecto.*

Es particularmente cuando la soledad nos pesa cuando podemos acordarnos de que nunca estamos solos, que tenemos a nuestro lado a un amigo dedicado y generoso, con quien podemos conversar familiarmente. No olvidemos, además, que honrar a este Ángel es honrar a Dios mismo, del que es el representante en la tierra, y unámonos a menudo a él para glorificarle mejor». (A. Tanquerey, Compendio de teología ascética y mística, Desclée, 1958, pp. 186-187).

mismo tiempo la originalidad del pensamiento del Filósofo Desconocido así como la gran diferencia con la enseñanza de Pasqually.

Es igualmente uno de los puntos menos comprendidos del pensamiento de Saint-Martin, puesto que echa por tierra, casi totalmente, en cierta medida, la concepción habitual que se tiene de la relación del hombre con los ángeles.

En efecto, y he aquí un punto esencial, Saint-Martin nos revela que el ángel buen compañero, nuestro fiel guardián, depende enteramente de nosotros para poder sentir los efectos del sol eterno, para acceder a la vida divina de la que está alejado en razón de su ministerio con la humanidad.

He aquí cómo Saint-Martin expresa esta verdad importante:

«El amigo fiel que nos acompaña aquí abajo, en nuestra miseria, está como aprisionado con nosotros en la región elemental, y aunque goce de su vida espiritual, no puede disfrutar de la luz divina, de las alegrías divinas, de la vida divina sino por el corazón de este mismo hombre que fue elegido para ser el intermedio universal del bien y de mal. Esperamos de este amigo fiel todos los auxilios, todas las protecciones, todos los consejos que necesitamos en nuestras tinieblas y todas las virtudes para sufrir el decreto de nuestra prueba en la que no tiene derecho para cambiar nada; pero a cambio está esperando de nosotros que por el fuego divino que debería abrasarnos, le hagamos sentir el calor y los efectos de este sol eterno del que se mantiene alejado por la pura y viva caridad que lo anima en favor de la desdichada humanidad».

(El Hombre Nuevo § 2).

Y este alejamiento de los ángeles de la luz celeste, alejamiento consentido en razón de su ministerio al lado del hombre, explica una cuestión a menudo ignorada por los lectores de las Santas Escrituras, principalmente el pasaje del apóstol Mateo en el que evoca la visión de los ángeles de los niños:

*«Es por eso que J.-C. dijo, en san Mateo 18:10: No despreciéis a ninguno de estos pequeños, puesto que os digo que sus ángeles en los cielos ven continuamente el rostro de mi padre que está en los cielos. Ven la cara de Dios, porque los niños que acompañan tienen el corazón puro, y es el corazón puro de estos niños lo que sirve de órgano a estos ángeles, ya que no están en el cielo donde está el padre. Pero recíprocamente el corazón del hombre no es puro sino cuando es fiel a la voz de su ángel; es decir, en otras palabras, cuando el hombre se ha vuelto niño, y hace de modo que su ángel tenga la libertad de ver la cara de Dios. Por eso, hay un profundo sentido en estas palabras de J.-C., mismo capítulo, versículo 3: si no os volvéis como niños pequeños, no entraréis en el reino de los cielos. **El ángel es la sabiduría, el corazón del hombre es el amor; el ángel es el recipiente de la luz divina, el corazón del hombre es el órgano y el modificador. No pueden pasar uno del otro y no pueden ser unidos sino en el nombre del Señor, quien es a la vez el amor y la sabiduría, y quien los liga de este modo en su unidad.** Ningún matrimonio es comparable a éste; y ningún adulterio comparable a aquél que altera tal matrimonio; por eso se dice (Mateo, 18) que el hombre no separe lo que Dios ha unido».* (El Hombre Nuevo § 2).

Entendemos mucho mejor, leyendo estas líneas, lo que encierra como sobrecogedora revelación la enseñanza de Saint-Martin a propósito de la relación que existe entre el ángel y el hombre. Para él, y esto se afirma muy claramente, hay una relación de interdependencia entre la purificación del corazón del hombre y la visión divina de su ángel.

V. Importancia recíproca del bautizo angélico

Saint-Martin, avanzando en sus explicaciones, nos proporciona preciosas luces relativas a la manera como recibimos el bautizo espiritual en este mundo. En efecto, la ley inmediata, ley inicial que determina todas las demás en el marco de su camino hacia la luz, consiste en la recepción del bautizo de regeneración tomado interiormente de las manos del compañero fiel:

*«Es hora de que el hombre nuevo comience su misión. Se ha cumplido su edad terrestre; su edad celeste va a comenzar. La primera ley que va a sufrir al entrar en esta edad celeste es el bautizo corporal, y este bautizo debe recibirlo de la mano de su guía, con el fin de poder recibir después el bautizo divino de la mano del Creador. **Es nuestro compañero fiel quien está encargado de operar sobre nosotros este bautizo corporal, porque su función es defendernos, preservarnos, purificarnos de todo lo que hay de heterogéneo a nuestro alrededor, a fin de romper la barrera que nos separa de nuestro único y universal principio de reacción que es la Divinidad**».* (El Hombre Nuevo § 31).

Sin embargo, hay que guardarse de identificar este bautismo con una imitación del bautismo corporal que, como su nombre indica, concierne a nuestra envoltura carnal. Se trata más bien de otra cosa:

«Sin embargo, este bautizo que nombramos aquí corporal no cae en absoluto sobre la forma exterior del cuerpo, porque esta forma tiene acciones de su orden para curarla y bautizarla según sus medidas; e incluso si esta forma no fuera pura en sus elementos exteriores, el bautizo del que hablamos no podría tener lugar porque cae sobre los principios de la forma, y no podría llegar hasta esos principios si la forma exterior le ofreciera unos obstáculos por sus manchas. Al mismo tiempo, este bautizo se opera mediante el agua principio, que nuestro compañero fiel puede usar para actuar sobre nuestros principios; y esta propiedad del agua principio está indicada físicamente por el agua elemental que todo el mundo sabe es el principio de toda corporización material». (El Hombre Nuevo § 31).

Sin embargo, lo más significativo en este bautizo no viene del que no es del dominio corporal, sino de otra razón que Saint-Martin no duda en designar como siendo «humillante». ¿Por qué razón esta humillación, en un primer momento, sorprende legítimamente?

He aquí la explicación:

*«Es sin duda una vergüenza, y una humillación para nosotros, tener que recibir este bautizo corporal regenerador de la mano de una criatura espiritual, **cuyos maestros y jueces estamos destinados a ser algún día, ya que debemos juzgar a los ángeles, y [ser] la justicia misma** (1ª Cor. 6:3); pero tal es la consecuencia de la inmensa transposición que se ha hecho en el momento del pecado, y es aún una gracia infinitamente grande que nos hace aquí la misericordia divina, permitiendo que la mano de la criatura espiritual pueda romper nuestras cadenas para colocarnos en situación de recibir la vida superior y creadora de la que estamos alejados tan prodigiosamente. **Este ángel fiel está lleno de amor hacia nosotros, desea, seguramente con mucho ardor, operar sobre nosotros esta obra salvadora, pero lo desea también por su propio interés, porque, según lo que se dijo anteriormente, sólo puede gozar de la vida divina mediante nuestro órgano**. Sin embargo, como todo su ser es humildad, está esperando en su dulce paciencia que los momentos lleguen, que las medidas estén a punto y, sobre todo, que la orden le sea dada para cumplir con su obra; puesto que se entregó a la obediencia ofreciéndonos por ello el primer ejemplo de la manera en que debemos portarnos con Dios».* (El Hombre Nuevo § 31).

¡Qué enorme declaración si lo pensamos seriamente por un instante! El ángel fiel, que está lleno de amor hacia nosotros, desea operar sobre nosotros la obra salvadora, pero lo desea por su propio interés, «*porque no puede disfrutar de la vida divina sino mediante nuestro órgano*», es decir, nuestro corazón purificado. Por lo tanto, el ángel, los ángeles, solo pueden gozar de la vida divina por nosotros, por la intermediación del hombre, en verdad es una declaración completamente sorprendente.

VI. No compete al hombre rezar a los ángeles

De hecho, lo que empujaba a Saint-Martin realmente, quien más o menos convencerá además a Willermoz de alejarse de las invocaciones angélicas, es que en realidad los ángeles, quienes son poderosos auxilios en muchos asuntos, nos necesitan para el único objeto de la búsqueda iniciática, a saber, el conocimiento de Dios.

En efecto, en lo que insistía Saint-Martin era en que no nos compete a nosotros «rezar» a los ángeles para que nos hagan conocer a Dios, sino a ellos pedirnoslo porque tenemos que instruirlos, ya que el hombre solo, por el Hijo, puede hoy acercarse al Padre desde su naturaleza.

Esto es lo que dice admirablemente Saint-Martin en un pasaje del Ministerio del hombre-espíritu:

«Los ángeles no conocen al Padre sino por el Hijo. No lo conocen ni en sí mismo, ni en la naturaleza, la cual, sobre todo desde la primera alteración, está más cercana al Padre que al Hijo, por la concentración que sintió; no pueden comprenderlo sino en el divino esplendor de su Hijo, el cual, a su vez, no tiene su imagen sino en el corazón del hombre, y en absoluto en la naturaleza. He aquí por qué el hombre que, en su origen en el universo estaba ligado principalmente al Hijo, o a la fuente del desarrollo universal, conocía al Padre a la vez en el Hijo y en la naturaleza. He aquí por qué los ángeles buscan tanto la compañía del hombre, dado que es él quien creen aún en estado de hacerles conocer al Padre en la naturaleza». Y prosigue: «Ellos [los ángeles] están fundados en creerlo, porque es a nosotros a los que el Padre se ha hecho visible, y sus eternas maravillas se han mostrado bajo este fenómeno temporal que constituye la naturaleza perecedera. Oh, ¡cuántas cosas profundas podríamos enseñar, incluso a los ángeles, si entráramos en nuestros derechos! No habría que asombrarse por esta idea porque, según san Pablo (1ª Cor. 6:3), debemos juzgar a los ángeles. Ahora bien, el poder de juzgarlos supone el poder de instruirlos». (El ministerio del Hombre-espíritu, 1802).

VII. Es al hombre a quien compete dar a conocer a Dios a los ángeles

Si el hombre debe instruir a los ángeles, debe hacer accesible su corazón a la luz divina, abriéndolo a la obra purificadora y transformadora que permitirá que los espíritus angélicos puedan conocer al Padre. Y eso se hace posible en razón de la superioridad de nuestro espíritu anímico sobre el de los ángeles¹⁷.

Así pues, si los ángeles están en situación de darnos muchas consolaciones, a cambio están esperando con impaciencia ser instruidos por el hombre:

¹⁷ «Sí, el hombre, desde la caída, fue de nuevo puesto en la raíz viva que debe operar en él todas las vegetaciones espirituales de su principio. Es por ello que si se elevara hasta la fuente viva de la admiración, podría comunicar, por su sola existencia, los vivos testimonios. También es el único medio por el cual los planos divinos pueden cumplirse, porque el hombre ha nacido para ser el principal ministro de la Divinidad; puesto que hoy incluso el cuerpo material que llevamos es muy superior a la tierra. Nuestro espíritu animal es muy superior al espíritu del universo por su unión con nuestro espíritu anímico, que es nuestra verdadera alma; y nuestro espíritu anímico es muy superior a los ángeles. Pero el hombre abusaría de sí mismo si pretendiese avanzar en la obra del Hombre-Espíritu, sin haber reavivado en él esta savia santa que se ha hecho espesa y congelada por la universal alteración de las cosas». (El ministerio del hombre-espíritu, 1802).

«Sí, los ángeles pueden ser administradores, médicos, enderezar entuertos, guerreros, jueces, gobernantes, protectores, etc.; pero sin nosotros, no pueden ser profundos en el conocimiento de las maravillas divinas de la naturaleza. Lo que se opone a ello, es no sólo porque no conocen al Padre sino en el esplendor del Hijo, y no encierran en su envoltura, como el primer hombre, esencias que estén tomadas en la raíz de esta naturaleza, sino también porque les cerramos en nosotros el ojo central, o el órgano divino por el cual tendrían el medio de considerar los tesoros del Padre en las profundidades de la naturaleza; y esta es la razón por la que los hombres de Dios podrían y deberían instruir a los ángeles, y desarrollar ante sus ojos las profundidades ocultas en la corporización de la naturaleza, y en todas las maravillas que encierra». (El ministerio del hombre-espíritu).

VIII. El espíritu del ministerio del hombre, o la verdadera «religión» del hombre

Pues percibimos, por esas vivas luces proyectadas sobre la misión extraordinaria que incumbe sólo al hombre ejercer con los ángeles, en qué consiste el auténtico ministerio, el verdadero sacerdocio, la verdadera religión y, para decirlo claramente: el secreto real del cristianismo.

Este secreto de todos los conocimientos, la culminación de todas las vías iniciáticas, el «término y descanso» de todas las religiones, en realidad el verdadero cristianismo que nos da por fin el sentido de las palabras de Saint-Martin:

«El verdadero cristianismo es no solamente anterior al catolicismo, sino incluso al propio término “cristianismo”. El nombre de cristiano no figura ni una sola vez en el Evangelio, pero el espíritu que corresponde a este término queda muy claramente expresado, y consiste, según San Juan (I:12), en el poder de llegar a ser hijos de Dios; y el espíritu de los hijos de Dios o de los Apóstoles del Cristo y de los que han creído en él es (según San Marcos, XVI:20) que el Señor coopere con ellos y que confirme sus palabras con los milagros que las acompañen. Bajo este punto de vista, para encontrarse realmente en el seno del cristianismo es necesario estar unido en espíritu al Señor y haber consumado la completa alianza con él.

En relación con esto, el verdadero genio del cristianismo sería menos el constituir una religión que el término y lugar de reposo de todas las religiones y todos los caminos laboriosos, a través de los cuales la fe de los hombres y la necesidad de purgarse de sus faltas les obliga a caminar diariamente»¹⁸.

Conclusión: «Los ángeles están esperando el reino del hombre»

¿En qué consiste pues esta auténtica religión, este santo ministerio del hombre-espíritu, a la vez cristianismo verdadero y término y reposo de todas las religiones? He aquí la respuesta:

«Ahora bien, este ministerio consiste en llenarse de maravillosas fuentes divinas, que se engendran ellas mismas de toda la eternidad, con el fin de que sólo con el nombre de su maestro, el hombre precipite a todos sus enemigos al abismo, a fin de que libere las diferentes

¹⁸ El texto de Saint-Martin sigue así: «De esta forma, existe algo muy destacable, que en los cuatro Evangelios, que descansan en el espíritu del verdadero cristianismo, la palabra religión no se menciona ni una sola vez y que, en los escritos de los apóstoles que completan el nuevo testamento, sólo se menciona cuatro veces: una en los Hechos (XXVI:5), en donde el autor se refiere a la religión judía; la segunda en los Colosenses (II:18), donde el autor se limita a condenar el culto o la religión de los ángeles; la tercera y cuarta figuran en la Epístola de Santiago (I:26 y 27), donde dice simplemente: 1) aquél que no reprime su lengua y libra su corazón a la seducción, no posee más que una religión vana, y 2) la religión pura y sin mácula consiste en visitar a los huérfanos y las viudas en sus aflicciones y guardarse de la corrupción del siglo; ejemplos a través de los cuales el cristianismo parece tender más hacia una sublimidad divina o hacia el lugar de reposo que a revestirse de los colores que acostumbramos a denominar religión». (El ministerio del hombre-espíritu, 1802).

partes de la naturaleza de las trabas que lo encierran y lo mantienen en la esclavitud, con el fin de que purgue la atmósfera terrestre de todos los venenos que la infectan; a fin de que preserve el cuerpo de los hombres de todas las influencias corruptas que le persiguen, y de todas las enfermedades que les afligen; a fin de que preserve aún más sus almas de todas las insinuaciones malignas que les alteran, y su espíritu de todas las imágenes tenebrosas que le oscurecen; a fin de que devuelvan el reposo a la palabra que las falsas palabras humanas mantienen en el duelo y la tristeza; a fin de que satisfaga los deseos de los ángeles que están esperando de él el desarrollo de las maravillas de la naturaleza; a fin de que, en una palabra, el universo se llene de nuevo de Dios como la eternidad. He aquí lo que se podría llamar la oración diaria del hombre o su breviario natural; verdad profunda, que la iglesia externa quizá creyó no deber enseñar, pero de la que conserva al menos la figura metiendo el breviario de los sacerdotes entre sus deberes rigurosos; he aquí el empleo que el hombre puede esperar obtener cuando se eleve hacia su principio, y se atreve a solicitarlo salir de su propia contemplación para venir al auxilio de la naturaleza, al auxilio del hombre y al auxilio de la palabra: tal es la época que el espíritu espera y por la que suspira con gemidos inefables». (El ministerio del hombre-espíritu).

¿Qué ocurriría si esta espera del espíritu se colmara algún día? Esto mismo:

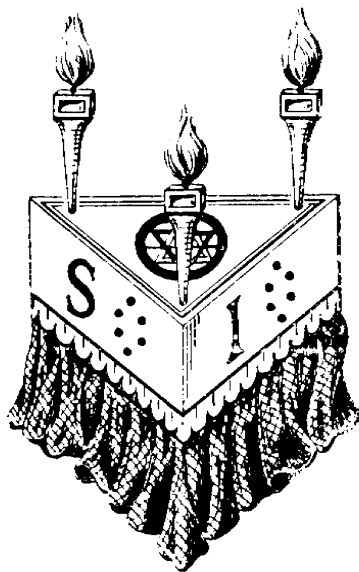
«Los ángeles de luz heredarán los descubrimientos y verdades que habremos introducido en el comercio del pensamiento. La mujer pura heredará nuestras virtudes y nuestro respeto por las leyes de la naturaleza. El espíritu heredará nuestro celo y nuestra entrega. El Divino Reparador heredará nuestro amor». (El Hombre de deseo, canto 24)

Si los hombres y la tierra están, desde el origen, en «su lecho de muerte», así como la Creación universal, pues es necesario que el «ministerio» pueda operarse en tres niveles diferentes, aunque complementarios, de los que el primero consiste en la regeneración del hombre, el segundo en la regeneración del Universo, y después que el hombre devuelva por fin, cerrando el gran ciclo de la Historia, el reposo a la «Palabra Eterna». Ahora bien, si esta obra debe ser emprendida, obliga a que sea desvelado imperativamente en el corazón del hombre, no sin dolor a veces, el Verbo, el «Logos» que reside allí, puesto que allí está su secreta morada.

Para ello, no es necesario en absoluto utilizar métodos periféricos, técnicas complejas; aquél que desea dar nacimiento al Verbo Divino en su interior no debe olvidar que está llevado, arrastrado, por un poderoso movimiento «...porque es la acción misma, por no decir la generación viva del orden divino, la que quiere pasar por [él]».

Noviembre 2011





«Me hiciste sentir, desde mi juventud,
que la verdad le es natural al alma del hombre,
no la ilusión y la mentira.
Me hiciste sentir, que los ángeles están esperando el reino del hombre,
como el hombre está esperando el reino de Dios.
Me hiciste sentir que,
aunque el hombre no haya conservado en su corazón la pureza y la valentía,
los propios ángeles buscan aún su alianza.
Me hiciste sentir que, si no hubiese ningún sacerdote para ordenar al hombre,
es el señor mismo quien lo ordenaría y lo curaría.
¡Oh! Cuan dulces son las curaciones operadas por la mano del señor!
No quitan casi nada, sólo dan.
Porque, superiores a las curaciones que se hacen por la mano de los hombres,
ellas operan con instrumentos que tienen en sí
una fuente de vida y de principios creadores».

(EL HOMBRE DE DESEO, § 65)



EL MARTINISMO DE SÉMELAS

Spyros V.
OM&S, O.L.+A.

La Humanidad de hoy está pasando por circunstancias extraordinarias. Mientras la riqueza está aumentando para unos pocos, más y más comunidades humanas están sufriendo la pobreza, la destrucción del medio ambiente e injusticias sociales. Es evidente que el hombre está pasando por un momento crítico de la historia del planeta. El futuro es incierto y está determinado por las elecciones y la conciencia humana colectiva. Los cambios impuestos desde el exterior a grandes grupos de personas causan dolor y depresión, lo que lleva al hombre moderno a buscar por todas partes a su alrededor las respuestas a sus problemas.

En este contexto de búsqueda espiritual contemporánea, el papel de la iniciación y de las Órdenes iniciáticas es revisado. Muchas de las posiciones modernas de las Órdenes iniciáticas deben ser revisadas, su papel, su contribución al hombre moderno. Entre las Órdenes occidentales, el Martinismo es una de las más importantes con patrimonios sagrados que muchas veces se desvanecen. El papel actual del Martinismo es un tema de debate en muchos círculos, no sólo martinistas, sino de otras Órdenes relacionadas.

Suena con más y más fuerza la opinión de que el Martinismo tiene que volver a su fuente, a Louis-Claude de Saint-Martin y al camino del corazón establecido por su fundador. Esto lleva a muchos investigadores a indagar en la historia de las Órdenes Martinistas con el fin de observar los acontecimientos y lo que hay detrás de ellos, lo que ha llevado al Martinismo a su situación actual.

Se cometería una omisión histórica, no obstante, y una ausencia en la visión espiritual de los acontecimientos sobre este cuadro martinista, si no se incluyera a Demetrios Sémelas y a la labor que desempeñó durante los primeros acontecimientos del Martinismo del siglo pasado. Este año es el aniversario del centenario de la iniciación de D. Sémelas en el Martinismo y su breve pero importante actividad en este tema.

Vamos a tratar de seguir el curso y la obra de este gran Adepto y Maestro, con el fin de ver su influencia a principios del siglo XX. En nuestro camino nos encontraremos con los archivos de la Orden del Lirio y del Águila (O.L.+A.), ya que han salvaguardado textos, cartas, fotos y rituales martinistas que Demetrios Sémelas practicó. Eugène Dupré, su sucesor, es el guía más fiable en este viaje, ya que fue durante muchos años el secretario de Sémelas en Martinismo y su sucesor en el liderazgo de la O.L.+A. y del grupo Martinista que fundaron.

La tercera persona importante en nuestra historia es George Lagreze, que jugó un papel clave en el movimiento Martinista en los años posteriores a Egipto.

Nunca hay que olvidar que, de acuerdo a la tradición S.I.: *“la historia es un tejido de Verdad trenzado con hilos de mentira”*. Nuestro Maestro Louis-Claude de San-Martin dijo que *“el historiador solamente debería escribir bajo el dictado de un ángel para ser un buen historiador”*.

Para entender mejor los acontecimientos, será útil observar la personalidad de Demetrios Sémelas. Según Dupré: *“Nuestro Maestro no sólo tiene las facultades que les dije. Toda su vida fue una serie de eventos espléndidos. Él era realmente Tri-poderoso (Tris megistos) con dominio sobre el plano Físico, Astral y Espiritual, algo que sólo se da en aquellos que pertenecen a su rango y no siempre”*.

Las facultades espirituales de Demetrios se manifestaron rápidamente tras su iniciación en los Hermanos de Oriente y su viaje a Egipto en 1909. Comenzó a trabajar allí como industrial

químico, pero la sed de Iniciación estuvo siempre presente en él. Su maestro le había indicado que el Martinismo era la única iniciación real en esa época. Esta información fue confirmada por el Invisible con el que Demetrios a menudo comunicaba. Por lo tanto, cuando llegó a Egipto pidió aprender acerca del Martinismo tal como era practicado en El Cairo en aquellos tiempos.

En enero de 1911, envió una carta al Gran Maestro de la Orden Martinista, el célebre Papus, pidiendo ser iniciado en la Orden. En esa carta escribe:

Muy honorable Maestro,

Habiendo tenido ocasión de conocer al Señor Edward Troulos, que estaba aquí de paso, y quien me ha elogiado la Sociedad Martinista de la que usted es uno de los Grandes Maestros, tengo el honor de rogarle me permita convertirme en miembro de esa Sociedad.

En colaboración con uno de mis amigos, Sr. Jeans Megalophonos, me ocupo desde hace 10 años de las ciencias ocultas y hemos tenido como resultado las obras siguientes que haremos publicar muy próximamente en lengua griega.

- *La Luz adicional de los Templos de las Pirámides. Con una descripción de los lugares Sagrados.*
- *El ladrón de una fe Mística.*
- *Una página de los últimos días de la caída del Imperio de la India. Con la iniciación a la Escuela Hermética del Himalaya.*
- *La Traducción de los Ocho Papiros sobre el significado de los jeroglíficos trazados sobre la columna de Heliópolis.*

A nuestra obra en ejecución la llamaremos probablemente "El Gran Elegido".

En la esperanza de que usted quiera honrarme con una respuesta favorable al favor de darme a conocer los trámites a cumplir para ser admitido en vuestra honorable Sociedad, le ruego que acepte, querido Maestro, la expresión de mis más profundos saludos.

(Fondo Papus)

Papus respondió pronto a la solicitud de D. Semelas y, el 23 de enero de 1911, le dice que contacte con la persona responsable en Egipto, Demosthenes Verzato, de quien recibió la Iniciación Martinista. Dupré dice de esa época:

Conocí a nuestro Maestro (D. Semelas) en 1910 en El Cairo, Egipto... En esa época, yo era un gran buscador: ocultismo, mística, sociedades secretas, martinismo, constituían el fondo de mis lecturas... Las obras de Claude de Saint-Martin me habían interesado mucho y, anteriormente, en París, había estudiado con Papus, y allí conocí a sus principales colaboradores: Sedir, el Doctor Rozier, que fue alumno de Eliphas Levy, y otros más...

También el día, o más bien la noche, en que me entrevisté con este hombre, que tenía mi edad y que parecía a la vez joven y venerable, me quedé un poco asombrado; él me explicó la cosmogonía y me dio luces de tal claridad que de regreso, yo pensaba: creo firmemente que he tropezado con un Maestro.

(Carta de Dupré para Strogilos, 1936, N° 57-155)

Y añade en la carta siguiente:

Conocí a Papus en 1899, cuando tenía 17 años y seguía los cursos de su escuela Hermética. Así pues, Deón (D. Sémelas), después de haber recibido la Iniciación de Elymarius (HλιΜάριο), este le asigna a Deón el Martinismo como su campo de

acción. Él entró entonces en relación con Papus y, como fue en esa misma época que conocí a Deón, colaboramos en la fundación de la logia “Templo Esenio”.

Usted sabe que en las logias Martinistas los trabajos que se hacían eran sobretodo ocultistas, y solo un día por semana comentaba Papus a Cl. de Saint-Martín.

En El Cairo nuestra logia recibió de Deón la Verdadera iniciación -la suya, y él encuentra que la de Saint-Martín (que era un Gigante)- estaba entre una de las siete Obras de la Tradición Eoniana. La Afirmación de la Voluntad de Dios se traslada al hombre bajo la forma del Deseo. (Voluntad en el Amor).

Deón recibió los rituales del 2º y 3º grados Martinistas y el de Iniciador libre. Estos son rituales muy poco conocidos en tiempos de Saint-Martin y Martines y totalmente desconocidos en París.

(Carta de Dupré a Strogilos, 1936, Nº 57-156)

Se puede concluir de esto que la inducción de Sémelas en el Martinismo fue una obra predestinada a ser llevada a cabo **en la Orden** de su Maestro, el último de los Rosacruces de Oriente. Además, los rituales que le fueron dados a Deón eran conocidos desde la época de Saint-Martin y Pasqually. Pero ¿en qué Orden se hace uso de estos rituales?

Esto indica el origen iniciático común de Pasqually y Saint-Martín con los Hermanos de Oriente. Una línea que no era conocida por Papus y que a través de Deón se desarrolló gradualmente. Dupré afirma que los tres rituales que le fueron dados a Deón son de alta naturaleza simbólica, porque explican los misterios de la Rosa y de la Cruz sin el nombre de RC. (Carta de Dupré a French 17.02.37).

La otra frase importante de Dupré es que en la Logia Martinista de los Esenios se dio la Verdadera Iniciación, y esta era la de los Rosacruces. Por lo tanto, vale la pena mirar más de cerca lo que D. Sémelas o Selait-Ha, como era su nombre Martinista, impartía como enseñanza y por qué, en esta época turbulenta. Esto puede ayudar a las Órdenes ‘Iniciáticas’ modernas a volver a la sola y única fuente de la Iniciación, la Orden Celestial.

Después de su iniciación en el Martinismo, Sémelas pidió y recibió permiso de Papus para establecer una nueva Logia bajo el nombre de “Templo de Esenios III”. En una carta a Papus (7 de junio de 1911) él afirma que:

La instalación de nuestra Logia Templo de Esenios III tuvo lugar el domingo 28 de marzo en el templo de la segunda Pirámide, llamada pirámide de Cheffrine (¿Kefren?), rey de la IVª Dinastía, hermano de Kheops, constructor de la 1ª Gran Pirámide...

...Os ruego, además, tomar como nombre seudónimo Martinista Selait-Ha, nombre de un gran Iniciado egipcio de la Época antigua bajo el reinado de Menkaura (Mikerinos), sobrino de Kefren, de la IVª Dinastía. Es mi maestro en ocultismo y es a su asistencia que debo mis pequeñas obras sobre la ciencia Hermética de las Líneas...

(Fondo Papus)

El nombre iniciático de Selait-Ha era, antes de esto, en realidad, la exteriorización de la actividad mística de Sémelas en colaboración con el Invisible. Se explica, así, la rica tradición que dejó más tarde a la Orden del Lirio y del Águila sobre la iniciación en el antiguo Egipto.

En otro punto de la misma carta presenta a Papus la enseñanza que estaba a punto de impartir en el “Templo de Esenios III”:

Hasta nueva orden, he aquí, Honorable Hermano, cuál es la enseñanza Iniciática y progresiva que doy a mis hermanos del 1º grado. La Alquimia y la Tradición de la Gran Obra (Magisterio). En el primer grado Martinista considero al Iniciador como

un alquimista, al recipiendario como la materia bruta y... que el Iniciador hace volver a entrar en su laboratorio (Templo) para manipularla. No queriendo extenderme en esta explicación, os ruego, Honorable Hermano, enseñarme si realmente me es permitido dar a los neófitos del 1^{re} grado la iniciación de la Gran Obra...

(Fondo Papus)

Papus, obviamente, le da permiso para la Alquimia y Selait-Ha comienza una serie de cursos semanales sobre la Gran Obra. Estos cursos continuaron hasta 1912 y es cierto que el Inspector General de la Orden Martinista, George Lagreze, asistió a la mayor parte de ellos.

La presencia de Lagreze en Egipto fue a causa de las cartas de protesta de los hermanos al Consejo Supremo acerca de la situación prevaleciente hasta ese momento en la Orden en Egipto. Dupré declara, en particular:

Papus, por tanto, ruega a Deón pedir su introducción en la O.M. al delegado general de Alejandría. Éste, magnetizador-masajista, había tergiversado completamente el ritual e introducido añadiduras extraídas de una masonería americana mala. Además, hombre universal, pertenecía a todas las sociedades y órdenes existentes; los grados se pagaban...

Papus respondió que él estaba obligado a conceder su confianza a los Delegados Generales, pero que pronto llegaría al Cairo un inspector general que, con su trabajo y dirección, se daría cuenta de la situación.

En efecto, poco tiempo después, el inspector general llegaba al Cairo para quedarse algunos meses y con él Deón y algunos discípulos organizaron la Logia del Templo de Esenios n^o 3, para lo que la carta constitutiva había sido entregada por el Delegado General de Alejandría.

A consecuencia de un informe detallado, dirigido a Papus por el Inspector General, el Delegado de Alejandría fue cesado... Fue pues un alivio no tener ya tratos con tal hombre.

Tras estos acontecimientos y para agradecerle su ayuda, Deón consagró aspirante R.C. al Inspector General, luego éste retornó a Francia...

Durante algunos años (dos o tres) los trabajos regulares de la Logia del Templo de Esenios estuvieron abiertos. Es en esta formación que se dieron los cursos de Alquimia y las enseñanzas de psicúrgia, Magia y Teúrgia. El objetivo perseguido era iluminar a los discípulos sobre el gran libro de la Naturaleza, con el fin de darles a conocer las leyes de las que podrían servirse en el futuro...

(E. Dupré, Tradición Eoniana, 3^a Conferencia, 1940)

Lagreze (1882-1946) fue iniciado unos años antes (1909) en la Orden Martinista por Teder en el grado de Libre Iniciador. Después de esto Papus le dio el nombramiento de Inspector General y se convirtió en miembro del Consejo Supremo. Cuando Lagreze llegó a Egipto (noviembre 1911), el Templo de Esenios III estaba operando en El Cairo bajo la dirección de Demetrios Sémelas. Al ver la situación financiera que prevalecía, Lagreze pidió y recibió permiso del Consejo Supremo para establecer Iniciadores Libres y parar cualquier negociación financiera que tuviera lugar dentro de la Orden Martinista.

Al recibir el permiso procedió a la limpieza de las Logias y destituyó a Verzato. Demetrios Sémelas y él entonces proceden a nuevas iniciaciones, cuatro de ellas se llevaron a cabo secretamente en la colonia rusa de Egipto. En marzo de 1912 Lagreze parte de Egipto dejando como observador al hermano Eugène Dupré.

La relación que Lagreze desarrolló con Demetrios Sémelas es especial, pues en aquel momento la Alquimia se enseñaba en el Templo de Esenios III de acuerdo con la antigua Tradición Rosacruz. Dupré dice que Sémelas, en expresión de gratitud por su actividad en el Martinismo de Egipto, inició a Lagreze en el rango introductorio de los Hermanos de Oriente (Aspirante RC). Según Serge Caillet, en los años siguientes Lagreze inició a Papus, a Ambelain y a otros en la Tradición Rosacruz. Sin embargo, el grado de aspirante RC no le daba derecho a iniciar a otras personas.

En muchas de sus cartas, durante los años siguientes, Lagreze iba a firmar con su identidad Rosacruz. Esto generó rumores en la moderna tradición esotérica occidental porque se creía que él tenía la sucesión de los Hermanos de Oriente.

En una carta a Papus, Sémelas alude a su sucesión Rosacruz y en otras firma con el símbolo RC. Es especialmente importante su comentario cuando conecta los símbolos de las tres Órdenes (Hermanos de Oriente, Martinista, O.L.+A.) sugiriendo que es la misma línea Iniciática y pidiendo a Papus mantener esta revelación en secreto.

Vale la pena examinar más de cerca por qué Selait-Ha enseña Alquimia en la Orden Martinista. Él recibió este conocimiento de su Maestro Rosacruz, que según Dupré:

... extraía sus recursos para vivir de la gran obra. Había realizado la piedra filosofal y por un procedimiento que tenía, reducía el oro que hacía en polvo. Así pasaba por un hombre que recogía en la arena de un pequeño río de Grecia el polvo de oro que vendía...

(Dupré, Tradición Eoniana, 1940)

El conocimiento de la alquimia, según Sémelas, es el quinto nivel de la Iniciación Verdadera. En uno de sus cursos en la Logia de Egipto, explica los niveles y arroja luz sobre la estructura de la enseñanza, tal como fue presentada a sus alumnos:

...este estudio os mostrará bien la Unidad de la Tradición [¿llegada?] hasta nosotros sea por transmisión directa, sea por revelación. Tradicionalmente se consideran 7 grados en la Iniciación... Son las 7 divisiones que fueron representadas por las 7 marchas del Templo de la Eterna Sabiduría, como Khunrath lo presenta...

Finalmente, la división septenaria lo presentó como sigue:

4 divisiones para la teoría y 3 divisiones en la práctica. En los lugares donde se daba la Iniciación tradicional, no se permitía a nadie querer subir al 5º o 7º grado antes de haber alcanzado los primeros. El Iniciado daba cuenta a su iniciador de los progresos que hacía para (?) la constatación de los efectos. El Iniciador, a su vez, sometía al discípulo a lo que llamaríamos pruebas...

He aquí las 7 divisiones tradicionales de la Gran Iniciación:

1ª parte (teoría) (Principio unitario y tradicional):

1º grado Misterio de la Unidad

2º grado Misterio del Binario

3º grado Misterio del Cuaternario

4º grado Misterio del Ternario

2ª parte (práctica) (adaptación y realización):

5º o 1º grado: adaptación al conocimiento y realización práctica sobre el plano físico... a la maestría del plano físico y a la maestría alquímica.

6º o 2º grado: Maestría del plano astral o psíquico.

7º o 3º grado: adaptación en el plano mental o Teúrgia.

... Como ven, sería absurdo querer comenzar el duro camino de la iniciación por el final. Algunos han actuado así y a esos aficionados imprudentes e ignorantes les llega exactamente lo contrario de lo que buscaban. El invisible no responde a sus deseos, sus realizaciones siguen siendo nulas, algunos de ellos sin carácter, contrariados (?) cayeron en el abismo (?) del ateísmo y perdieron la fe que habían podido tener en el trabajo y el estudio iniciático... Esto explica el fracaso que mucha gente tenía, quienes comenzaron con buenas intenciones, simplemente porque no empezaron desde el principio.

(19 Curso Iniciatorio, 19 de Octubre de 1911)

Es evidente, pues, que la alquimia fue dada a la Orden Martinista en el marco de los rangos de la Gran Iniciación. La primera parte de estos cursos de alquimia fue publicada en la revista EON. En estas lecciones Sémelas explica el significado de los símbolos alquímicos y las etapas de la Gran Obra.

Este conocimiento es transmitido a Lagreze y a Papus. En una carta a Papus, Eugène Dupré dice:

... Usted ha recibido la serie de conferencias sobre Alquimia, pronto trabajaremos en la constitución de un laboratorio y los experimentos prácticos completarán la Enseñanza teórica...

(Carta a Papus, 15-3-1912)

Al final de esta carta está la aprobación de Lagreze, firmada y con el sello de Inspector General.

Lagreze debe haber transmitido a Ambelain el conocimiento de esta Alquimia, como se ve en el prefacio de su obra “Alquimia Espiritual”. En ésta afirma que su conocimiento le ha sido transmitido a través de la iniciación:

La persona que la ha recibido en Egipto, en El Cairo, treinta años antes, nos dio un diagrama alquímico, una breve explicación oral, y la iniciación acompañándolos. Por otra parte, esta iniciación no tiene ningún vínculo con el Martinismo clásico.

(Robert Ambelain, Alquimia Espiritual).

Es por esta razón que Ambelain dedica su trabajo en el comienzo:

A George Boge de Lagreze, fiel depositario de tantas filiaciones iniciáticas.

La verdadera alquimia espiritual fue presentada por Demetrios Sémelas en la serie de sus cursos cuando se refiere a la obra del gran Rosacruz de la edad media Heinrich Khunrath y explica los arcanos de su obra “El Anfiteatro de la Sabiduría Eterna”. Se refiere a la primera publicación de 1609 en la que había cinco arcanos y no a las últimas. Deseando comunicarse con Khunrath, dice textualmente:

Tenía gran deseo de comunicar con el autor de estos arcanos...

En el estado donde me encontraba, vi un hombre pequeño, un poco grueso, sin barba y joven, no era el Khunrath del retrato. Este hombre era jorobado del lado izquierdo, este defecto provenía de una desviación del omóplato izquierdo. Se preparaba para fijar el primer arcano de la Tradición de la que era depositario. Yo le vi descender hacia un lago y purificarse ante la Naturaleza - se vistió a continuación de negro y vi sobre su pecho una cruz de la clase de una cruz de Malta; él se

encaminó hacia una gruta y entró. En el interior de esta gruta, una lámpara de aceite ardía, frente a la lámpara, esculpido en la piedra misma y con un arte maravilloso, estaba un crucifijo. Delante de la cruz se encontraba un altar sobre cuyos lados, a derecha e izquierda, había dos inmensos candelabros de cuatro a cinco metros de altura.

El hombre fue a arrodillarse delante del crucifijo e hizo una oración, luego se levantó, se retiró un poco atrás, se sentó en la tierra, se rodeó completamente con su manto negro del que una punta cubrió su cabeza y quedó meditando en esa posición durante una decena de minutos, sin moverse, evitando incluso los movimientos nerviosos inconscientes. Tras su meditación, se acercó al altar, parecía muy agitado, levantó los brazos al Cielo, vistió un manto y se dirigió hacia la esquina de la izquierda, donde sobre una pequeña mesa brillaba una luz débil: sobre esta mesa estaban dispuestas hojas de pergamino, plumas cortadas, tinta, etc... Quedó algunos minutos meditando y sus pensamientos cambiaron, se puso a trazar una línea horizontal y una línea vertical: hizo una cruz, luego se detuvo, la contempló, y antes de continuar la figura que se proponía trazar quiso consagrar el pergamino; dijo: Antes de comenzar a fijar las Verdades eternas que me propongo dejar a los hermanos, para santificar este pergamino, yo consagro a la cruz la obra entera que será fijada encima, y espero la luz del que hizo de la Cruz el más grande de los Arcanos.

Después Sémelas explica el arcano que está en el título de la obra 'Anfiteatro sapientiae aeternae'. Este contiene los fundamentos de la obra alquímica. Continúa con el arcano titulado 'Adán-Eva renacer' y el 'Laboratorio del Alquimista'. Estos tres dibujos corresponden a la materia primordial, su selección, preparación y unificación. La segunda parte de la Gran Obra se presenta en el arcano con el título 'El Gran Andrógino'. Se presenta en este el resultado de la unión y la evolución del Rebis. Finalmente, el quinto arcano, con el título 'Resurrección', da instrucciones valiosas sobre la parte ritual de la Gran Obra. Con esto, el adepto puede pedir ayuda a los reinos superiores y evitar el mal. En los arcanos Khunraths están todas las claves de la alquimia práctica y espiritual. Sémelas dice:

... La Orden Martinista da a aquellos que son aceptados dentro de sus filas los tres grados de la iniciación tradicional, pero a condición de que mantengan su corazón puro. Esta facultad es necesaria para la solidez y estabilidad en la obra. Porque ¿qué poder puede derribar lo que un corazón puro ha construido? ...

Una parte importante de la enseñanza después de la alquimia es sobre el mundo astral. Sémelas explica la estructura de lo astral y lo que el iniciado necesita para emerger en este (astral). Él entra en detalles sobre el arte de la Magia, las funciones del sistema nervioso y los fluidos humanos, y termina con el estudio de la Cábala. El estudio de los Sefirot y de los Nombres Divinos representa la fase final de la obra iniciática, la fase de la Teúrgia. Entra en ella dando explicaciones de los nombres hebreos divinos e instrucciones para su invocación. Al final de estas lecciones explica la función y la estructura de los talismanes y cómo deben ser utilizados por el iniciado.

Parece que la enseñanza de la Alquimia y de otras ciencias de la Gran Obra era diferente de los habituales conocimientos de la época. La creencia moderna de que Papus se puso en contacto con la alquimia gracias a Jollivet Castelot es correcta, pero no completa. Papus conocía la alquimia de los Hermanos de Oriente a través de las cartas de Sémelas y, tal vez más tarde, a través de sus comunicaciones personales. El trabajo de Castelot no es considerado por Dupré

como una alquimia auténtica. Él dice en sus cartas que Castelot era un buen hombre simplemente practicando química y no alquimia.

Al comienzo de la primera Guerra Mundial Sémelas viene a París, donde está Dupré con el resto de los hermanos. La fundación y el establecimiento de la Orden del Lirio y del Águila acaban de empezar. Esta es la nueva forma de la verdadera iniciación en ese momento. Dupré dice:

La Orden Martinista, organizada por Papus, se extendió rápidamente gracias a su actividad. La publicación de la revista 'La Iniciación' ayudó mucho. Pero al final de su carrera, un poco antes de la guerra de 1914, bajo la influencia de Teder, supongo, se hizo demasiado Masónica.

El objetivo que Papus se proponía era revivificar esta vieja institución y, para ello, pretendía reunir a todos los [masones] irregulares, ya que los [masones] regulares no querían saber nada. Pero Papus murió, quedó tuberculoso ocupándose con dedicación a las enfermedades en el hospital que dirigía, y Teder, que se encontraba en París, tomó la dirección de la Orden Martinista. Teder es el autor de un ritual Martinista-masónico para los 3 grados de la Orden; nosotros no podemos considerarlo tradicional.

Teder (Ch. Detre) murió poco después de la guerra y entonces se manifestaron las competiciones para su sucesión. Bricaud que paralelamente al Martinismo dirigía una iglesia gnóstica moderna, era pretendiente junto con Blanchard, antiguo secretario de Papus. Nuestro Maestro había conocido a Papus en 1915 y había diseñado con él un proyecto para unir la Orden del Lirio y del Águila con la Orden Martinista.

El proyecto fue retomado con Blanchard, pero no pudieron entenderse y nuestro Maestro resolvió continuar el Martinismo en paralelo con la Orden del Lirio y del Águila.

Un estatuto del Grupo Independiente de Estudios Martinistas vio la luz con su ritual estrictamente martinista, teniendo lugar la organización de los trabajos en los tres grados de la Orden, y un poco más tarde reabrió el capítulo I.N.R.I. que había sido fundado por Teder. Sobra decir que solo tomó de Teder el nombre del Capítulo, ya que el objetivo de nuestro Maestro era seguir el rito de los Superiores Desconocidos y comentar sus principios.

Desde entonces, hemos trabajado, abandonado, reanudado y dejado a su vez el Martinismo y varios de entre nosotros, habiendo sido iniciados regularmente, son S.I. El Estudio de las Obras de Saint-Martin nos ha ayudado mucho en nuestra transmisión Iniciática.

En resumen, hemos trabajado siempre esta iniciación y no pensamos abandonarla, no para reforzar el Lirio y el Águila en su detrimento o para colmar nuestros vacíos con ella. No. Sabemos que Saint-Martin era uno de los nuestros y lo proferimos porque nuestra Tradición nos lo ha revelado... Respetamos demasiado y veneramos demasiado esta Tradición Martinista para desviar su destino. En nuestras manos ha sido siempre apreciada, y las diversas publicaciones que hicimos, tanto en la Fuerza de la Verdad, en EON, como en Justicia y Verdad, prueban suficientemente la preocupación que tenemos de la difusión de los escritos del Filósofo Desconocido...

Desde hace varios años el hermano Chaboseau ha reconstituido un Consejo para reponer el honor de la Orden Martinista. Estos hermanos trabajan en una logia denominada ATHANOR. Son estrictamente ortodoxos y quieren hacer el Martinismo sin mezcla.

Nosotros tenemos muy buenas relaciones con ellos y bien podrá existir una colaboración. Pero nuestros rituales, tal como nuestro Maestro nos los ha legado, aunque aprobados por Papus antes, no son aceptados por muchos martinistas. Querriamos, en interés del Martinismo, reconocerlos y ponernos bajo su obediencia, pero tal como somos y siendo los jefes de nuestra línea. Esa es la cuestión.

Si aceptan, colaboraremos, si no, seguiremos siendo independientes, sin por eso ser enemigos, al contrario; nosotros nos esforzaremos en mantener el simple título de Martinistas.

(Dupré habla en el GIEM, 1940)

En 1919, después de la guerra, la obra comenzó de nuevo con D. Sémelas, ocupándose él mismo en paralelo de la O. L.+A. y del Martinismo. La muerte de Marie Rutchin Dupré (DEA) en 1918, a la edad de 33 años, le lleva a concentrar todos sus esfuerzos en la organización y desarrollo de la O.L.+A. Él une su Obra a la Obra de Dea y da una Enseñanza Rosacruz particular a la O.L.+A. La actividad Martinista había comenzado con una amistad (de Sémelas) con Papus en 1915 y, como Dupré dice, su colaboración se había extendido a la restauración, según la tradición clásica de Oriente, de la Orden Cabalística de la Rosa Cruz. La muerte de Papus destruyó esas esperanzas. Después de los esfuerzos infructuosos para colaborar con Blanchard y Chaboseau, Sémelas continúa una línea diferente del Martinismo que se caracteriza por elementos Rosacruces.

Dupré dice:

.. Es bajo la influencia del Filósofo Desconocido que un capítulo INRI fue abierto en 1919 para trabajar los principios y el rito de los S.I. Este capítulo constituye en nuestra rama un grado superior...

(Dupré habla en el GIEM, 1940)

Lamentablemente este trabajo se ve interrumpido por la muerte de Sémelas de tuberculosis el 5 de agosto de 1924. Hasta su último aliento, este gran Adepto y Maestro continuó dando enseñanzas y organizando la O.L.+A. Con su última voluntad, él nombra a Eugène Dupré como su sucesor para la dirección de la O.L.+A. Esta sucesión es válida para la Orden Martinista también, que cesa su actividad en ese momento. Dupré, teniendo que lidiar con muchos problemas personales y económicos, marcha para América del Sur, pero al poco tiempo regresa. La Orden del Lirio y del Águila pasa por diferentes fases de disolución (solve-coagula), pero el restablecimiento es logrado en julio de 1928, gracias a los esfuerzos incansables de Eugène Dupré.

No está claro, a partir de los archivos de la O.L.+A., si al mismo tiempo la Orden Martinista también comenzó de nuevo sus trabajos. En su correspondencia con miembros de la O.L.+A. en EE.UU., Dupré da mucha información sobre el Martinismo de esa época y da una imagen de las tendencias secesionistas que han prevalecido entre los sucesores de Papus. Considera que el Martinismo verdadero está vivo entre los Martinistas libres. Parece que alrededor de 1940, el Grupo Independiente de Estudios Martinistas (GIEM) inicia sus operaciones con miembros de la Orden del Lirio y del Águila.

Basado en la sucesión iniciática y las cartas (patentes) que poseían, organizan los siguientes grados:

- Grupo Independiente de Estudios Martinistas (GIEM) con el objetivo de abrir al hombre de deseo la puerta del Templo de la Verdad.
- Colegio 'Templo de Esenios' que trabaja el 1º grado Martinista.

- Asamblea Templo de Esenios que trabaja el 2º grado.
- Consejo Templo de Esenios que trabaja el 3º grado y crea Iniciadores Libres.
- Capítulo I.N.R.I. al que pertenecen todos los S.I.

En el GIEM estudian la historia de la iniciación y trabajan sobre el aspecto general de la obra de St. Martin. En el 1º grado Martinista, la 'Tabla Natural' de Saint-Martin y los símbolos son estudiados más a fondo, con la ayuda del estudio de Selait-Ha. Se hace una comparación con doctrinas análogas, con el objetivo de entrar más profundamente en el corazón de la tradición Martinista.

En el segundo grado Martinista el libro “De los Errores y de la Verdad” es analizado, así como otras obras de Saint-Martin.

En el 3º grado Martinista, obras como “De los Números”, “El Cocodrilo”, “El Ministerio del Hombre Espíritu”, se estudian siempre a la luz de doctrinas similares (siempre haciendo resaltar las analogías doctrinarias).

En el capítulo I.N.R.I. se da la teoría del apostolado a los Libres Iniciadores. Los hermanos Martinistas no estaban obligados a entrar en la O.L.+A. y viceversa. Los iniciados en las dos órdenes se reservan el derecho a elegir a su iniciador.

(Dupré habla para el GIEM, Abril de 1940)

La Iniciación más alta que se dio en el capítulo INRI no es conocida. Si el objetivo de I.N.R.I. era estudiar los principios de la Orden de los S.I., entonces probablemente es la forma del Martinismo de acuerdo con el Rito del Lirio y del Águila. Esta forma particular de Martinismo fue creada por D. Sémelas en 1914 y fue nombrada: ‘**Orden Martinista Reformada del Rito del Lirio y del Águila**’.

En esta Orden los símbolos no sólo eran martinistas, sino también del Lirio y del Águila. En sus rituales Deón y Dea son mencionados como Maestros y la disposición de la Logia tiene características particulares que señalan la presencia del Amor y la Sabiduría. Esta Orden tiene características Rosacruces notables porque trata la enseñanza de los Superiores Desconocidos. Por lo tanto, en el catecismo del Filósofo Desconocido hay referencias a la Alquimia. Su constitución está firmada por D. Sémelas y establece que el Consejo Supremo de la Orden tiene 7 miembros y la sede del Supremo Gran Maestro tendrá su sede en París para siempre.

La línea iniciática de la Orden Martinista en el rito del Lirio y del Águila se pierde tras la muerte de Eugène Dupré. Este Martinista devoto y Soberano Gran Comendador murió a causa de los bombardeos en la ciudad de Epernon, el 12 de junio de 1944. La administración de la O.L.+A. deja Francia y es transferida a Egipto bajo la dirección del Supremo Gran Comendador George Agathos. A pesar de que estaba iniciado en Martinismo, centra todos sus esfuerzos sobre la organización de la O.L.+A. y mantiene su identidad Martinista lejos de la vista del público.

La sucesión Martinista es interrumpida por los miembros de Krinaetos (O.L.+A.) y este importante elemento estructural de la Orden se pierde.

Con el paso de los años, la O.L.+A. continúa el fortalecimiento y desarrollo en muchos países. Recientemente muchos Martinistas de diferentes Órdenes han comenzado a acercarse a sus enseñanzas, mientras que el liderazgo de la O.L.+A. presenta la Orden en Occidente, después de casi 100 años de silencio y trabajo interior en Grecia, a donde se mudó. Esta ósmosis entre las dos Órdenes fraternas lleva de nuevo nuestros pasos a la línea original de Demetrios Sémelas, a la sola y única Orden Rosacruz, que ha sido y continúa siendo la fuente común para ambas.

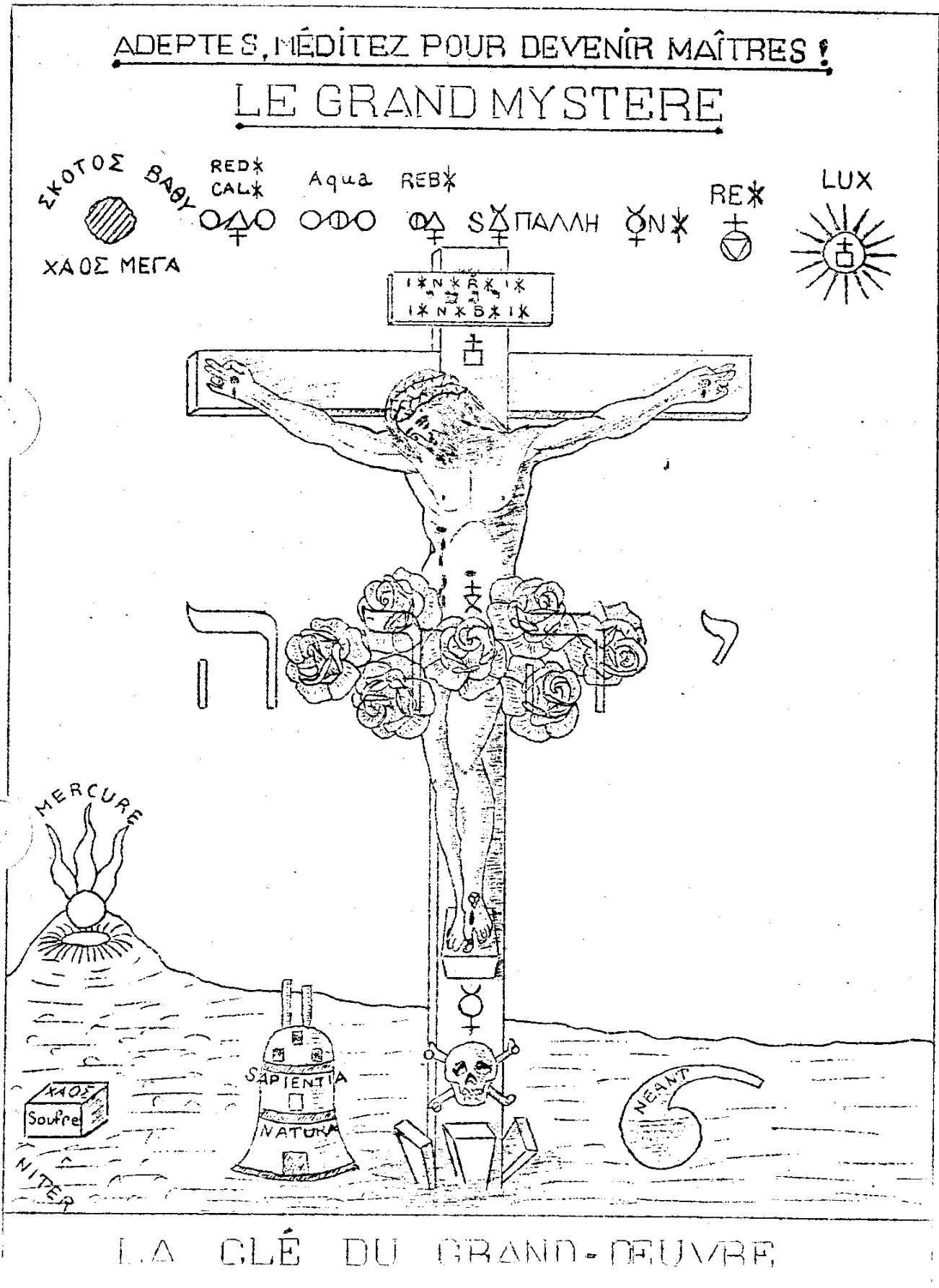
La probable presencia en Europa de Martinistas Libres según el rito del Lirio y del Águila podría consumir esta comunidad de Amor y unidad con el eslabón común que permanece perdido para estas dos líneas iniciáticas auténticas.

Además, en cada verdadero viaje de retorno y reintegración con el Principio Eterno, uno puede encontrar viejos hermanos y compañeros de viaje que andan por la misma senda. Entonces, volviendo hacia la Única y Sublime Regla de todas las Órdenes, Cristo el Redentor, todos veneraremos el sagrado nombre de IESHOUHA.

Amén



Imágenes de los archivos de la Logia Martinista
TEMPLO DE ESENIOS III



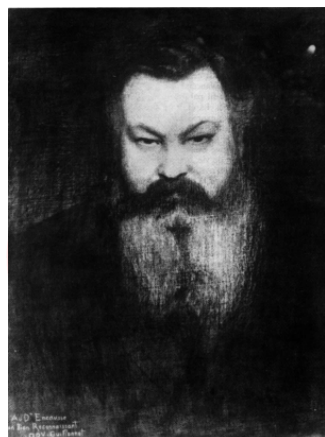
EL MARTINISMO RUSO ¿FICCIÓN O REALIDAD?

Por Antoine Palfroy

INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años el Martinismo Ruso divide y enfrenta. Para unos, no es sino una invención de Robert Ambelain. Para otros es la manifestación de una filiación auténtica. ¿Qué debemos pensar de ello? ¿Era un fabulador o un descubridor? ¿Cuáles son las pruebas que tenemos a nuestra disposición hoy en día?

Para comprender las cosas, hay que verlas en su desarrollo, hay que cogerlas desde su origen. Sigamos a Aristóteles e intentemos comprender el camino de Robert Ambelain y volvamos al nacimiento de la Orden Martinista.



La Orden Martinista fue creada por el Doctor Gérard Encausse (1865-1916), alias Papus, en compañía de otro ocultista, Augustin Chaboseau (1868-1946). Ambos reclaman una filiación ininterrumpida desde Louis-Claude de Saint-Martin.

Las primeras iniciaciones tuvieron lugar hacia 1884-1885. La primera Logia Martinista se fundó a finales de 1887. En 1891 fue constituido un Supremo Consejo Martinista de doce miembros: Papus, presidente, Augustin Chaboseau, Stanislas de Guaita, Barlet, Maurice Barrès (después de su retirada, Emmanuel Lalande-Marc Haven), Chamuel, Julien Lejay, Montière, Joséphin Péladan (después de su retirada, Victor-Emile Michelet), Paul Adam, Burget, Yvon Le Loup-Sédit.



La recepción en la Orden Martinista en los primeros tiempos se hacía en una única ceremonia en un único grado, pero pronto este grado único se dividirá en tres grados: Asociado, Iniciado y Superior Incógnito (Desconocido). Muy pronto, otros grados vendrán a coronar estos tres primeros, como podemos ver en 1911 en la Logia Melquisedech nº 208 en París, animada por Sâr Yésir (Victor Blanchard): Adepto-Libre, Royal-Initié (Real Iniciado), Perfecto-Adepto y Sublime-Comendador. Paralelamente a estos grados existían otros tres (grados): Bachiller-Aprendiz, Licenciado-Compañero y Doctor-Maestro en Teosofía cristiana. No olvidemos la Orden Kabalística de la Rosa-Cruz, especie de círculo interior en el Martinismo, la cual constituye los «altos grados».

Del fallecimiento inesperado de Papus, a la edad de 51 años, el 25 de octubre de 1916, algunos sospechan además que podría tratarse de un envenenamiento ligado a su acción, a la influencia que habría tenido en la familia imperial rusa y del Zar Nicolás II. La súbita desaparición deja el Martinismo sin sucesor designado.

Charles Tédré, Teder, es elegido Gran Maestro, pero fallecerá el 26 de septiembre de 1918. Jean Bricaud (1881-1934) le sucede, pero es impugnado y acusado por numerosos Martinistas, entre ellos Victor Blanchard (1877-1953), de «masonizar» demasiado la Orden y de reservarla a los Franc-Masones y a los hombres.

Filiaciones de Louis-Claude de Saint-Martin
« El Filósofo Desconocido »

(Versión Chaboseau / Van Rijnberk)



Abbé de la Noue
(1747 – 1820)



Antoine Hennequin
(1786 – 1840/51)



Adolphe Desbarolles
(1804 – 1880/86)



Henri de La Touche
(Paul-Hyacinthe de Nouël de La Touche)
(1785 – 1851)



Amelie de Boisse-Mortemart



Augustin Chaboseau
(1868 - Iniciado en 1886 - 1946)



(Versión Papus)



Jean-Antoine Chaptal
(1756 – 1832)



X?



Henri Delaage
(1825 – 1882)



Papus
(1865 - Iniciado en 1887 - 1916)



Augustin Chaboseau y Papus se habrían reiniciado mutuamente entonces con el fin de que su sucesión fuese válida.

Filiaciones míticas del martinismo

Victor Blanchard, en contraposición, creará en 1920 *La Unión General de los Martinistas y de las Sinarquías* llamada más tarde Orden Martinista & Sinárquica. Victor Blanchard será también discutido y en 1931 se creará la *Orden Martinista Tradicional* alrededor de Augustin Chaboseau.

Ya en aquellos años, en los ambientes martinistas, la confusión entre Martinismo y Saint-Martin y Martinismo-Martinezismo de Martines de Pasqually comienza a ponerse de manifiesto. Y tendremos que esperar unas décadas y a Robert Amadou¹⁹ para poner orden en esto.



¹⁹ Robert Amadou, Documentos Martinistas, 1979.

El 21 de febrero de 1934, Jean Bricaud, Gran maestro de la Orden Martinista, muere y es sustituido por Constant Chevillon (1880-1944).

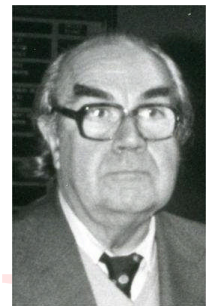
En 1939 existen en Francia varias corrientes martinistas de las que las tres principales son:

1. La Orden Martinista, dirigida por Constant Chevillon,
2. La Orden Martinista & Sinárquica, dirigida por Victor Blanchard,
3. La Orden Martinista Tradicional, dirigida por Augustin Chaboseau.

Así como las Ordenes Martinistas más «discretas» :

4. La Orden Martinista de Eugène Dupré ligada a la Orden del Lirio y del Águila,
5. La Orden Martinista Rectificada de Jules Boucher, muerta (la orden) tras nacer en 1946.

En el mismo año fue iniciado Robert Ambelain (1907-1997) como Asociado Martinista por Paul Laugénie, plaza de Termes en París. Será recibido Superior Incógnito con el nombre Aurifer en diciembre de 1940 por Henri Meslin, en presencia de Georges Bogé de Lagrèze, ambos miembros de la Logia Brocéliande. Robert Ambelain despertará, en compañía de otros Martinistas, en 1942-1943, el Tribunal Soberano de la Orden de los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo.



Al finalizar la Guerra, el Martinismo se reconstituye con dificultad en Francia y es víctima de un gran desorden estructural pero, afortunadamente, goza al mismo tiempo de una gran riqueza espiritual e intelectual.

En 1946 Robert Amadou (1924-2006), Ignifer, publicará: «*Louis-Claude de Saint-Martin y el Martinismo. Introducción al estudio de la vida, la obra y la doctrina del Filósofo Desconocido*» en el Griffon d'Or. El mismo año Robert Ambelain publica en la editorial Niclaus: «*El Martinismo, historia y doctrina*», que será seguida en 1948 del libro: «*El Martinismo contemporáneo y sus verdaderos orígenes*²⁰» (los Cuadernos de Destinos), libro en el cual Robert Ambelain pone en tela de juicio la filiación «Saint-Martin» de Papus.

En 1947 Jean Chaboseau, ya convertido en Gran Maestro de la Orden Martinista Tradicional en sucesión de su padre Augustin, anuncia públicamente que su padre jamás recibió iniciación ritual alguna de las manos de Amélie Boisse-Mortemart y por lo tanto no hay ninguna filiación procedente de Saint-Martin. Lo justifica según una nota de su padre: «...se trataba únicamente de la transmisión oral de una enseñanza particular y de cierta comprensión de las leyes del Universo y de la vida espiritual, lo cual, en ningún caso, podría ser considerado como una iniciación con forma ritualística».

En 1952, Philippe Encausse (1906-22 julio de 1984), hijo de Papus, despierta la Orden Martinista. Para ello, Aurifer le recibe Superior Desconocido, Juan, y recibe del mismo modo al conjunto de su nuevo Supremo Consejo. Philippe Encausse despertará también la famosa revista *La Iniciación* (L'Initiation), revista que sigue existiendo y es dirigida actualmente por nuestro Hermano Yves-Fred Boisset.

El 26 de octubre de 1958, una Unión de las Órdenes Martinistas fue constituida entre la Orden Martinista presidida por Philippe Encausse, la Orden Martinista-Martinezista dicha de Lyon, presidida por Charles-Henry Dupont sucediendo a Constant Chevillon, asesinado en 1944, y la Orden Martinista de los Élus Cohen, presidida por Robert Ambelain.

En 1960, Philippe Encausse accede a la presidencia de la Orden Martinista-Martinezista de Charles-Henry Dupont, la cual fusionará con su propia Orden Martinista.

²⁰ Hoy en día estas dos obras están publicadas en un volumen por la Editorial Signatura.

En 1962 la Orden Martinista de Philippe Encausse y la Orden Martinista de los Élus Cohen de Robert Ambelain se fusionan para convertirse en la Orden Martinista. Esta última tendrá dos vías. Un círculo exterior, dicho de Saint-Martin, vía cardíaca, presidido por Philippe Encausse, y un círculo interior, dicho de los Élus Cohen, vía teúrgica, presidida por Robert Ambelain.

En 1967 Robert Ambelain se aleja de la Orden Martinista y deja la maestría del círculo interior nombrando, el 21 de julio, a Iván Mosca, *Hermete*, como Gran Maestro de lo que se llamará desde entonces la Orden de los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo. Y de hecho, se disuelve la Unión de las Ordenes Martinistas.

En agosto de 1967 Robert Ambelain pone los cimientos de la futura Orden Martinista Iniciática que será oficializada en 1968.

Las razones que llevaron a Robert Ambelain a esta creación serían las siguientes: toma conciencia de que las filiaciones procedentes de Saint-Martin que pasan bien por el Abbé de La Noue a Amélie de Boisse-Mortenart y Augustin Chaboseau, bien por Chaptal a Henri Delaage y Papus, no son sino filiaciones de Deseo. Quiere volver a un Martinismo procedente directamente de Saint-Martin.

Es lo que dirá Robert Amadou en los *Documentos Martinistas*. Hay que diferenciar la filiación histórica de la filiación de Deseo a la que están ligados todos los martinistas.

Después de numerosas investigaciones y contactos frecuentes con los rusos inmigrados en Francia, deduce que la única filiación ininterrumpida procedente de Saint-Martin y de Martines de Pasqually se encuentra en los martinistas rusos. Decide hacerse reiniciar y «rectificar» el martinismo. Además escribirá un pequeño folleto titulado «*Origen, Principios y Modalidades de la Rectificación de 1968*²¹».

En el folleto «*Orden Martinista Iniciática y el martinismo, historia y filiación*²²», publicado en 1994, documento interno de la Orden, descubrimos la estructura iniciática de la Orden Martinista Iniciática que es a imagen del Templo de Jerusalén, retomando así el tríptico tradicional iniciático. Robert Ambelain pensaba así poder realizar «los trabajos teúrgicos y las enseñanzas ocultas como en la Rusia del siglo XVIII²³».

- **Primer Templo:** el Porche, la Orden exterior, la Orden Martinista Iniciática (Asociado, Iniciado, Superior Desconocido y Superior Desconocido Iniciador).

- **Segundo Templo:** el Santuario, la Orden interior, el Santuario de los Caballeros de Palestina con las tres vías:
 - Vía Teúrgica, Orden de los Élus Cohen,
 - Vía sacerdotal, Iglesia Gnóstica Esotérica,
 - Vía Caballeresca, Gran Priorato Martinista, filiación Willermoziana.

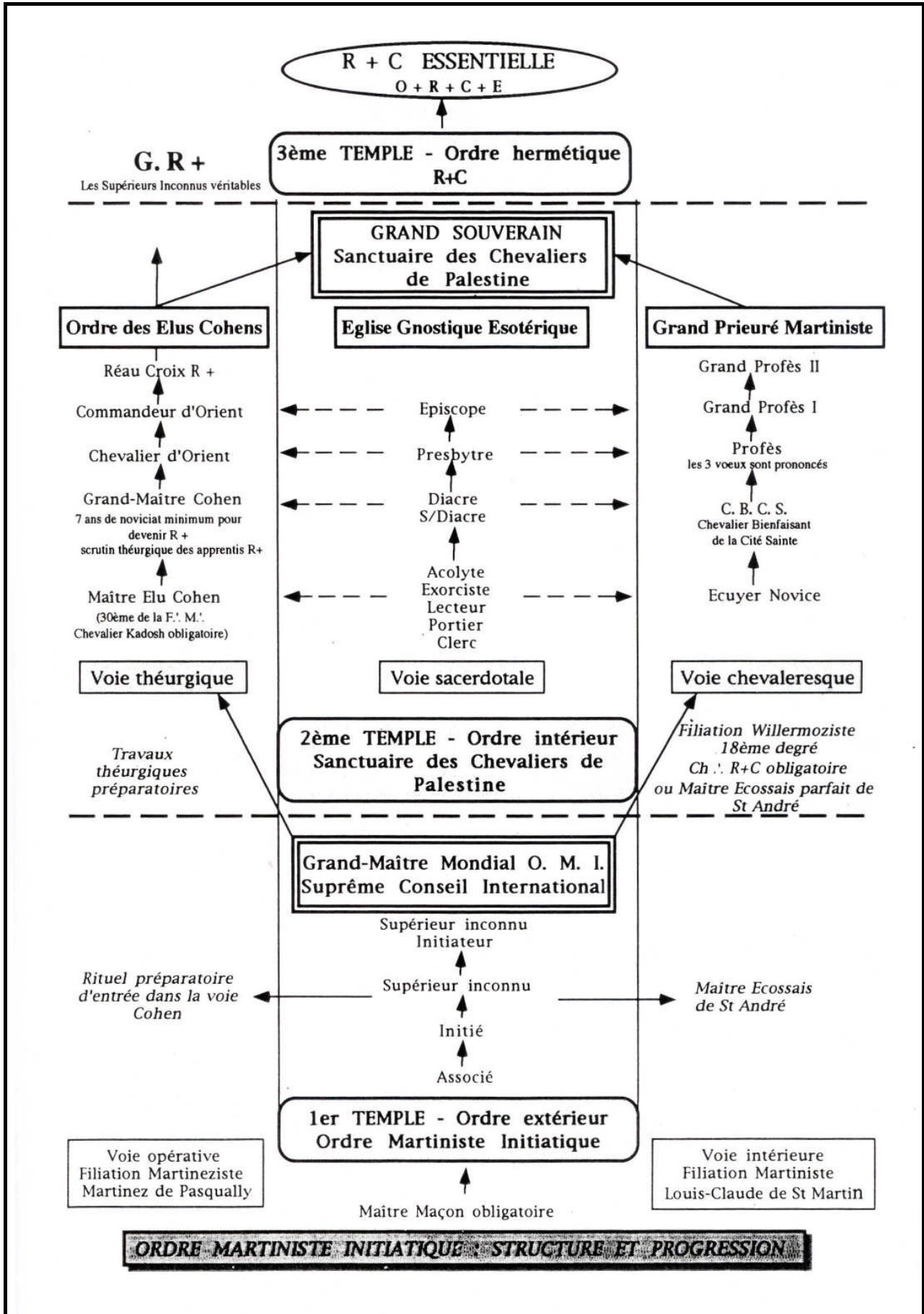
- **Tercer Templo:** el Santo de los Santos, la Orden Hermética R+C, la de la Rosa-Cruz Esencial.

Ver el cuadro siguiente:

²¹ Descatalogado.

²² Descatalogado.

²³ Bertrand de Maillard, *Robert Ambelain martinista*, El Espíritu de las Cosas, 2000, nº 27.



Extracto del folleto: la Orden Martinista Iniciática y el Martinista.

Robert Ambelain frecuentaba las Logias martinistas rusas tras la Guerra. Recogió numerosas informaciones y más particularmente, como escribirá, con los Hermanos siguientes:

1. en 1946 con el Hermano Iván Lebzine,
2. de 1954 a 1955 con el Hermano Valentin Tomberg,
3. de 1960 a 1968 con el Hermano Nicolas Choumitsky.

Los tres iniciados Martinistas Rusos y Ucrucianos no se conocían. Se deduce de las enseñanzas concordantes que dieron que: «El Martinismo Ruso constituía el filtro preparatorio a la Masonería Rusa de forma Templaria (Estricta Observancia). Ella misma servía de filtro preparatorio a la Rosa-Cruz Rusa de la que Novikov fue Gran Maestro²⁴»

Se plantea, en 1978, como postulado a esta filiación de Saint-Martin en el siglo XVIII:

«La autenticidad de la filiación iniciática debía apoyarse en cuatro criterios. Hacía falta que el Hermano susceptible de transmitir la filiación Martinista a los Masones Rusos fuera Masón, en primer lugar, pero igualmente:

- *Ruso o residiendo en Rusia.*
- *Haber conocido a Saint-Martin en Londres, París y Roma.*
- *Haber estado ligado al Príncipe Galitzine.*
- *Haber sido Élu Cohen de Martines de Pasqually.*

Un nombre parecía reunir el conjunto de estos criterios. Se trata de Frédéric (Federico) Tieman von Berend, de origen sajón, residente en San-Petersburgo, Mayor al servicio del Ejército Ruso, preceptor y mentor del joven Príncipe Alexis Galitzine, a través de sus viajes en Europa».

Pero ¿qué sucede en realidad? ¿Qué crédito dar a este postulado? Es lo que vamos a ver, al menos con los elementos de los que disponemos hasta ahora.

I. POSTULADO DE ROBERT AMBELAIN

«Nadie juzga poco importante la ceniza quemada y consumida del cuerpo humano, porque ésta encierra la sal pura del mundo, la materia del cuerpo espiritual hecha de carne celeste; es a partir de ella que, después del gran cambio, después de la consunción y cremación, cuando la carne y la sangre, propiedades del hombre animal, hayan dejado de existir, la fuerza CREADORA mostrará su cuerpo transparente y glorioso».

Enseñanza masónica rusa.

Robert Ambelain mantiene como única posibilidad al Hermano Franz Tieman von Berend (1742-1802) como única persona que tenga *«La autenticidad de la filiación iniciática»*. Es de origen sajón, gran viajero, reside en 1785 en San Petersburgo.

Tiene una vida masónica muy intensa. Se la conoce por sus cartas a Jean-Baptiste Willermoz. Frecuentó a los Iluminados de Avignon, a los Filaletas, al Régimen Rectificado, *eques a Corde*, es Élu Cohen y miembro, entre otros, de la Logia la *Bienfaisance* de Lyon en 1787 y de la Logia *La Candeur* de Estrasburgo.

²⁴ *La Orden Martinista Iniciática y el martinismo, historia y filiación*, 1994, agotado.

1. Ruso o residiendo en Rusia

Por desgracia no es el caso de Tieman. Ni es ruso y ni reside en Rusia, país en el que no desea vivir.

Escribirá a Jean-Baptiste Willermoz el 14 de octubre de 1787: «*Es muy a pesar de mi corazón, querido Papá, que nuestra correspondencia fue interrumpida desde tan largo tiempo. Se hacía peligrosa para mí durante mi estancia en Rusia [...]. Estoy haciendo actualmente un pequeño viaje por dos años: acabada esta carrera, me retiraré a Estrasburgo para acabar la de mi vida en la calma del cuerpo y del alma*».

2. Haber conocido a Saint-Martin en Londres, París y Roma

2.1. Los rusos conocidos en Londres.

Es el caso de Tieman, pero no es el único. Saint-Martin escribirá en *Mi Retrato Histórico y Filosófico*:

«226. *Los Kacheloff [Kochelov], el príncipe Reprine [Reprin], Zinovief [Zinoviev], la condesa de Rasoumoski [Razoumovski], otra princesa de la que me hablaron en una de sus cartas, dos Galitzin [Aleksi y Mikhaïl Golitsin], Sr. de Maskof [A. Mashkov], Mr de Scavrouski embajador en Nápoles [Conde Pavel Martinovitch Skawronski], M. de Voronzoff [Semen Romanovitch Vorontsov] embajador en Londres, son los principales Rusos que conocí personalmente [en Londres en 1787], excepto el príncipe Reprin que no conocí sino por correspondencia*».

Y añadirá:

«216. [...] *Me quedé en casa del príncipe Galitzin y Tieman quienes tuvieron tantas bondades conmigo que estoy avergonzado. Alguien de quien creo habría sacado mejor partido si hubiese tenido tiempo era el embajador de Rusia en Londres...*»

2.2 Los rusos conocidos en París.

El 1 de enero de 1786 está en París en compañía de Basile (Basilio) Zinoviev.

El conde Vassili Nicolaievitch Zinnoviev (1755-1827) frecuentó a Saint-Martin en Lyon junto con el conde Morkow. Figura en el «*Cuadro de los Hermanos que componen la Respectable Logia de la Bienfaisance en el Oriente de Lyon... para el año 1786*». Figura en la rúbrica «*Hermanos afiliados, no residentes en Lyon*», en compañía de Saint-Martin y del príncipe «*Michel Galitzin*». Se le da como «*Cualidad Civil*»: «*Gentilhombre de la Cámara de la Emperatriz de Rusia*», en San Petersburgo, teniendo como grado: «*Miembro del Colegio Escocés de Lyon*».

De junio a septiembre/octubre de 1787, V.N. Zinnoviev y el matrimonio Kochelov se instalan durante cuatro meses en un pueblo cerca de Tours. Allí reciben a la princesa Razoumovski, quien pasa una un día con ellos, y otra vez Louis-Claude de Saint-Martin le dedica tres días.

Kochelov entabla amistad con Saint-Martin. Es Zinoviev, encontrado en junio en París en la iglesia rusa, quien le presenta al «*Filósofo Desconocido*». Es el mismo Kochelov, en realidad Rodion Aleksandrovitch/Alekséievitch Kochelov (1749-1827), quien volverá a encontrarse con Saint-Martin en la primavera de 1788 en Montbéliard, en casa de la duquesa de Wurtenber: «*En 1788 iba con un muy digno amigo mío, M. de Kachelof, a Montbéliard, a casa de madame (Sra.)*»

la duquesa de Wurtemberg, que había conocido previamente en París. Nos trató como había tratado al gran duque de Rusia, su yerno... » (Mi Retrato Histórico y Filosófico).

2.3 Los rusos conocidos en Roma.

El 23 de octubre de 1787, Saint-Martin está en Roma. Se encuentra con Tieman y Galitzin (con quien habría hecho el viaje, según Matter²⁵), así como con numerosos rusos entre los que se encuentra el conde Tchernichef (Tchernichev). Jean-Marc Vivenza²⁶ aclara incluso que sería durante el viaje cuando el pintor Neveu hizo su retrato de perfil y, cogiéndolo, Tieman lo llevó luego a Rusia donde lo confió piadosamente al príncipe Repnin.

En 1788 Saint-Martin habría viajado a Suiza y Alemania. Según Matter no es seguro. Se trataría más seguramente del paso por Italia a Montbéliard cruzando Suiza, o sea un viaje muy corto. Saint-Martin habría viajado con Tieman y Galitzin.

Veamos quiénes son los rusos:

El Conde Tchernitchev. ¿Pero cuál?

El conde Grigory Ivanovitch Tchernichev, (1762-1831).

Se le considera mecenas y filántropo. Fue iniciado en 1776 en Estrasburgo.

El conde Ivan Grigorivitch Tchernichev (1726-1797).

Militar en la marina de guerra rusa, luego senador.

Su pertenencia a la masonería es conocida según los testimonios del conde N. Golovin en 1747.

El conde Zakhar Grigorivitch Tchernichev, (1722-1748).

Carrera militar. Su pertenencia a la masonería es conocida según los testimonios del conde N. Golovin en 1747.

Será abiertamente el protector de los martinistas en Moscú.

Galitzine. Veremos a continuación de cuál se trata.

Por lo que respecta a los rusos que hubiesen conocido a Saint-Martin a la vez en Londres, París y Roma, sólo se puede tratar de Tieman.

3. Haber estado ligado al príncipe Galitzine (Golitsin)

El príncipe Galitzine, (Golitsin en ruso), ¿pero cuál?

Saint-Martin se encuentra con dos Galitzine en Londres, *Aleksei* y *Mikhail*, y uno en Roma. Ambelain aclara que se trataría del «*joven príncipe Alexis Galitzine*».

El Príncipe Aleksandre Mikhaïlovitch Golitsin (1723-1807).

Otras ortografías afrancesadas: Michel Galitzine.

Dignatario en la corte de la Emperatriz Catalina II^a, vice-canciller y vice-presidente del Colegio de Asuntos exteriores. Gran Chambelan.

Dado como presente en Logia en Petrograd en 1756 por Telepnev²⁷.

²⁵ Matter, *El Filósofo Desconocido*, 2^a edición, 1862.

²⁶ Jean-Marc Vivenza, *¿Quién Soy? Louis-Claude de Saint-Martin*. Editorial Pardès, 2003.

²⁷ Boris Telepnev, *Freemasonry in Russia*, In *Ars Quatuor Coronatorum*, n° 35, 1922.

Parece que se trata de Michel Galitzine del «Cuadro de los Hermanos que forman parte de la Respetable Logia de la Bienfaisance en el Oriente de Lyon... para el año 1786». Pero Tatiana Bakounine²⁸ no lo cita como tal.

No puede tratarse del «joven príncipe» del que habla Ambelain en los años de los viajes europeos (1787-1788). Tendría ¡entre 64 y 65 años!

El príncipe Aleksei Borizovitch Golitsin (1732-1792).

En lo civil es militar. Es considerado como habiendo vivido mucho tiempo en el extranjero, es citado en el registro de los Grandes Maestros y masones en 1756 y como adepto de Saint-Martin. Se le da el título de «primer martinista ruso» (Tatiana Bakounine²⁹).

No puede tratarse del «joven príncipe» del que habla Ambelain en los años de los viajes europeos (1787-1788). Tendría ¡entre 55 y 56 años!

El Príncipe Aleksandre Nikolaevitch Golitsin (1773-1844).

Trabajó en el Departamento de Correos. Luego fue gran procurador del Santo Sínodo, director jefe de los asuntos de las religiones extranjeras.

Aparentemente no habría viajado al extranjero.

También está el príncipe Alexandre Borizovitch Golytsin, pero éste ¡nació en 1792! Por lo que puede ser descartado.

Papus, en su obra³⁰, había retomado la información siguiente de Longuinov³¹: «*el príncipe Alexis Borisowitz Galitzine había sido iniciado por Saint-Martin mismo en Suiza hacia finales de los años 1770-1780*». La precisión viene del patronímico: Borizovitch. Nos queda por saber ¿de dónde Longuinov saca esta información? ¿Es de origen ruso o francés? Y ¿de qué tipo de iniciación se puede tratar?

Según Matter, el viaje a Suiza habría sido sólo un paso. ¿Cómo suponer que Saint-Martin hubiese podido transmitir una iniciación, con un marco ritual, por mínimo que fuera, cuando éste último escribía a Willermoz en 1738: «...concentrar el espíritu en unos códigos y unas escuelas. Tal fue el defecto de nuestro difunto Maestro, tal fue el de todos nosotros, sus discípulos. Estoy tan decepcionado que abjuro hoy de todas estas ordenanzas donde el hombre se muestra y de las que Dios lo aleja³²».

Quizás la iniciación de la que habla Longuinov reside sólo en una transmisión que se refiere al método para leer, para descifrar a Saint-Martin. A no ser que se trate de una especie de iniciación «de Hermano a Hermano» tal como Corberon la describió en sus memorias.

4. Haber sido Élu Cohen de Martinez de Pasqually.

Hasta hoy en día no conocemos sino a un único ruso que habría sido Élu Cohen. Se trata de Tieman, recibido por Jean-Frédéric Kuhn.

Entre los franceses Élus Cohen presentes en Rusia podemos identificar, a día de hoy, a Joseph de Maistre³³ (1753-1821), embajador del Rey de Cerdeña al lado del Zar en San

²⁸ Tatiana Bakounine, *Repertorio Biográfico de los francs-masones rusos (siglos XVII y XIX)*, Instituto de Estudios Eslovos de la Universidad de París, 1967, 655 p.

²⁹ Tatiana Bakounine, *Repertorio Biográfico de los francs-masones rusos (siglos XVII y XIX)*. Instituto de Estudios Eslovos de la Universidad de París, 1967.

³⁰ Papus, *Louis-Claude de Saint-Martin*, París, 1902.

³¹ Longuinov, *M.N. Novikof y los martinismos de Moscú*, Moscú 1867.

³² Carta de Saint-Martin a Jean-Baptiste Willermoz, de 10 de febrero de 1783.

³³ Jean-Marc Vivenza, *¿Quién soy? Joseph de Maistre*, Editorial Pardès, 2003.

Petersburgo, de 1803 a 1816, y Marie-Daniel Bourrée de Corberon (1748-1810) quien parte para Rusia como secretario de la embajada en 1775.

5. Para concluir

Tieman parece en efecto responder a tres de estos criterios: haber conocido a Saint-Martin, haber estado ligado al príncipe Galitzine y ser Élu Cohen.

¿Es suficiente conocer a Saint-Martin? Haría falta que Saint-Martin le transmitiese también alguna iniciación.

Estar ligado al príncipe Galitzine, a condición de que éste mismo hubiese recibido alguna iniciación de Saint-Martin y que pudiese a su vez transmitirla, cosa que a día de hoy es muy incierta.

Haber sido Élu Cohen, seguramente, pero la transmisión debe hacerse en un marco ritual, lo cual permanece obligatorio en aquél entonces en la Orden de los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo.

Nos quedaría una filiación de «Hermano a Hermano», un poco a la manera de los sufís.

De todos modos las pruebas son escasas. A día de hoy, ningún elemento histórico puede confortar la intuición de Robert Ambelain. ¿Estos tres criterios son convincentes y suficientes para establecer que Tieman von Berend fue el transmisor de una filiación procedente de Saint-Martin, que sería el iniciador de los Martinistas rusos? ¿No habría que buscar entonces esta filiación en otra parte?

II. MARTINISMO RUSO

*«La muerte solo es el cambio de una organización,
o el paso de una vida a otra».*
I.I. Schwartz, Conferencias escogidas.

Quizás sea una de las principales piezas de esta cuestión de la filiación rusa, real o supuesta.

¿Qué hay que entender por Martinista en el siglo XVIII? ¿Cómo entender esta palabra?

1. El Martinismo en Francia.

Encontramos estas palabras en Tieman en una carta de 14 de octubre de 1786 dirigida a Jean-Baptiste Willermoz:

*«Usted ignora sin duda, mi querido Padre, que el Libro de los Errores & de la Verdad, traducido al Ruso, causó una efervescencia tan grande en los espíritus en San Petersburgo y en Moscú que contamos con más de 3000 **Martinistas**: puesto que así es como nombraron a aquéllos que **profesan la doctrina**».*

Tieman establece la relación entre la palabra martinista y la doctrina de Saint-Martin, en razón de la lectura de su libro «De los errores y de la verdad».

El mismo Saint-Martin empleará por dos veces la palabra Martinista. En un texto retomando las informaciones dadas en 1786 por Tieman:

*«Su emperatriz Catalina IIª juzgó oportuno componer dos comedias contra los **martinistas** de los que desconfiaba. Estas comedias no hicieron sino crecer la secta. Entonces la Emperatriz encargó al Sr. Platón, obispo de Moscú, hacerle una reseña*

del libro “De los Errores y de la Verdad” que era para ella un escollo; le hizo un resumen de lo más favorable y más tranquilizador. A pesar de ello, sean cuales sean las instancias que me hayan conocido para ir a su país, no iré mientras viva la presente emperatriz; y además, estoy llegando a una edad en la que semejantes viajes ya no se hacen sin serias reflexiones; cuanto más mayor se hace uno, menos el tiempo le pertenece».

Mi Retrato Histórico y Filosófico, L-C de Saint-Martin.

La segunda vez es en una carta de Saint-Martin, de 5 de agosto de 1798, dirigida a Jean-Baptiste Willermoz:

*«[...] Sé que aquéllos que quisieron dar su estima a mis obras les prestaron con mucho gusto lo que les faltaba. No pienso culpar a estos **Martinistas**: ¿acaso no es el destino de los libros convertirse en presa de los lectores? [...]»*

Entonces ¿qué es del martinismo? Saint-Martin no reivindica el término. ¿Se trataría entonces de Martines de Pasqually? Pero se le atribuyó el término sólo a mediados del siglo XIX. En Francia, en el siglo XVIII, se trataba únicamente de los «discípulos», de los lectores del filósofo Louis-Claude de Saint-Martin.

2. El Martinismo en Rusia.

¿Qué sucede en Rusia?

La llegada y la traducción por Alexandre Fédorovitch Labzine (1766-1825), un fiel de Novikov, del libro de Saint-Martin «*De los Errores y de la Verdad*» tendrá el efecto de un verdadero trueno entre los Franc-Masones. Desencadenará una ola de misticismo sin precedente. Según Telepnev³⁴, los «*Rosacruces de Moscú fueron a veces llamados Martinistas en relación al gran respeto en el cual, en un momento dado, mantuvieron las enseñanzas de Saint-Martin*».

Tieman, una vez más, relata este evento en su carta de 14 de octubre de 1786 à Jean-Baptiste Willermoz:

«Usted ignora sin duda, mi querido Padre, que el Libro de los Errores & de la Verdad, traducido al Ruso, causó una efervescencia tan grande en los espíritus en San Petersburgo y en Moscú que contamos con más de 3000 Martinistas: puesto que así es como nombraron a aquéllos que profesan la doctrina. Estuve sorprendidísimo a mi regreso a este país en 1785. La cosa fue tan lejos que la emperatriz [instruida] de esta asociación mandó venir a su lado al gobernador general de Moscú para tomar medidas contra la secta a la que se acusó de mantener los [principios] de Cromwell y fomentar una revolución en el gobierno. Se encarceló a un jefe, los demás fueron dispersados o intimidados; esta severidad no tuvo otro efecto sino impedir su asamblea pero el número ha ido creciendo considerablemente. [...] El gran Duque, Paul, sin osar favorecerlos, tiene una muy buena idea de ellos porque llevaron la moral a todas las capas de la sociedad».

Tieman exagera demasiado el número de martinistas rusos: ¡3.000! En esta segunda mitad del siglo XVIII los efectivos de la Franc-masonería en Rusia eran, aproximadamente, los siguientes:

³⁴ Boris Telepnev, *Freemasonry in Russia*, In *Ars Quatuor Coronatorum*, n° 35, 1922.

1760: 14 Logias activas,
1790: 90 Logias activas, para un total de 140 creaciones.

Las Logias se repartían en una cuarentena de ciudades. Hacia 1780 San Petersburgo cuenta con 30 Logias, de las cuales 23 fueron creadas en el transcurso de los años 1770, y Moscú abre tres Logias por cada Logia abierta en San Petersburgo.

Volvemos a encontrar, citada por Papus³⁵, una lista de Martinistas rusos iniciados por Saint-Martin, cuyo origen es la obra de Longuinov³⁶ publicada en 1867:

« *He aquí la lista de martinistas que existían en Rusia hacia esta época:*

1. - *Nicolas Nosikoff, jefe de los Martinistas Rusos. (Novikov).*
2. - *Brigadier Tchoukov (Tchoulkov).*
3. - *Doctor Baarinaskv (Bagranski).*
4. - *Coronel Ladijensky (Ladjenski).*
5. - *Coronel Príncipe Tcherkaskc (Tcherkaski).*
6. - *Alexis Nosikoff (Novikow).*
7. - *Jean Lapouchine (Lopoukhin).*
8. - *Brigadier Jean Tourgueneff (Tourgenev).*
9. - *Mayor Alexis Koutosoff (Koutosow).*
10. - *General Teniente Príncipe Georges Troubetskoi.*
11. - *Simon Gamaleia (dio toda su fortuna).*
12. - *Teniente Nicolas Nosikoff (Novikov).*
13. - *El Príncipe Engalitcheff.*
14. - *Capitán al servicio de Prusia, Baron Schrender.*
15. - *Brigadier Pierre Lapouchme (Lopoukhin).*
16. - *Schwartz (merece una mención especial, pues fue el agente internacional de Saint-Martin)»*

Se confirma que todos los nombres citados pertenecen, en su mayoría, a la Rosa+Cruz de Oro.

Catalina II^a dará una explicación, sorprendente e inesperada, de la palabra Martinista.



³⁵ Papus, *Louis-Claude de Saint-Martin*, París 1902.

³⁶ Longuinov, *ibid.*

2.1 El Proyecto Rosa+Cruz de Novikov.

«La cofradía de los Rosa-Cruces existe en Rusia, a la vez, hasta donde yo sé, porque he tenido acceso sólo a los grados inferiores. Su objetivo es el conocimiento de Dios por el conocimiento de la naturaleza y de ellos mismos siguiendo las enseñanzas de la doctrina cristiana».

(A partir del depósito de NI Novikov Schlüsselbourg en prisión. 1792).



Los dos actores principales del proyecto son: Nicolás Novikov (1744-1818) y Johann Gregor Schwartz (1751-1784). Frente a la decadencia de la Masonería rusa, esencialmente la de San Petersburgo, se pusieron a buscar «la Masonería auténtica». Les siguieron todos los Hermanos de su Logia secreta *La Armonía*, creada en Moscú en 1780, que en su mayoría forman parte de los Hermanos de la lista arriba mencionada. Todos apasionados de la kábala, la magia, la teúrgia, buscaban la «Masonería esencial». Después de deambular del sistema Elagin (Inglés Antiguo) al Rito Sueco, oyeron

hablar de la Rosa+Cruz de Oro en Berlín.

En 1781 Schwartz es misionado por su Logia para ir a Alemania a establecer allí relaciones masónicas con la Rosa+Cruz de Oro. Es lo que Novikov dirá a Seskovski: «le dimos la tarea de buscar y obtener pruebas de la verdadera Franc-Masonería, [...] pero de no aceptar las actas de la Estricta Observancia, o de aquéllos que, en Francia y en general, tienen (unos) objetivos políticos³⁷».

La misión de Schwartz era doble: tiene que obtener la adhesión de la Logia Berlinesa de *Los Tres Globos*, la cual es el centro de difusión de la Rosa+Cruz de Oro, y preparar el terreno para el reconocimiento de Rusia como provincia autónoma durante el convento de Wilhelmsbad de la Estricta Observancia Templaria.

Además, hay que diferenciar bien, con motivo de este convento, a Johann Georg Schwartz y Johann Frédrich Schwartz. Hay muy poca probabilidad de que Johann Georg Schwartz, *equus ab Aquila Crescente*, hubiese asistido al convento de Wilhelmsbad, digan lo que digan algunos autores. En tanto que Johann Frédrich Schwartz (1733-1797), *equus ab Urna*, sí estuvo en el convento. En efecto, estuvo presente como secretario de lengua alemana y secretario del duque Ferdinand de Brunswick.

El viaje duró hasta principios de 1782 y se culminó con éxito. El 1 de octubre de 1781, Schwartz es recibido en Berlín en la Logia *Los Tres Globos* al grado Teoricus y nombrado «Único Director Supremo del Grado Teoricus para todo el imperio Ruso y sus territorios», patente con fecha de 1 de Octubre de 1781. Sin embargo, había unas condiciones para la obtención de dicha patente: como el hecho de no otorgar el grado sino a los Maestros Escoceses y no hacer copia de los rituales e instrucciones que sólo debían ser leídos en presencia de Schwart. Debía mantener el grado muy secreto y seleccionar rigurosamente a aquéllos que lo recibían.

Pero Schwartz volvía también con la creación de la VIIIª Provincia de la Orden Rectificada de la Estricta Observancia Templaria. Las relaciones que Schwartz mantenía con ella no fueron bien apreciadas por los Hermanos de Moscú, a excepción de Tatistchew. Novikov tenía una real aversión por la Estricta Observancia Templaria.

Sin embargo, Nicolas Novikov actuó honradamente y, en un correo con fecha de 14 de Febrero de 1783 en San Petersburgo, envía los nombres de los hermanos que tienen los principales cargos en la nueva organización:



³⁷ Raffaella Faggionato, Studi sulla massoneria in Russia. Massoneria, Rosacrocianesimo e Illumismo nella Russia settecentesca. In Studi sulla massoneria in Russia.

1. Gran Maestro Provincial, la función seguía aún vacante, el Gran Duque Paul (que habría sido candidato para el título),
2. Prior: Petr Alekseyevich Tatistchev, *a Cygno Triunfante*,
3. Decano: el príncipe Georgy Iouri Nikititch Troubetskoï, *a Fortitudine*,
4. Visitador General: el príncipe Nikolai Nikititch Troubetskoï, *ab Aquila Boreali*,
5. Tesorero: Nikolas Novikov, *ab Ancora*,
6. Canciller: Johann Georg Schwarz, *ab Aquila Crescente*,
7. Procurador General: el príncipe Alexei Alexandrovitch Tcherkasski, *Alexei ab Æquitate*.

La VIIIª Provincia contaba con 20 rusos, 4 extranjeros, ningún francés entre ellos.

El Comité nacional estaba organizado en cuatro logias madres, previamente activas en Moscú: *Las Tres Banderas*, *Osiris*, *Latone* y *La Esfinge*, dirigidas respectivamente por Tatischev, Troubetsky, Gagarine y Novikov. Pero en 1784 el «cuadrumvirato» es sustituido por una sola Logia provincial, la cual, durante los cuatro años siguientes, afiliará otras diecinueve logias, entre ellas trece en Moscú, otra en Orel, Moguilev, de Vologda, Kremencug, Kazan y Kharkov.

Pero muy pronto los Hermanos Rusos rompen sus relaciones con Brunswick a finales de 1783 y hacen de esta VIIIª Provincia un vivero para los Rosacruces, conservando una fachada masónica honorable. Los Rosacruces tendrán una gran influencia y cierta dominación, intelectual y espiritual, sobre la masonería rusa.

Johann Frédrich Schwartz se quejará de ello a Jean-Baptiste Willermoz en 1783. Todo estará consumado en 1785, en una carta de 13 de enero de 1785 a Jean-Baptiste Willermoz, *ab Urna* se queja amargamente:

«No auguro mucho de nuestros establecimientos en Rusia, y el de Moscú volvió a caer en la nada casi tan pronto como fue erigido. Sin embargo, no atribuyo la causa sino a la muerte prematura del digno Profesor Schwartz que [¿?] todo sobre sus hermanos y que había adoptado anteriormente el sistema del convento de Wilhelmsbad, pero desde su muerte los hermanos de Berlín han sabido apoderarse tanto de los espíritus, que se ha rechazado de nuevo lo que habíamos fijado anteriormente, y adoptado el sistema de los Rosacruces de Berlín, el cual, como usted sabe, se han negado a adoptar los Acuerdos del Convento de Wilhelmsbad y desde ese momento ya no contestan a mis cartas, ni desde Moscú ni desde Petersburgo».

La VIIIª Provincia del Régimen Rectificado seguiría siendo una estructura fantasma que sólo existía sobre papel. Esta fachada estaba protegida con cuidado con el fin de cubrir las actividades de los Rosacruces, (que era) el Círculo Interior. Daba una coartada, un reconocimiento a los Hermanos moscovitas.

Durante la reapertura de las Logias bajo Paul Iº sólo quedaban algunas logias que trabajaban el Régimen Escoses & Rectificado.

Los rosacruces tenían el proyecto de renovar el cristianismo según los principios siguientes³⁸:

1. Prioridad de la ética sobre los aspectos dogmáticos de todas las religiones.
2. Simbolismo del Antiguo Testamento, que permite aproximarse a las doctrinas de los antiguos filósofos griegos y romanos.
3. Un desciframiento de las Santas Escrituras y de los escritos de los Padres del Desierto para encontrar los elementos comunes con las demás religiones, y específicamente la

³⁸ Raffaella Faggionato, *ibid*.

religión egipcia.

4. El enriquecimiento de la doctrina cristiana a través de las ciencias herméticas, la alquimia, la teúrgia, el misticismo, la teosofía y la ortodoxia.

La creencia común es que la «*f fuente de nuestras imperfecciones es la imperfección del pensamiento*».

Por medio de ejercicios prácticos, por la concentración de la fuerza espiritual, los franc-masones [rosacruces] rusos esperaban superar la inercia de la materia, producir cambios en el mundo espiritual y material, y por lo tanto creían en la posibilidad para el hombre de volver de lo corruptible a lo incorruptible, de la muerte temporal a una vida renovada y plena. «*La muerte y la corrupción son la vía necesaria para la resurrección del Gran Mundo y de todas las cosas visibles que en él se encuentran*», Lopoukhine, El Buscador de la Sabiduría³⁹.

Desde 1783 los Rosacruces⁴⁰ rusos supieron tejer su red tan inteligentemente que sólo los responsables rusos y berlineses podían ver la estructura total:

1^{er} nivel: Nivel Público.

La Sociedad sabia Amigable, creada el 6 de noviembre de 1782 en la casa de Pierre Tatistchev. Estaba destinada a todos aquéllos que deseaban obrar para el bien general, para la educación escolar.

2^o nivel: Nivel Semi-Público.

La Franc-Masonería, filtro de paso.

3^o nivel: Nivel Preparatorio.

El grado Theoreticus o grado Teórico que es el comienzo de la estructura Rosacruz, llamada también «Martinista», oculta a todo, como un sistema autónomo y secreto de altos grados.

4^o Nivel: Nivel de la Rosa+Cruz de Oro.

Estamos aquí en el círculo más interior de la Orden. Dentro se debía operar en el secreto más grande.

En la cúspide estaba Schwartz, cuya identidad era conocida por pocas personas. Novikov, V.V. Chulkov, I. Lopoukhin y su hermano Alekseï fueron admitidos en el Grado Teórico, colocados bajo la autoridad de Novikov.

En el grado Teórico se le daba un nuevo nombre al postulante: Novikov: *Colovion*, N.N. Troubetskoïe: *Pinnatus*, Schwartz: *Garganus*.

Nicolaï Nikititch Troubetskoï escribirá en una carta, en septiembre de 1783, que los «verdaderos» rosacruces son por definición «secretos» y «Hermanos desconocidos». Es la razón por la que usaban los *nomens*⁴¹.

³⁹ Vsevolod Sakharov, *Las esperanzas del viejo Adán: el Hombre en la filosofía de los Franc-Masones rusos*, en Instituto de Estudios Eslavos, 2004.

⁴⁰ Ryu In-Ho Lee, *Moscow Freemasons and the Rosicrucian Order, in The Eighteenth Century in Russia*, Oxford, 1973.

⁴¹ Smith Douglas, *Working the Rough Stone. Freemasonry and Society in Eighteenth-Century Russia*. Northern Illinois University Press, 1999.

ROSA-CRUZ DE ORO 1765		
1	Juniore	Introducción
	<i>Grado Escocés: Aprendiz, Compañero, Maestro Masón (o Maestro) Escocés</i>	Grados de la Masonería regular
2	Theoreticus O Grado Teórico de las Ciencias de Salomón (Sabiduría de Salomón)	Principio de los grados Rosacruces (Altos Grados)
3	Practicus	
4	Filosofus	
5	Adeptus Minor	
6	Adeptus Major	
7	Adeptus Exemptus	
8	Magister	
9	Magus	

Grados de la Rosa-Cruz de Oro del Antiguo Sistema.

A la muerte de un Hermano, toda su correspondencia debía ser devuelta, al menos la que aún no había sido quemada, así como sus armas, a Berlín.

En este nivel el carácter del grupo desaparece para dar lugar a un trabajo individual con su “director”, en caso de alejamiento este trabajo se hacía por correspondencia.

Los Rosacruces no eran más de sesenta en toda Rusia. ¡Muy lejos de los 3.000 anunciados por Tieman! La organización de la Rosa+Cruz en Rusia era totalmente secreta, escapando así a la vigilancia del gobierno.

Es este secreto lo que habría protegido a los Hermanos y sus actividades después del cierre definitivo de las Logias en 1822. Pudieron seguir trabajando en el secreto más absoluto.

Incluso después del arresto de Novikov en 1792, los Rosacruces rusos continuaron trabajando en un secreto aún más grande. Boeber, en una carta de 1812, hablando de las Logias rusas escribe: «...con excepción de los Martinistas [rosacruces] que trabajan en secreto pero los tres primeros grado siguen igualmente nuestras instrucciones [del rito sueco]...»

En 1787 un *silanun* fue promulgado desde Berlín pidiendo el cese temporal de todas las actividades. Wöllner llegó a ser ministro de estado en Prusia (Frédéric Guillaume II^o). En 1788 los Rosacruces rusos se reestructuraron en un «Alto-Directorio» con Troubetskoïe a la cabeza. Los antiguos como Novikov, Lopoukhin y Tourgueniev, fueron apartados.

2.2 El cierre de las Logias por Catalina II^a

Catalina II^a solo tolerará la Franc-Masonería por su relación con los Iluminados y mientras piense que no puede cuestionar ni su autoridad ni su gobierno. Escribirá en 1780 a Grimm: «*He comenzado a leer todas las cosas absurdas masónicas y, desde entonces, no paro diariamente de reírme de muchas de ellas...*», y en 1788 a Zimmermann, el médico y filósofo alemán: «*pienso que los estudiantes [en la ciencia masónica] son tan inofensivos como Cagliostro es mahometano [...] es una secta de fanáticos mentalmente débiles*».

Será cada vez más hostil. Escribirá comedias contra la Franc-masonería representadas en las aulas de clase en San Petersburgo en 1786: Obmanskik (El impostor), Obolsennyj (El soñador) y Saman Sibirskij (El chamán siberiano) el 24 de septiembre de 1786. Pero estas tres comedias no fueron representadas en Moscú, lo cual es significativo de las influencias masónicas.

Publica o manda traducir varios libros y panfletos contra la Franc-Masonería como el *Secreto de los Masones traicionados*, *Revelación de los Mopses*, *El masón desenmascarado*.

En Alemania y en Baviera, en los años 1780, se desarrolla una campaña de desprecio llevada a cabo contra los Iluminados de Baviera, y se sospecha de Novikov de estar relacionado con esta secta. Es con la publicación, por Novikov, de «*La historia de los Jesuitas*» cuando empezará la guerra abierta con Catalina II^a. La Emperatriz había ofrecido entonces su protección a la Compañía de Jesús y considera la obra un ataque directo contra su política. Se lanza entonces en una campaña de difamación contra la Masonería. Luego se juntarán con ella todas las voces hostiles y llenas de recelo con respecto a la Orden.

Otras razones, más graves, hicieron de la Emperatriz una enemiga de la Franc-Masonería:

1. Pedro III^o, su ex-marido, y sus partidarios, eran muy favorables a la Franc-Masonería. Catalina II^a no olvidó quizás el papel desempeñado por la Franc-Masonería durante el corto reinado de Pedro III^o.
2. Los Masones rusos estaban ligados a la Gran Logia de Inglaterra y a la masonería alemana, de la que Federico el Grande era el líder, incluso en Rusia,
3. Los Masones rusos eran buenos ortodoxos, pero los jesuitas, muy presentes en Rusia, eran opuestos a la Franc-Masonería y ejercían cierta influencia sobre la emperatriz,
4. Aun siendo una dirigente autócrata, la emperatriz no menospreciaba a los Filósofos franceses liberales, que estaban siendo combatidos por los masones rusos.
5. En 1787, los Francs-masones quisieron instrumentalizar al Gran-Duque Pablo, a su hijo, en su provecho. Este último era un enemigo reconocido de la Emperatriz.
6. La acción de la Franc-masonería y de los filósofos en la Revolución francesa y el regicidio provocaron en ella un temor aumentado por un odio feroz hacia ellos: «*la peste francesa*».

Fue Douglas Smith⁴² quien subrayó un punto de los más sorprendentes e inesperados sobre la palabra Martinista. Catalina II^a, para mofarse de los Franc-masones, creó una sociedad secreta cuyos miembros se llamaban: «*Ignoranti Bambinelli*» (los Alumnos Ignorantes). El asunto importante hacia el que los «*Alumnos Ignorantes*» volvían su atención era intentar descubrir el sentido de la palabra, en ruso, PIFIK. Consultando el Diccionario de la Academia de Rusia encontramos en la entrada Martyshka:

1. Cercopithecus. Pifik, un mono con una larga cola y el posterior calloso, las carrilladas en forma de saco. El martyshka verde.

El Cercopithicus, martyshki en ruso, comprende 20 especies de monos y ocho grupos. El «martyshka verde» o Mono Verde es el cercopithecus aethiops (nombre común Mono de Savannah).

El nombre Pifik muy a menudo hace referencia al «Pithecas», originario de América del sur. Esta especie de mono (nombre común Sakis) no se refiere al Cercopithecus.

En julio de 1786 en el «¿Vignerón?», había publicado anónimamente «*Notas domesticas sobre el contagio de esta herejía de un nuevo género y sobre los remedios para curarse*».

⁴² Douglas Smith, *ibid*.

Esta pequeña obra comienza así:

«Es bien conocido que estos herejes aparecidos en Rusia, Martyny o Martyshki, ya no me acuerdo cómo se llaman, pero sé que su herejía es contagiosa y que un gran número de fieles han sido infectados por esta última. Incluso yo misma, recorriendo serenamente el vasto mundo, la habría acogido, si no hubiese sido salvada por mi médico, el cual, rechazando permitir a la enfermedad desarrollarse por todas partes, rechazó difícilmente este sin sentido fuera de mí... con la ayuda de diversos remedios curativos».

El autor de la causa de esta enfermedad que infectó recientemente a tanta gente: el libro *«De la verdad y de los errores»* (sic), *« el doctor viendo el libro en mis manos me lo quitó y lo tiró por la ventana más cercana. El doctor ya había oído hablar de esos extraños Martinistas o Martyshki».*

Lo más inesperado se encuentra en la escena de apertura (Acto 1, escena 1) del *«Engañador»*. La criada, María, dijo a un visitante que su maestro se encuentra secretamente con un hombre extraño: *« Mif... mish... mid... myt... miar... mart... marty... diría yo casi martyshki».* *«ha, ha, ha» se rió «¿qué especie de martyshki? Unas imitaciones de monos, de lo pedantes que son».*

Catalina II^a hizo responsable de todo este desorden mental reinante en el país a Louis-Claude de Saint-Martin y su libro *«De los Errores y de la Verdad»*, publicado en Francia en 1775 y llegado a Rusia y traducido al ruso por Petre Ivanovic Strahov en 1785.

El libro tuvo un éxito inmediato, sobre todo con los Franc-masones. Aunque el estilo, el lenguaje difícil, desanimó a numerosos lectores. Elaguin consideró la obra de *«la más importante sabiduría»*. Pidió la ayuda de sus Hermanos para discernir sus secretos. Escribirá más tarde que el libro es una *«absurda tontería y una locura»*. Al igual que el príncipe N.V. Reprine que formaba parte de los entusiastas escribió en 1786: *«dicen que sólo los profanos no lo comprenden, pero tampoco la gente honesta. No se dan cuenta de que es una locura».*

El término martinista fue casi exclusivamente atribuido entonces al grupo de Novikov, que lo rechazaba. Martinista era utilizado en aquel tiempo como término de burla. Llamar a alguien *«martinista»* era una manera de denigrarlo. En numerosos artículos pasaban por tramposos y estafadores.

Igual de vaga era la relación entre Martinista y Franc-Masón. Ambos, en un principio, no eran sinónimos, pero hacia 1780, en la imaginación del público comenzaron a confundirse.

El golpe definitivo a la aventura se dará el 23 de abril de 1792. Con la orden directa de Catalina II^a, el príncipe A.A. Prozorovski, el tan odiado gobernador-general de Moscú, envió un escuadrón de doce húsares para arrestar a N.I. Novikov. Lo encuentran en la cama, enfermo e inconsciente. Ni siquiera eso les detendrá. Lo llevan a la fortaleza de Schlusselbourg y, tras la instrucción, es condenado a 15 años de reclusión. Motivos de la acusación: venta de libros que habían sido prohibidos y precintados.

Novikov es liberado en 1796 por Pablo I^o, pero ya es un hombre roto, fatigado, envejecido prematuramente. Se juntará con su fiel amigo Gamalaie en Advotino. Serán los únicos, sin ningún otro contacto con Franc-masones o rosacruces rusos, que encontrándose demasiado pillados por la política y las luchas intestinas ya no los reconocen. Ambos viven reclusos. Sin embargo, seguirán haciendo traducciones de obras herméticas.

El 31 de julio de 1818 Novikov fallece en Advotino. Su compañero de siempre, Gamaleia, fallecerá en Advotino el 10 de mayo de 1822 y será enterrado cerca de la iglesia del pueblo de Tikhvine, en un lugar escogido por él mismo, en el este, no lejos de la tumba de Novikov.

Al final de su vida Novikov dirá: «... *es el trabajo de tantos años, pero es con un pesar sincero que veo que no haya nadie a quien confiar todo esto, nadie para continuar las ideas y para continuar todo lo que había iniciado*».

3. Conclusión sobre la palabra Martinista

Nos damos cuenta de que la apelación Martinista está reservada, en Rusia, en el siglo XVIII y principios del XIX, exclusivamente a los lectores de Saint-Martin y, más tarde, por extensión, a los rosacruces rusos.

Los Franc-masones rusos, por su pertenencia, para algunos, al Rito Escoses Rectificado, jamás fueron llamados Martinistas.

El origen permanece pues ligado a Louis-Claude de Saint-Martin y a su libro: «*De los Errores y de la Verdad*». Aquí tampoco hay huella de ninguna filiación iniciática o ritual procedente de Saint-Martin.

4. Fin de la Masonería Rusa

Habrá que esperar al fallecimiento de Catalina IIª en 1796 y al corto reinado de Pablo Iº (1754-1796-1801) para que las Logias reabrieran tímidamente. El mismo Pablo Iº habría sido Franc-masón.

En 1803, durante el congreso de los dirigentes de la Franc-Masonería, Labzine⁴³ propuso el programa siguiente:

«Mientras la atmósfera de Rusia no se purifique del absolutismo, las sociedades secretas esotéricas no deberán manifestarse a pleno día, sino que deben continuar trabajando bajo el velo del secreto, con el fin de que los Hermanos no tengan que sufrir en caso de nuevas persecuciones».

Ese mismo año, los Rosacruces abrieron una Logia secreta: *Neptuno*. Se comportaba como un círculo interior cuyo círculo exterior era representado por la Logia *Harpócrates*. Pavel Ivanovitch Golenishev-Koutouzov fue el fundador de *Neptuno* y el primer Maestro de Logia. Trabajaba bien en francés, bien en ruso.

Esta Logia *Neptuno*, este círculo interior, continuó trabajando en el misticismo de la Orden de la Rosa+Cruz, estudiando el esoterismo cristiano, la alquimia, la magia... Jacob Boehme, Basilio Valentin, Paracelso, figuraban entre sus maestros espirituales. Pensaban que el origen de la Franc-masonería venía de los «*hombres sabios del Este*». Reconocían como dirigentes a los sucesores de estos «*hombres sabios*» quienes estaban ahora en los altos grados del rosacrucismo.

Una disciplina muy fuerte reinaba entre los miembros que supuestamente formaban una cadena espiritual:

«Haz que nuestra cadena sea fuerte para siempre, el mundo puede caer, los ríos secarse, pero nuestra cadena es sólida en el cielo y visible a los ojos espirituales. ¡Que sea fuerte, indestructible y luminosa!».

Alejandro Iº, del que se dice que habría sido recibido Masón, autorizará, por un decreto en 1810, la reapertura de las Logias, a condición de que estén controladas por la Policía y se reagrupen en una sola obediencia: la Gran Logia Directorial del Príncipe Vladimir en la Orden... Pero esta obediencia se escindió y se creó el 30 de agosto de 1815 la Gran Logia Astrea, que

⁴³ Filósofo Desconocido del Arca de San Juan. Nota histórica sobre el Martinismo en Rusia y la filiación del Soberano Capítulo trabajando actualmente en Francia bajo el título distintivo de «Arca de San Juan n° 3», fuera de venta.

marcó la entrada de la política y de sus revolucionarios en potencia en la Franc-masonería. El fallido golpe de estado del 14 de diciembre de 1825 había sido organizado por los diciembristas o decabristas, mayoritariamente Franc-masones.

En 1822, tres tipos de masones se encuentran en Rusia:

- ✧ Los «Viejos Masones» místicos, leales a su gobierno y a la iglesia ortodoxa, conservadores desde el punto de vista masónico, político y social.
- ✧ Los «Masones Liberales» que esperaban reformas sociales y constitucionales, muy democráticos en las ideas sociales y masónicas.
- ✧ Los «Masones Revolucionarios», algunos de entre el segundo tipo. Son republicanos y radicales extremistas.

Alejandro I^o hizo publicar, el 6 de agosto de 1822, un decreto prohibiendo todas las sociedades secretas, la Franc-masonería incluida. Este decreto será reforzado por el de Nicolás I^o en 1826. Esto marcará el fin completo de la Franc-masonería en Rusia. Habrá que esperar al final del siglo XIX para que sea tolerada de nuevo.

Varias fuentes nos indican que a pesar de todo, algunas logias continuaron reuniéndose en la clandestinidad y funcionaron hasta 1830. En la Masonería rusa la costumbre era reunirse en los dominios, las casas o palacios de nobles y grandes burgueses para asegurarse la protección de la Policía imperial.

Tenemos el ejemplo de Petre Aleksandrovitch Kourbatov, miembro de la Logia *Buscadores del Maná* y del *Capítulo del Fénix* que continuó celebrando reuniones en su casa y haciendo iniciaciones.

El conde M.V. Tolstoï relata en sus memorias:

«...después de la disolución de las Logias, todo ritual fue abolido, pero las reuniones de los hermanos tuvieron lugar con bastante frecuencia bajo la forma de charlas; muy a menudo tuvieron lugar en miércoles en la casa de P.A. Kourbatov. Seguían iniciando en el secreto a los nuevos adeptos. Es probable que algunos hermanos, que pertenecían a la Logia de los Buscadores del Maná, como por ejemplo Zilov y mi suegro, Krasilnikov, hubiesen sido iniciados después del decreto de 1822 [...]».

El Hermano Nikita Semenovitch Lipkin, Tesorero de la Logia *Esfinge Moribunda*, participó en las reuniones de los Hermanos Teóricos en Moscú, en 1829. En los años 1830-40, Pavel Ivanovitch Schwartz organizaba reuniones masónicas en su propiedad del gobierno de Tula.



III. EL MARTINISMO RUSO CONTEMPORÁNEO

«El hombre es en esta cadena [de la naturaleza] el ser que une el espíritu y la materia; es el último de los espíritus y el primero de los seres materiales».

I.I. Schwartz, Curso Teórico.

1. El Martinismo Ruso de Rusia

¿Dónde está el «Martinismo dicho Ruso» en este fin del siglo XIX?

El Martinismo ruso queda ligado a Papus, Gérard Encausse. En diciembre de 1898 va por primera vez a Rusia acompañado por el Coronel Mouraviev-Amourski, agregado militar en la embajada de Rusia en París. Viaja para expandir la Orden.

Hará tres viajes más:

- En 1901, de enero a marzo: se encontrará con el matrimonio imperial, el Sr. Philippe lo había precedido un mes antes.
- En octubre de 1905, tercera estancia de Papus en Rusia donde habría invocado al alma del Zar Alejandro III^o.
- En febrero de 1906, cuarto viaje de Papus a Rusia.

Papus habría iniciado al Zar Nicolás II^o y a la Zarina en el Martinismo. Evocan en una Logia, *La Estrella y la Cruz*, a Tsarskoïe-Sélo. Pero fue en 1905 cuando ocurrió un asunto extraño, el cual, para algunos, habría contribuido al asesinato de Papus. Es relatado en la obra de Arnaud de l'Estoile⁴⁴. Maurice Paléologue, convertido en embajador de Francia en Rusia, cuenta el episodio siguiente:

«El mismo día en que Papus desembarcaba en San Petersburgo, un motín expandía el terror en Moscú, mientras un sindicato misterioso proclamaba la huelga general de los ferrocarriles.

El mago mandó llamar inmediatamente a Tsarskoïe-Sélo. Después de una conversación rápida con el Emperador y la Emperatriz, organizó al día siguiente un gran ritual de invocación y necromancia. Aparte de los soberanos, una única persona asistía a esta liturgia secreta, un joven ayudante de campo de su Majestad, el capitán Mandhyka, quien es hoy general-mayor y gobernador de Tiflis. Por una condensación intensa de su voluntad, por una exaltación prodigiosa de su dinamismo fluídico, el «Maestro espiritual» consiguió evocar el fantasma del muy piadoso Zar Alejandro III^o; signos indubitables atestiguaron la presencia del espectro invisible. A pesar de la angustia que le encogía el corazón, Nicolás II^o preguntó tranquilamente a su padre si debía reaccionar o no contra la corriente de liberalismo que amenazaba de arrastrar a Rusia. El fantasma respondió: «Debes, cueste lo que cueste, aplastar la Revolución que está comenzando; pero renacerá algún día, y será mucho más violenta aunque la represión de hoy deba ser más rigurosa. ¡No importa! ¡Ánimo hijo mío! ¡No dejes de luchar!»

Mientras los soberanos meditaban con estupor esta predicción agobiante, Papus afirmó que su poder mágico le permitía conjurar la catástrofe predicha, pero la eficacia de su conjuro cesaría tan pronto como él mismo dejara el “plano físico”. Luego, solemnemente, ejecutó los ritos del conjuro».

⁴⁴ Arnaud de l'Estoile, *¿Quién soy? Papus*, Editions Pardès, 2006

El Martinismo de Papus se desarrollará rápidamente en Rusia. Logias serán establecidas en Moscú, Vladimir, San Petersburgo.

Algunas merecen que nos detengamos, como la Logia *Apollonius* en San Petersburgo. Su fundador es el doctor Czeslaw-Lubicz Czynski (1858-1932) y su Filósofo Desconocido será Grigory Ottonovitch Von Mebes, alias GOM⁴⁵ (1854/1869-1930). Éste último establecerá pronto otros grupos en San Petersburgo. Entrará entonces en conflicto con el Delegado General de la Orden Martinista Czeslaw Czynski por razones referentes a prácticas rituales específicas y sobre «diferencias» jerárquicas.

Lo que es destacable es que Mebes escribirá a Papus el 22 de abril de 1912 pidiéndole una entrevista privada en París, para informarle de un proyecto de afiliación, entre la Logia *Apolonio* y «*cofradías secretas que trabajan actualmente en San Petersburgo*». ¿Cuáles podían ser estas cofradías secretas? De momento no sabemos nada más de ello.

Luego, tras la Revolución rusa de 1917, una noche glacial caerá sobre el Martinismo en Rusia por un periodo muy largo. Los Martinistas, como los Franc-masones, serán perseguidos, fusilados o deportados en gulags donde muy pocos sobrevivirán.

A pesar de todo, algunos continuarán con sus actividades, como los miembros del grupo de Von Mebes. Serán detenidos en 1927 o 1928 y fusilados u otros, como Mebes, deportados. Von Mebes encontrará la muerte en 1931 o 1932 en el campo especial de Solovsky.

Otros martinistas pudieron escaparse, como por ejemplo:

- **Valentin Tomberg** (1900-1973), él también martinista ligado a Von Mebes. Consiguió emigrar a Inglaterra. Es conocido por su obra fundamental sobre el tarot: *Meditaciones sobre los 22 arcanos mayores del Tarot*⁴⁶.
- **Nicolas Rogalev Girs**, *Nabuser* (1898-1972), que formaba parte del grupo de Mebes en la Logia *La Estrella del Norte* en San Petersburgo, emigró primero a Alemania, luego a Argentina y Chile donde implantará el Martinismo Ruso en 1953.
- **Serge Constantinovitch Marcotoune** (1890-1970), Filósofo Desconocido del Capítulo o Logia *San Andrés Apóstol nº 1* en San Petersburgo⁴⁷. Es autor de dos obras:
 - *La ciencia secreta de los iniciados, la práctica de la vida* (París, 1928, reedición, París, 1955), reeditada en 2010 en la Editorial Simorgh, y
 - *La vía iniciática* (París, 1956), en vía de reedición en la Editorial Simorgh.

Lo interesante con estos «supervivientes» es que prosiguieron la obra esotérica de von Mebes y del Martinismo ruso en sus investigaciones alrededor del Tarot y de la Kábala.

La particularidad del Martinismo ruso consiste en este método original, decididamente esotérico, hermetista, basado en la gnosis y el misticismo cristiano y las prácticas «orientales» de la Rosa+Cruz rusa.

2. El Martinismo Ruso hoy en día

El «Martinismo Ruso» de la filiación ruso-ucraniana se implantó, de hecho, en los diferentes países de acogida de la diáspora rusa. A día de hoy, según nuestras informaciones, varios países se reclaman de filiaciones originales.

En América del Sur, con Nicolás Rogalev Girs, *Nabuser*, iniciado en San Petersburgo por Mebes, creando numerosas Logias tanto en Chile como en Argentina.

⁴⁵ Autor de la *Enciclopedia del esoterismo*, 1917, Polonia y 2ª publicación en 1937 en Shangai.

⁴⁶ Editorial Aubier.

⁴⁷ *Un Filósofo Desconocido, Rumores y humores*, en Los Cuadernos Verdes, nº6, 2011.

En Francia la situación parece más compleja. Cuatro filiaciones principales se reclaman de esta filiación.

2.1 Armand Toussaint y la Orden Martinista de los Caballeros de Cristo.

Filiación directa de Serge Marcotoune.

La revista *El Espíritu de las Cosas*⁴⁸, 2008, nº 3, cita un texto que emana de la Orden Martinista de los Caballeros de Cristo (O.M.C.C.) [¿Sin fecha?]: «*Orden Martinista de los Caballeros de Cristo. Según los ritos, prácticas y costumbres de la Orden Martinista*». Encontramos dentro «*La filiación iniciática de Superiores Desconocidos, Iniciadores Libres de la Orden*».

He aquí esta filiación:

«La filiación de nuestra Orden se remonta a Louis-Claude de Saint-Martin según la cadena de transmisión siguiente:

Louis-Claude de Saint-Martin quien recibió en 1780:*

Al Príncipe Kourakine, diplomático en Francia, quien recibió:

a Nicolás Novikov, escritor y editor, uno de los principales responsables de la Francmasonería y de la Rosa+Cruz de Rusia, quien recibió :

a Gamaleï, poeta, quien recibió:

a Pierre Kasnatchéëv, quien recibió:

a Serge Marcotoune, abogado, de nombre místico Maestro Hermius, quien recibió en 1930:

a Armand Toussaint, de nombre místico Maestro Raymond Panagion, actual Gran Maestro de la Orden y Patriarca de la Iglesia Rosicruciana Apostólica.

** Según otras fuentes, es el Príncipe Galitzine, igualmente fiel de Saint-Martin, y no Kourakine, quien habría recibido a Nicolás Novikov».*

Más adelante, en este mismo documento, se menciona una carta de Armand Toussaint, dada en 1980 (?) para «erigir en el oriente de Lieja una Logia Martinista...»:

- ★ Marie PHILIPPE. Iniciada en 1979 - Logia «Caballero Jean-Marie REICHERT nº 6» en el Oriente de Lieja.
- ★ Raymond PANAGION. Iniciado en 1930 - Logia «San Miguel nº 5» en el Oriente de Bruselas.
- ★ HERMIUS (Serge Marcotoune 1890-1971). Logia «San Andrés Apóstol» en el Oriente de Kiev hasta 1919, luego en el Oriente de París hasta 1939.
- ★ Pierre KAZNATCHEEV. Logia «San Juan Apóstol» en el Oriente de Moscú.
- ★ Constantin Ivanovitch ARSENIÉV (1789-1865). FM.: Miembro de la Logia «Miguel el Elegido».
- ★ Osip Aleksevitch POZDEEV (1742 -1820). FM.: Caballero de la Cruz Rosa Dorada en 1785 bajo el nombre PIUS.
- ★ Senen Ivanovitch GAMALEA (1743-1822). FM.: Miembro del Grado Teórico, Caballero de la Cruz Rosa Dorada en 178(?) bajo el nombre ELIOMAS.
- ★ Nicolas Ivanovitch NOVIKOV (1744-1818), FM.: Miembro del grado Teórico, Caballero de la Cruz Rosa Dorada en 1784 bajo el nombre de COLLOVION.
- ★ Príncipe Alejandro Borisovitch KURAKIN (1743-1803). FM.: en 1773.

⁴⁸ Revista *El Espíritu de las Cosas*, 2008, nº 3, Editions du CIREM.

- ★ *Louis-Claude de SAINT-MARTIN (1743-1803). FM.: en 1768 en la Logia «Los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo», Comendador de Oriente en 1768, Ordenado Réau-Croix en 1772.*
- ★ *Martinez de Pasqually (1717-1774). FM.: fundó en Montpellier el Capítulo «Los Jueces Escoses» en 1754. Miembro de la Logia «La Francesa» en 1761.*
- ★ *Fundación de los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo.*
- ★ *Orden de los Hermanos de Oriente. Fundada en 1090 en Constantinopla bajo la protección del Emperador Alexis Comène 73».*

Hoy en día, esta filiación perdura en el seno de la Orden Martinista de los Caballeros de Cristo, la cual se habría dispersado a su vez por el mundo.

2.2 Daniel Fontaine. Capítulo Arca de San Juan nº 3.

Filiación directa de Serge Marcotoune.

La revista *Los Cuadernos Verdes* publicó dos artículos referentes al Martinismo Ruso. En 1981, en su número 6: «*El Martinismo ruso del siglo XVIIIº a nuestros días*» por Daniel Fontaine⁴⁹ y en *Los Cuadernos Verdes, Nueva serie*, nº 6, 2011, «*Rumores y humores*» por Un Filósofo Desconocido.

El Filósofo Desconocido del Capítulo *El Arca de San Juan nº 3*, da la transmisión siguiente:

«...*La Logia San Juan Apóstol de Moscú había transmitido la espada ritual de Novikoff a Gamalei, de Gamalei a Posdeev, de éste a Arsenief quien la transmitió a Pierre Kasnatcheef, quien se convirtió en 1911 en el delegado general para Rusia del Supremo Consejo de la Orden Martinista...*».

Hoy, parece que no existe nada más que un único «grupo» trabajando en esta filiación: el Capítulo *El Arca de San Juan nº 3*, que habría recibido su patente en julio de 1969 del Capítulo *San Andrés Apóstol nº 2*.

2.3 Georges Terrapiano

Filiación directa de Serge Marcotoune.

Georges Terrapiano (1894-1980). Autor de «*De La Persia Secreta a las fuentes del mazdeísmo*», *El Correo del Libro*, 1978, y de «*La Rueda de los Renacimientos*», editorial La Reserva, 1970. Sigue siendo bastante enigmático en su trayectoria martinista.

Fue Robert Ambelain quien, en «*La Orden Martinista Iniciática y el martinismo...*» dio la información siguiente:

«...*al terminar la guerra, el Hermano Marcotoune fue a las Islas Canarias, y el Hermano Georges Terrapiano fue designado por el Hermano Marcotoune en su carta de 22 de enero de 1970 para representar el Martinismo Ruso en Francia y, finalmente, tomó su sucesión a su fallecimiento acaecido el 15 de enero de 1971*».

¿Georges Terrapiano acaso formó parte del Capítulo *San Andrés Apóstol nº 2* o del Capítulo *El Arca de San Juan nº 3*, o constituyó un grupo diferente? Hasta hoy no hay ninguna información referente a sus actividades.

⁴⁹ Publicado en castellano en el Boletín Informativo del GEIMME nº 2, Enero de 2004.

2.4 Robert Ambelain, Orden Martinista Iniciática.

Filiación ucraniana y rusa.

Robert Ambelain se hará «iniciar de nuevo por un martinista auténtico ruso⁵⁰» y elegirá un nuevo nomen/nombre. En «*Origen, principios y “modalidades” de la rectificación de 1968*⁵¹» aclarará:

«En primer lugar, ante la inexistencia demostrada de una filiación iniciática procedente efectivamente de Saint-Martin hasta Papus, o Augustin Chaboseau, y ante las pruebas de una filiación confiada al Príncipe Galitzine en 1787, después de treinta años de martinismo “oficial”, hemos querido ser reiniciado y recibir esta filiación procedente de Galitzine. Y para cortar mejor los lazos con un pasado que sólo descansa en afirmaciones gratuitas, que descubrimientos ulteriores han negado, hemos recibido un nuevo “nomen” esotérico».

A día de hoy no tenemos ningún dato sobre este iniciador «Martinista ruso».

Hemos evocado, en la introducción, la posición de la Orden Martinista Iniciática concerniente al Martinismo Ruso del que se reclama.

Robert Ambelain escribía:

«El Martinismo Ruso constituía el filtro preparatorio para la Masonería Rusa de forma Templaria (Estricta Observancia). Ésta misma servía de filtro preparatorio a la Rosa+Cruz Rusa de la cual Novikov fue Gran Maestro».

De hecho, era la «Masonería Rusa con forma templaria» la que constituía el filtro para acceder a la Rosa+Cruz Rusa llamada equivocadamente Martinismo, en el sentido papusiano.

Desde su aparente disolución en los años 1990, la historia de la Orden Martinista Iniciática permanece muy confusa y muy controvertida. Nuestra meta no es hacer aquí esta historia. Hay que retener que la Orden fundada por Aurifer habrá transmitido su preciado depósito a numerosas Órdenes Martinistas de filiación rusa.

Encontramos pues, en Francia, las estructuras siguientes:

- Un grupo alrededor de Christine Buisset: «*Los Amigos de Eliphaz Levi*», luego «*Grupo Stanislas de Guaita*».
- La Orden Martinista Iniciática Reformada.
- La Orden Martinista Alquímica.
- La Orden Martinista de los Ritos Unidos.
- La Orden Martinista Iniciática constituida por dos resurgencias, dos estructuras diferentes con este mismo nombre.

Sería interesante volcarse más en detalle sobre estas diferentes ramas y hacer un inventario razonado.

⁵⁰ Bertrand de Maillard, *Robert Ambelain martiniste*, El Espíritu de las Cosas, 2000, nº 27.

⁵¹ Robert Ambelain, *Origen, principios y modalidades de la «Rectificación» de 1968*, descatalogado, 1968.

CONCLUSIÓN

El «Martinismo Ruso», ¿ficción o realidad?

Hemos visto que el postulado de partida de Robert Ambelain permanecía aleatorio, como las demás filiaciones propuestas que van desde Nicolás Ivanovitch Novikov al periodo contemporáneo. Todo dependerá entonces de la manera como empleemos la palabra Martinismo, cuando nos referimos a Rusia.

Si es al modo de la Orden Martinista creada por Papus en 1884, y como él, se reclama de una filiación procedente en línea directa de Saint-Martin, entonces el Martinismo Ruso sigue siendo una ficción.

Si es a título de grupos iniciáticos rusos que hayan tenido por base a los Franc-masones y Rosacruces rusos del siglo XVIIIº, grupos o individuos, que se habrían mantenido secretamente hasta nuestros días, tomando, al final del siglo XIXº, la forma del Martinismo de Papus para insertar una doctrina, una enseñanza propia, entonces en este caso el Martinismo Ruso es una realidad.

Robert Ambelain tenía razón a la vez que estaba equivocado.

Robert Ambelain estaba equivocado en su método intelectual e histórico. Nada puede probar la menor filiación con Saint-Martin.

Pero hay que darle la razón a Aurifer, aquél visionario dotado con una profunda intuición, cuando supo presentir, antes que nadie, la importancia y el valor de esta filiación rosicruciana rusa tan particular.

Entonces hoy, ¿deberíamos seguir utilizando el nombre «Martinismo Ruso»? Y con el fin de aproximarnos más a su realidad, ¿no sería más correcto entonces sustituirlo bien por el de «Rosa+Cruz Rusa», incluso «Rosa+Cruz Martinista Rusa»..., o bien por el de «Novikovismo»?

«Soberano Maestro del Universo, que no tienes ninguna necesidad, quisiste poseer tu Templo entre nosotros y en nosotros. Dígnate pues, Señor, conservar esta morada para siempre en la Paz y la Armonía. Has elegido este Templo para que Tu Santo Nombre sea invocado en él, haz también que siga siendo una casa de trabajo y de observación para Tu Pueblo y que las Piedras Vivientes que son tus obreros, Supremo Arquitecto del Mundo, estén para siempre unidas entre ellas por el cimiento de la Caridad».

**¡Que la Paz, la Alegría y la Caridad,
habiten en nuestros corazones y nuestros labios,
ahora y hasta el día de nuestra muerte...**



HISTORIA DE LA ROSA+CRUZ

Según los Archivos de la Orden del Lirio y del Águila

Documento nº 1

Breve Historia de la Rosa-Cruz⁵²

Por Eugène Dupré,

Segundo Soberano Gran Comendador

de la Orden del Lirio y del Águila

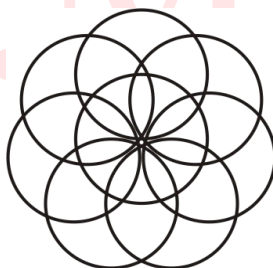
año 1936

La tradición Iniciática primitiva es la tradición de la Rosa. Proviene del antiguo Egipto, a través de Moisés que adaptó la Iniciación que había recibido para el pueblo Hebreo.

Moisés fijó su enseñanza en cinco libros (Πεντάτευχος) que le son atribuidos y la parte secreta se dejó a la enseñanza oral y confiada al Sumo Sacerdote (Aarón), que era el depositario de la ciencia sagrada. Los sucesores de los Sumos Sacerdotes formaron un colegio sacerdotal (Escuela de los Profetas), de donde salió el profeta Elías.

Elías fundó una escuela especial, una Orden (la Orden de la Rosa), que tenía como misión difundir en todo el mundo conocido la Verdad de la Unidad, y la preparación consciente de la humanidad para la Ley del Retorno por el Cristo.

Eliseo, su discípulo, fue encargado de difundir esta verdad, y por él comenzó el linaje de los Esenios, Iniciados monásticos (que mantuvieron la Tradición de la Rosa hasta Cristo) de donde salieron todos los Grandes Profetas de Israel. La Iniciación de la Rosa para los Esenios tenía un símbolo bien conocido representando el Hexagrama, esquema abstracto de la Rosa.



Otro símbolo era el Lirio, que tenía también su significado en esta primera tradición y Salomón muestra la unión de los dos símbolos diciendo, en el Cantar de los Cantares: “Yo soy la Rosa de Sharon y el Lirio de los Valles”.



Rosa de Sharon



Lirio de los Valles

⁵² El texto está rectificado por modificaciones y explicaciones menores, según la Dirección de O.L+A, en el año 2011

El último Gran Maestro Esenio fue Juan el Bautista y los apóstoles de Cristo fueron en primer lugar alumnos de Juan el Bautista antes llegar a ser los suyos. Por lo tanto, los discípulos de la Rosa fueron los primeros discípulos de Cristo. Por esa misma razón se convirtieron en discípulos de la Cruz. Y fue Juan el Evangelista quien une de manera íntima la enseñanza de la Rosa (Sabiduría) a la enseñanza de la Cruz (Amor) y sus discípulos fueron llamados **Johannitas**⁵³, Hermanos de Oriente, Rosa+Cruz.

Ellos dirigieron el destino del Cristianismo naciente e iluminaron a los Padres de los primeros Concilios. Fueron también estos Maestros los que proyectaron en el cielo la señal del **Lábaro** que Constantino vio antes de una batalla crucial. Constantino, que finalmente se convirtió al cristianismo, fue iniciado e instituyó oficialmente una Orden Iniciática, Religiosa y Política: **la Orden de la Rosa y de la Cruz**.

La Orden de la Rosa y de la Cruz fue fundada en el año 303 (o 313) DC por el emperador Constantino Iº, llamado el Grande. Gracias a la energía de los adeptos de esta Orden, el Cristianismo se estableció definitivamente en el mundo civilizado de Europa, por el Edicto de Milán.

Por iniciativa de Jesús-Cristo y también de la Orden de la Rosa, la Orden de la Rosa y de la Cruz, no sobrepasando los 72 miembros, era administrada por 12 Maestros bajo la autoridad de un “Imperator” que, a menudo, era también el Emperador de Oriente (Bizancio).

Una rama Rosa+Cruz especial fue (re)creada en el siglo IX, en Asia Menor (probablemente fijada en el monte Olimpo de Bitinia) constituyendo los famosos “Hermanos de Oriente”. Ellos inspiraron a Godofredo de Bouillon y a sus 7 discípulos, a su paso por Constantinopla, la misión universal que llevaba el nombre distintivo de los “Templarios”. Esta misión consistía (y consiste, hasta hoy) en “la Unión Internacional de los hombres bajo una sola sociedad y bajo un sólo Dios”.

La Orden de la Rosa y de la Cruz, fundada tal como hemos dicho, fue disuelta el día de la toma de Bizancio por los turcos y la destrucción del Imperio Bizantino, el martes 29 de mayo de 1453. Desde entonces, los pocos miembros existentes de la Orden de la Rosa y de la Cruz se encontraron sin dirigentes y se dispersaron por todo el mundo, huyendo de la persecución de los turcos. Dos Maestros, los de la Escuela de Éfeso y de Ática, permanecieron en Constantinopla para liquidar los bienes de la Rosa+Cruz que fueron cedidos a las sociedades secretas musulmanas (Sufís) con la promesa de restitución en caso de reconstitución de la Orden.

Para que la Tradición Rosa+Cruz no se pierda por la destrucción de los retiros Rosa+Cruz y de Bizancio, un elegido occidental, de nombre desconocido, y que se hizo llamar Christian Rozenkreutz fue, antes de la toma de Bizancio, iniciado por un Maestro de Éfeso. Después de su viaje, habiendo recibido la transmisión de la Tradición de la Rosa y de la Cruz, inició en Occidente a algunos discípulos, según el Rito.

Su tumba, que tanto hizo hablar a los buscadores, se encuentra en España (Pirineos). Fue descubierta de la siguiente manera: un hermano Rosa+Cruz estaba en un bosque en medio de las montañas cuando tuvo una visión: un águila de dos cabezas que subía y descendía por encima de un lugar. Tuvo la intuición de que un gran misterio residía allí; cavó la tierra y descubrió la tumba de Rozenkreutz tal como la describió Valentín Andrea. El hermano que descubrió la tumba era el jefe del movimiento de su época en Occidente.

La tradición Rosa+Cruz fue transmitida y los adeptos de los siglos XVI y XVII, en Alemania y Francia, tuvieron una acción muy importante en esta parte de Europa. Estos Rosa+Cruz occidentales, perseguidos por los poderes políticos y religiosos, se ocultaron e hicieron entrar su

⁵³ *Primeros Cristianos, Discípulos de San Juan el Evangelista.*

asociación en la sombra. Continuaron transmitiendo su doctrina y se perpetuaron por las iniciaciones libres en las cuales la doctrina primitiva fue en gran parte alterada.

El Renacimiento provocado en Italia y en Francia por la llegada de los sabios del imperio Bizantino se debe, en gran parte, a los Maestros Rosa+Cruz que huyeron de Constantinopla. Por iniciaciones aisladas, dichas “Iniciaciones Libres,” estos Maestros mantuvieron la tradición secreta de la Orden, pero abandonaron su programa práctico y político, y aunque su tradición ha sido transmitida individualmente ya no existe como Orden organizada, oficial y dicha regular.

Actualmente no existe ninguna rama descendiente de los Maestros de Occidente, pero han existido y todavía existen Maestros que han recibido regularmente lo que queda aún puro en Occidente de la tradición, pero esa pureza es poco voluminosa, aunque esencial, y permite reconocer a los verdaderos discípulos de la Rosa y de la Cruz.

No tenemos posibilidad de conocer todos los movimientos resultantes de las personas que recibieron la Iniciación Rosa+Cruz, pero por nuestros encuentros y lo que hemos visto de correcto y de falso, lo falso no se debe a su voluntad, sino a la alteración de la tradición que han recibido.

Ciertas sociedades, fundadas por Rosa+Cruz, pero no haciendo Maestros Rosa+Cruz, han portado nombres en los que hay muchas palabras Rosa y Cruz, pero con añadidos, así “la Sociedad de la Rosa y de la Cruz de Oro” en Alemania era una de ellas.

La historia publicada y mejor documentada sobre los Rosa+Cruz es la de Sédir, pero su documentación más relevante es occidental. En algunas partes, el autor transcribe los documentos que encontró y los cita por honestidad dejando al autor la responsabilidad de su opinión. Así vemos que los Rosa+Cruz son de religión ortodoxa y que su Imperator es el Emperador de los Romanos de Oriente (Emperador de Bizancio).

En Ática (Grecia) y en Éfeso (Asia Menor), dos ramas se mantuvieron a pesar de la ocupación turca y formaron las dos escuelas de Ática y de Éfeso. Ambas escuelas llegaron hasta nuestros días a través de las iniciaciones libres. Los Maestros de la escuela de Ática se sucedieron con el título transmitido de Maestro de Oriente, “Μέγας Αττικός” (Megas Attikos).

El último Maestro de Oriente fue **Élimarius** (ΗλιΜάριος), cretense, también conocido bajo el nombre de Emmanuel, que transmitió a su muerte su sello y su título a nuestro Maestro Déon (D.P. Sémelas), el cual actuó de igual forma con respecto a uno de sus discípulos (Eugène Dupré).

SÍMBOLOS DE LA ORDEN DE LA ROSA Y LA CRUZ⁵⁴

Los símbolos de los Rosa+Cruz en Oriente eran dos y a partir del siglo XVI, en Occidente, había un tercero.

El primero era una combinación de una R griega (Ρ), ocultando así el nombre de Rose (Ρόδον - Rhodon) y de una cruz griega X para la Cruz (Σταυρός - Stavρός).

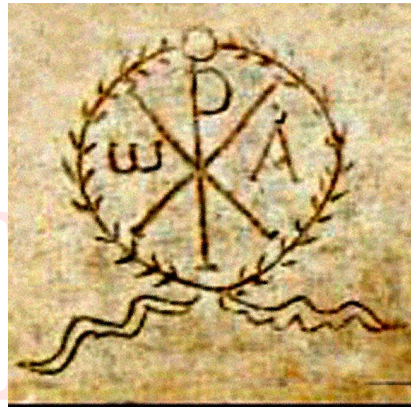


⁵⁴ Las imágenes expuestas aquí no están incluidas en el manuscrito original.

El Labarum se hace así más esquemáticamente de esta manera:

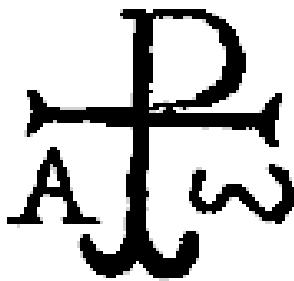


Este es el Labarum que Constantino vio en el cielo. Se complementó con las letras omega (Ω , ω) y alfa (A , α), la A y Ω siendo consideradas como representando el periodo antes de Cristo, aunque el Ω y A muestran el Retorno (Reintegración), provocado por el Cristo, hacia Dios.



Catacumba de mármol, sepulcro de Seberus
Museo del Vaticano

Fue completado con una segunda cruz, la latina,



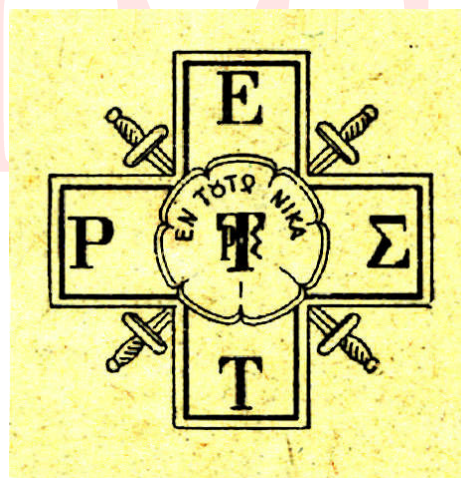
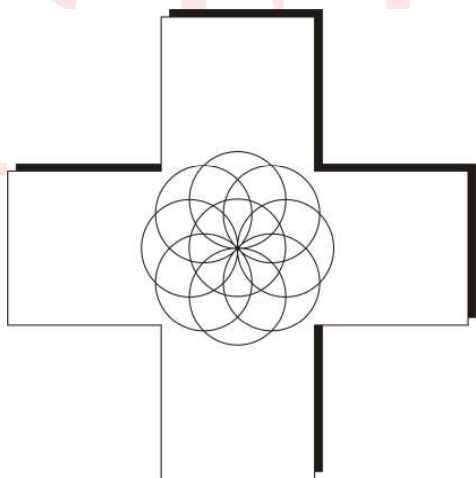
Inscripción de catacumba

El segundo símbolo es el águila de dos cabezas estilizada a la Bizantina.



*Emblema del Emperador de Bizancio
Constantino XI, el Paleólogo,
último Imperator Rosa+Cruz (1449-1453).*

El tercer símbolo, Occidental, era una cruz cuadrada con una rosa en el centro geométrico compuesta de círculos entrelazados.



*Emblema de la Orden Rosicruciana Helena Fundada
por el Maestro Déon (D. P. Sémelas)*

DOCTRINA DE LOS ROSA+CRUZ

Consistía en la búsqueda del Agente Desconocido creado por el combate de los contrarios y de los opuestos en la Creación. Igualmente los Rosa+Cruz representaban 7 concepciones científicas y filosóficas.

El símbolo del Águila con dos cabezas representaba el animal ideal que al tener 2 consciencias divergentes (las 2 cabezas) realizaba la unión en un cuerpo y en una acción común. El primer símbolo constituía los problemas planteados al Iniciado y el segundo era la solución. Su enseñanza estaba compuesta de una serie de llaves. Para la resolución de los problemas, armados con las llaves, hacían búsquedas prácticas en la Naturaleza y fueron inducidos a crear la química y la física puras que fueron designadas bajo el nombre de Alquimia. Gracias a ellos la humanidad

hizo progresos enormes en las Ciencias.

Otros adeptos adaptaron los mismos principios en el orden moral y sus trabajos se dieron a conocer en la teología cristiana.

Otros adaptaron esos principios a la constitución del Universo y su Astrosofía, también llamada Astrología Órfica, ampliándose a la astronomía y meteorología.

Finalmente, otros adeptos adaptaron sus principios a la vida social del hombre y fueron los generadores de ideas de las que salieron las teorías de los sociólogos modernos. Su objetivo político era la autonomía de las naciones por razas bajo los auspicios de una forma de unión unitaria. Desde el punto de vista religioso eran las iglesias autónomas.

EXTENSIÓN

La Rosa+Cruz es una forma invisible de reflexión visible capaz de manifestarse, para la Obra que debe realizarse, bajo las formas y bajo los nombres más diferentes.

Los Rosa+Cruz, aunque ligados al Cristianismo puro, no son, sin embargo, religiosos. Pues tras el Concilio de Nicea, la administración religiosa cristiana (papal), habiendo querido prohibir a los iniciados el derecho de hacer milagros si no eran sacerdotes, los Rosa+Cruz no aceptaron más a estos últimos entre ellos y desde entonces la Iglesia Cristiana (Católica), no teniendo más Iniciados, se convirtió en lo que es.

Para las necesidades de la obra a cumplir los Rosa+Cruz crearon y administraron diferentes Órdenes.

La Orden del Lirio y el Águila, Hermanos de Oriente en el pasado, que se mantuvo en sueños durante siglos (desde el siglo XII) fue restaurada en 1915 por dos Maestros Rosa+Cruz mandados especialmente para este propósito.

Esta breve exposición puede mostraros que, aunque no siendo los Rosa+Cruz, podemos decir y confirmaros que el nombre importa poco. Un hombre elegido debe buscar el espíritu que no se corrompe y no la letra que es materia perecedera y falsificable, y que, consecuentemente, un hombre habiendo realizado la perfección por la aplicación del Evangelio puede ser Rosa+Cruz sin saberlo. Mientras que aquellos que se dan el título no son nada, no pueden nada y son muy dignos de lástima, sobre todo los que quieren tratar la Iniciación como la explotación de una patente de invención.

En resumen, tener en cuenta:

- Que la Orden de la Rosa y de la Cruz dejó de existir desde 1453.
- Que los Maestros Rosa+Cruz continúan transmitiendo su tradición hasta nuestros días.
- Que la rama Occidental se corrompió y perdió su carácter.
- Que los grandes Iniciados fueron a Oriente a revivificar su tradición en contacto con los Maestros de Oriente.
- Que en mayor o menor medida las sociedades modernas Rosicrucianas han tenido por fundador a un hombre que en ocasiones ha tenido relación con un Rosa+Cruz o, en otros casos, han leído las obras de los Rosa+Cruz Ingleses, como Robert Fludd.

RESUMEN DE ALGUNOS CONCEPTOS DESARROLLADOS ARRIBA

1. La hermandad de los Rosa+Cruz es un cuerpo invisible, sus miembros visibles están haciendo un gran trabajo de regeneración del mundo.
2. Nada de un cuerpo visible o de una fraternidad puede existir desde 1453, y todos los movimientos que se declaran como auténtica fraternidad Rosa+Cruz son culpables de una declaración falsa, aunque hayan sido fundados por un auténtico iniciado.
3. En diferentes épocas, los iniciados Rosa+Cruz, debidamente autorizados, han formado órdenes auxiliares y fraternidades.
4. Es posible que otras Órdenes auxiliares creadas por iniciados Rosa+Cruz existan en la actualidad, aunque estamos seguros de que ninguna fue creada por iniciados de la rama oriental.
5. Una Orden o fraternidad puede ser identificada como un verdadero movimiento auxiliar Rosa+Cruz si posee las cinco particularidades siguientes:
 - a) No debe declarar ser una Orden o una fraternidad Rosa+Cruz original.
 - b) Ninguno de sus miembros dirigentes debe declararse abiertamente como un Rosa+Cruz.
 - c) Sus actividades y sus enseñanzas no son contrarias a los Evangelios.
 - d) Su actividad principal se encuentra bajo los signos de la libertad (tanto individual como colectiva), y el servicio prestado y dado desinteresadamente.
 - e) No tiene costes fijos y da todo de forma gratuita, pero puede aceptar donaciones libremente consentidas o el pago de gastos fácilmente demostrables.
6. Uno puede llegar a ser Rosa+Cruz, incluso sin iniciación oficial, a través de una iluminación particular proveniente del poder divino.
7. Las enseñanzas tradicionales de los hermanos de Oriente han sido enteramente preservadas únicamente en dos centros de actividad Rosa+Cruz: en Ática y en Éfeso; las tradiciones transmitidas por los iniciados occidentales son probablemente incompletas y en parte alteradas.

Eugène Dupré, 1936
Revisión oficial, 2011



“... VIMOS SU ESTRELLA EN EL ORIENTE...”

Mt 2:2

**“...Y HE AQUÍ QUE LA ESTRELLA QUE HABÍAN VISTO EN EL ORIENTE,
IBA DELANTE DE ELLOS...”**

Mt 2:9



“NO DEJEMOS DE DECIRNOS UNOS A OTROS: LA MEDICINA ESPIRITUAL QUIERE DEVOLVERNOS LA SALUD Y LA VIDA; EL DIOS UNIVERSAL QUIERE PASAR TODO ENTERO A TRAVÉS DE NUESTRO SER PARA LLEGAR HASTA EL AMIGO QUE NOS ACOMPAÑA; QUIERE PASAR COMO DOLIENTE, ANTES DE HACERLO EN SU GLORIA, Y QUIERE ROMPER LOS VÍNCULOS QUE NOS TIENEN ENCADENADOS EN LA CAVERNA DE LOS LEONES Y DE LAS BESTIAS FEROCES Y VENENOSAS Y QUIERE REGENERAR NUESTRA PALABRA, POR LA IMPRESIÓN DE SU PROPIA PALABRA, Y QUIERE FUNDAR EN NUESTRA ALMA SU PROPIA IGLESIA, PARA QUE LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALEZCAN JAMÁS CONTRA ELLA, Y QUIERE UNIRSE A NOSOTROS PARA REALIZAR CON NOSOTROS UNA GENERACIÓN ESPIRITUAL, CUYOS FRUTOS SEAN TAN COPIOSOS COMO LAS ESTRELLAS DEL FIRMAMENTO Y PUEDAN, COMO ELLAS, HACER QUE BRILLE SU LUZ EN TODO EL UNIVERSO. Y TODOS ESTOS BIENES QUE QUIERE FACILITARNOS QUIERE REALIZARLOS EN NOSOTROS POR LA ANUNCIACIÓN DE SU ÁNGEL Y POR LA SANTA CONCEPCIÓN DE SU ESPÍRITU, PUESTO QUE ÉSA ES LA META FINAL DE TODAS SUS MANIFESTACIONES”.

El Hombre Nuevo (§ 8)
Louis-Claude de Saint-Martin



**“YO SOY EL RETOÑO Y EL DESCENDIENTE DE DAVID,
EL LUCERO RADIANTE DEL ALBA”.**

Ap 22:16



G.E.I.M.M.E.
Grupo de Estudios e Investigaciones
Martinistas & Martinezistas de España
Apartado de Correos nº 55.031
28080 MADRID
ESPAÑA

geimme@arrakis.es